

FERIA
2009
ALCALÁ DE
GUADAÍRA

escaparate



RAMOS ALCALÁ, S.L.

ASESORAMIENTO PERSONAL Y DE EMPRESA - SEGUROS GENERALES



LOS MEJORES PRECIOS EN TODO TIPO DE SEGUROS ¡ COMPRUÉBELO !



Aresa

DKV



Allianz



C/ Silos, 85 (Frente HiperSol) - 41500 Alcalá de Guadaíra - Telf. 955 615 545 - Fax. 955 515 574

www: ramosseguros.es - Email: ramosseguros@ramosseguros.es

Biblioteca Digital de Alcalá de Guadaíra

d
deCOCINAS

fortu

- * Cocinas
- * Armarios
- * Baños
- * Electrodomésticos
todas las marcas



Haga de su cocina un lugar agradable PRESUPUESTOS SIN COMPROMISO FINANCIAMOS SUS COMPRAS

C/. Silos, 22 · Tlf. 955 612 235 · Alcalá de Guadaíra (Sevilla)



HACEMOS REALIDAD TUS IDEAS

Creatividad Diseñográfico Web Fotografía Retoque
Producción Video Música Impresión digital Offset
Gran formato Logos Marcas Imagen Folletos Dípticos
Trípticos Flyes Cartelería Plottes Catálogos Books
Revistas Serigrafía Textil Merchandising

Auda. Antonio Mairena 18 - Local 5 / Tfno: 955 688 994 Alcalá de Guadaíra - Sevilla
www.copisteriahienipa.com - creatiuo@copisteriahienipa.com



Cervecería

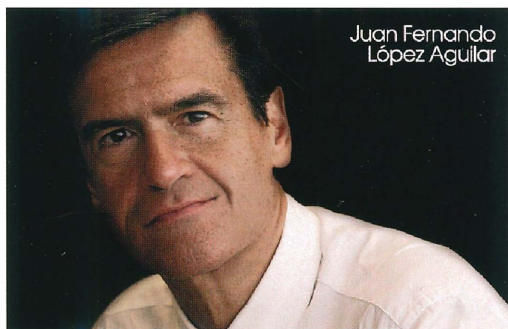
La Cigala

Mariscos - Pescados - Carnes

(Lunes cerrado por descanso)

Despacho de Mariscos y Pescaíto Frito para llevar a casa

General Prim, nº 28-B - Telf. 955 086 699 - 41500 Alcalá de Guadaíra (Sevilla)



Juan Fernando
López Aguilar

PSOE



**ESTE PARTIDO
SE JUEGA
EN EUROPA.**

Andalucía
PSOE



Agrupación Alcalá de Guadaíra

FELIZ FERIA

C/. TARANTA, 1



Feria 2009

SUMARIO

escaparate

DIRECTOR

José Ordóñez

PORTADA

Cartel de Feria 2009

Beatriz Rivas Blanco

FOTOGRAFÍA

Jsmael Oliveros

Julio García

La Voz de Alcalá

DISEÑO

PREIMPRESIÓN

José Ordóñez

PUBLICIDAD

J.O.R.

IMPRESIÓN

Imprenta Oromana. S.A.L

Sandulfo Impresores.

Saluda del Alcalde	3	Antonio Gutiérrez Limones
Actuaciones Caseta Municipal	4	
Entrevista al Pregonero 2007	5	
Pintura y feria	7	Antonio García Mora
Beatriz Rivas Blanco. Autora del Cartel de Feria	8	
Casetas	11	
El mejor cine español pasa por Alcalá	18	F.J. Maestre
Joe Moreno Miranda	20	Lauro Gandul y Olga Duarte
Acordes para Baldomero	24	F.J. Maestre
Panegírico contra el desaliento	26	Enrique Martín Ferrera
Caló, cheli y español	30	Rafael Rodríguez González
El Premio Nacional de Danza llenará de nuevo su castillo	33	Curro Herrero
1979: V Festival Joaquín el de la Paula	35	Ramón Núñez Vaces
Mangar en tiempos revueltos...		
Apuntes alcalareños de la autorquía	38	Pablo Romero Gabella
Con el spray en la maleta. Paco Cárdenas	40	F.J. Maestre
CASETAS DE FERIA	42	Escaparate
Escribanías de Alcalá	49	Vicente Romero Muñoz
El sueño americano	53	María del Águila Boge
Portavoces municipales	55	
El domador	57	José Antonio Mallado
Ramírez y la amistad	60	Rafael Rodríguez González
Noticias de Alcalá	63	Antonio García Mora
Maestro y alumno	64	F.J. Maestre

escaparate

TELÉFONO. 609 344 567

CORREO ELECTRÓNICO: ESCAPARATE012@ONO.COM



CONSUI

TEJIDOS - CALZADOS

CONFECCIÓN

+ de 30 años a los Mejores Precios

C/ Santander, 19. (Junto al Ambulatorio). Telf. 95 561 44 41

ALCALÁ DE GUADAÍRA (Sevilla)



AUTO-ESCUELA SUSI

PROFESORES TITULADOS POR LA D.G.T. PARA CLASES DE TEÓRICO Y PRÁCTICO

ii 10% Dto. Para ALUMNOS con CARNET de ESTUDIANTES !!

C/ Atilano de Acevedo, 1. Local-3. (esquina c/ Cristóbal Colón) - Tlf. 95 410 29 51 - Alcalá de Guadaíra

¡ Feliz Feria !



Café y Copas
Zona WiFi

TRIANON

c a f é

E-mail: trianonalcala@yahoo.es
www.trianonalcala.com

C/. Santander, 1 - Tlf. 955 610 542 - Alcalá de Guadaíra

Fernando Moreno Gandul

GRADUADO SOCIAL

Tramitación de Pensiones

Asesoramiento Laboral y Fiscal a Empresas y Particulares

C/. Bailén, 23 - A · Alcalá de Guadaíra. Telf. 95 568 66 31 - Fax 95 569 87 08



¡NOS VEMOS EN LA FERIA!

HACE ya semanas que el anuncio no verbal de que se acerca nuestra feria está en las calles, en el montaje de los farolillos y del alumbrado, en el acarreo de los materiales hasta el Real, en la luz de la primavera ya bien alta y en un latido especial de los corazones de cuantos amamos, por encima de todo, nuestras cosas, nuestras fiestas...

En la unidad está nuestra mayor fortaleza para afrontar los momentos difíciles.

Así pues, cada uno dentro de sus posibilidades y circunstancias, hagamos todos el esfuerzo de vernos en la feria, de estar juntos, de estrechar vínculos, de entablar relaciones; eso nos hará experimentar la grandeza de sentirnos unidos, de percibir el gozo de compartir lo mejor del corazón de los seres humanos, de descubrir que, juntos, somos más fuertes.



Nos vemos en la feria.

Vuestro Alcalde,

Antonio Gutiérrez Limones



PORTANOVA

Portajes Artesanales Nova, S.L.

*** Puertas de Interior * Frentes de Armario**
*** Interiores y Vestidores * Bricolajes * Forja * Decoración**

C/ General Prim, 21 - Telf: 95 562 09 20 - Fax 95 561 67 92 - ALCALÁ DE GUADAÍRA (Sevilla)

PRENSA ELVIRA

PRENSA DIARIA - GOLOSINAS - REVISTAS - BEBIDAS

LE LLEVAMOS EL PERIÓDICO DIARIO SIN COSTO ADICIONAL A SU DOMICILIO

*** RECARGAMOS TARJETAS Y TRANSPORTE**

C/ Barrio Obrero, 65 Acc. Tlf. 95 561 65 86. Alcalá de Guadaíra

PROGRAMA DE ESPECTÁCULOS

MIÉRCOLES 3, vísperas de feria

RECINTO FERIAL

- * AGRUPACIÓN MUSICAL SOBERANO PODER.
- * A. M. INFANTIL SOBERANO PODER.
- * A. M. STMO. CRISTO DE LA BONDAD.

ACTUACIONES EN LA CASETA MUNICIPAL

- * ORQUESTA «SERVA LA BARI».
- * JENNIFER RUIZ
- * PLAZA NUEVA.

JUEVES 4 DE JUNIO

Medio día - Tarde

- * CORO LA CAÑA
- * ACADEMIA DE SILVIA
- * CRISTINA ROJAS

Noche

- * ORQUESTA «SERVA LA BARI».
- * BALLET ALGUADAIRA (HERMANAS VILLAÚ)
- * RAQUEL PEÑA
- * «COSAS NUESTRAS» con ENRIQUE CASELLAS y DAVID GUTIÉRREZ.

VIERNES 5 DE JUNIO

Medio día - Tarde

- * CORO DE SAN MATEO
- * ACADEMIA DE CONCHI AVILA
- * PEPE PEREJIL.

Noche

- * ORQUESTA «SERVA LA BARI»
- * GRUPO ALMAZARA
- * JUSTO GOMEZ (Humor).

SÁBADO 6 DE JUNIO

Medio día - Tarde

- * JORGE GARCÍA (Humor)
- * JUAN VALLADARES
- * ROCÍO

(Academia AA. VV. Cristóbal de Monroy)

Noche

- * ORQUESTA «SERVA LA BARI»
- * MANU Y JULIO SINLACHE (Concierto de Juventud).

DOMINGO 7 DE JUNIO

Medio día - Tarde

- * CORO «LA NOCLA»
- * PASIÓN ANDALUZA. (Se llama copla) con MARI ÁNGELES MARÍN, ERICA LEIVA, ROSA MARÍN y JUAN CALERO

Noche

- * ORQUESTA «SERVA LA BARI»
- * BATUCADA



FERIA 2009

Para este año, en el Recinto Ferial, 80 casetas acogerán a visitantes y alcalareños.

La portada está inspirada en la fachada del Excmo. Ayuntamiento de nuestra ciudad, iluminada por 9.000 lámparas, decorada con faroles sevillanos y ornamentada con motivos florales.

En el Recinto Ferial se han utilizado 53 arcos de estilo sevillano con 190.000 lámparas y en el exterior 75 arcos de estilo veneciano con 105.600 lámparas, además de los 4 pórticos monumentales de entrada con 21.816 lámparas.

Cuarenta y dos motivos de anclas y guirnaldas montadas sobre báculos que irán instalados en la Avda. del Tren de los Panaderos.

Por todo el Real, 7.600 metros de guirnaldas con 28.000 lámparas donde irán instalados 28.000 farolillos de colores blanco y azul. También irán cinco paraguas con un total de 2.649 lámparas.

Todos los mástiles metálicos del Recinto irán embellecidos con banderas de España, Andalucía, Alcalá de Guadaíra y Comunidad Económica Europea. Así mismo irá exornado con más de 1.000 plantas y todos los báculos que soportan el alumbrado llevarán 250 macetas con geranios o gitanillas.

Veinticuatro motivos ornamentales con 5.544 lámparas estarán instaladas en la Caseta Municipal, con cuatrocientos metros de guirnaldas con 1.600 lámparas y 7.000 farolillos azules y blancos.



DONEGAN'S

irish pub

Un lugar diferente

Madueño de los Aires, 11. Alcalá de Guadaíra.

POR SEVILLANAS, POR SEVILLANAS...

JOAQUÍN Benítez puso de pie al público de la caseta en su pregón de Feria cantado en directo con sus propias letras y bailado con una auténtica coreografía

Un espectáculo. El pregón de feria de 2009 a cargo de Joaquín Benítez se puede calificar así. Por nombre, y significativamente por tradición, hay un baile que en la Feria cobra sentido y que en cualquier otro lugar no deja de ser una anécdota; pero en la feria es el protagonista, las sevillanas. Por este motivo Joaquín ha resaltado la Feria de una de las mejores maneras posibles, a través de un factor sin el cual hoy por hoy no se entendería esta fiesta... o sería cualquier otra cosa.

Un pregón cantado (aunque no en su totalidad porque esto no es la ópera) admiró a los presentes no sólo por su letra, sino también por la ensayada puesta en escena que no deja ver otra cosa más que la preparación y seriedad con la que el pregonero se tomó el encargo.

Junto a su hijo a la guitarra, un amigo a la caja, y "sus niñas" -más chicas o más grandes- engalanadas y al baile, éste pregón se recordará, cuando menos, por lo vistoso.

Los que conocen a Joaquín no se habrán visto sorprendidos por esta forma inusual de hacer un pregón, pero al resto de alcalareños sorprendió, y gratamente. El pregonero ya tenía experiencia, no sólo como exaltador de fiestas, ya que en su día también se puso en el atril para alabar las virtudes del carnaval; sino también como letrista. Sus estrofas para chirigotas y comparsas son



Joaquín Benítez, pregonero de la Feria de Alcalá de Guadaíra 2009.



Joaquín Benítez realizó el pregón cantando admirando a los presentes no sólo por su letra, sino también por la ensayada puesta en escena que no deja ver otra cosa más que la preparación y seriedad con la que el pregonero se tomó el encargo.



bien conocidas, al igual que las canciones del Coro Arrieritos.

Joaquín Benítez, como ya ha ocurrido otras veces, tuvo recuerdos para la Feria del Águila, y es normal porque sólo aquellos que aún no han

superado los 25 años carecen de recuerdos de la cuesta del Águila en agosto; de los escasos pero concurridos cacharritos y de las casetas con olores a cesta de la compra.

Como buen feriante que es, este pregonero alabó la complicidad de los ciudadanos en la Feria. Los vecinos de caseta son amigos y aquella pequeña ciudad un pueblo en el que, como antaño, todos se conocían. Joaquín no quiso dejar a nadie atrás. Explicaba que en su sevillana dedicada a los nombres de las casetas -y con ello a todos los feriantes de Alcalá- no pudo citarlos en su totalidad porque se debía a la composición, pero que en el corazón estaban, y por eso con sus palabras quiso detallarlo. Todo un gesto de humildad que agranda la visión del que lo escucha.

A través de sus estrofas pudimos comprobar las vivencias de un feriante, de niño en el Castillo, de adulto en el recinto de San Juan con todos sus amigos; de abuelo, pendiente de su pequeña; una letra exquisita con la que en su último alegato por sevillanas puso el vello de punta, especialmente a los que ya han sentido la experiencia de esa segunda paternidad que fueron los primeros que se pusieron de pie para aplaudir su canto.

La caseta, gigantesta tras su remodelación, llena y expectante, hizo saber a Joaquín que había cumplido su cometido no sólo no defraudando a los presentes, sino divirtiéndolos y haciéndolos cómplices de su vida. Todos de pie en un unísono de aplauso. Enhorabuena pregonero.

FESTIVAL DE AFICIONADOS
MANOLITO IV
EL DE MARÍA

26 de junio 2009

22:30 h
Castillo de Alcalá de Guadaíra



Venta de entradas 5 €
en Casa de la Cultura
Programa completo aparte

[WWW. ciudadalcala.org](http://WWW.ciudadalcala.org)



Feria 2009

HISTORIA

DURANTE el siglo XIX proliferaron por toda la geografía española y andaluza diversas ferias agrícolas y ganaderas. Las mismas respondían al desarrollo de campo tras las grandes desamortizaciones de tierras y la puesta en marcha de numerosas explotaciones agropecuarias. Alcalá se unió a este proceso en 1839, aprovechando el éxito alcanzado por la que se celebraba en la vecina localidad de Mairena del Alcor. En contra de lo esperado, la rentabilidad económica de la feria nunca fue atractiva para los participantes en la misma ni para sus promotores. Como bien ha explicado Javier Jiménez en diversos artículos, desde el momento inicial de su fundación se fueron acumulando los problemas y los errores de cálculo. La fecha misma de celebración tuvo que ser modificada rápidamente y pasar de finales de agosto principios de mayo al año siguiente de su creación.

La feria de ganado alcalaíense languidecía a medida que sus objetivos no se cumplían y se acentuaban los problemas de la sociedad española. Las convulsiones políticas que caracterizaron los años finales del reinado de Isabel II agravaron las tensiones socioeconómicas que amenazaban con la ruina al país. Una revolución, la Gloriosa de 1868; una nueva monarquía, la de Amadeo de Saboya; una república sumida en el caos, la Primera; y un régimen sin nombre, la del general Serrano, y su connilitón Pavía, sacudieron durante más de un quinquenio a España y a sus pobres gentes. La economía de la nación quedó maltrecha y tardaría tiempo en recuperarse. En este periodo, Alcalá vio como su feria agropecuaria desaparecía sin más. Fue necesaria la restauración de la monarquía en la figura de Alfonso XII para que se plantaran las bases para un nuevo florecimiento de la riqueza. En nuestra ciudad ese renacimiento económico y social lo encabezó el alcalde Isidoro Díaz y Cos que promovió numerosos proyectos y, entre ellos, la refundación de la feria. Se siguió el modelo de 1839 en cuanto a fechas, finales de agosto, y

PINTURA Y FERIA

ubicación. Los resultados, desafortunadamente, fueron de nuevo decepcionantes. No obstante, mientras decrecía el interés pecuniario del evento aumentaban su dimensión lúdica. La sociedad alcalaíense descubría una nueva forma de diversión que se reforzaba con la cercanía a la festividad de la patrona.

Con el nuevo siglo la feria se convirtió en la gran celebración de Alcalá. Sus casetas y sus atracciones pronto se convirtieron en el punto de encuentro para jóvenes, y no tan jóvenes, en las postrimerías del verano. Las calles más céntricas se engalanaban y el bullicio se apoderaba de ellas durante unos breves días. Por aquel entonces, el fenómeno de la pintura ya había calado profundamente en la ciudad, dando paso a lo que se conocería como la "escuela paisajística de Alcalá". Tal fue la fuerza e importancia que tuvo dicha escuela que durante los años veinte se celebraron, durante el periodo de las fiestas patronales, una serie de exposiciones de pintura a imitación de las que se realizaban en Sevilla capital. Tal hecho fue absolutamente excepcional y ninguna otra localidad de la provincia organizó un certamen semejante.

La primera de estas exposiciones se celebró en 1922, siendo organizada por Luis Cotán Delgado y Luis Contreras y Muñoz. En la misma se unieron tres grupos muy caracterizados de pintores: la vieja guardia sevillana con artistas como Nicolás Alperiz o José Lafita; los jóvenes pintores de la capital tales como Alfonso Grosso y Santiago Martínez; y un nutrido grupo de autores locales como José Romero Escacena, Antonio Martín Bermudo, Manuel Pineda Calderón y los propios organizadores del evento.

Un año más tarde, y con la presencia del alcalde que pronunció el discurso de apertura, se iniciaba una nueva exposición. Los organizadores fueron de nuevo Luis Cotán y Luis

Contreras que también dirigieron unas palabras a las personas allí reunidas. De nuevo se unieron en la muestra autores noveles y consagrados, foráneos y locales hasta totalizar la nada desdeñable cifra de 41 participantes. Muchos habían presentado sus obras en la edición anterior y repetían en ésta; otros, como el conde de Aguilar o el marqués de Benamejí, se acercaban por primera vez a nuestra localidad.

Hasta 1925 no se organizaría una tercera exposición, en este caso bajo el patrocinio e impulso del nuevo alcalde, Pedro Gutiérrez Calderón. Es necesario recordar las graves circunstancias que se sucedieron a finales de 1923. El general Primo de Rivera dio un incruento golpe de estado que trajo consigo una remodelación completa de la estructura política del país. Superado este delicado trance, el nuevo ayuntamiento, a la cabeza del cual se encontraba el ya mencionado Pedro Gutiérrez, vio una oportunidad magnífica en promocionar a la ciudad. La cercanía de la Exposición Iberoamericana de 1929 y el deseo de convertir a Alcalá en un centro turístico favorecieron este tipo de acontecimientos.

Para esta ocasión se contó con la presencia de autores ya conocidos como Nicolás Alperiz, Sánchez Perrier, Alfonso Grosso y Francisco Hohenleiter; autores locales ya habituales en estas lides como José Romero Escacena y Luis Cotán; y diversos pintores que presentaban por primera vez en la muestra como J. M^o. Labrador, Laurentino Renes o Federico Godoy.

Desgraciadamente, en años posteriores no se retomó esta interesante iniciativa y a partir de entonces ambos eventos tomarían caminos separados. La escuela alcalaíense siguió su senda dando lugar a numerosos pintores y a un mercado local del arte de cierta envergadura. La feria, mientras, marchó a las alturas de la explanada del castillo, para recalcar luego en las riberas del Guadaíra.

Antonio García Mora

BEATRIZ RIVAS BLANCO.

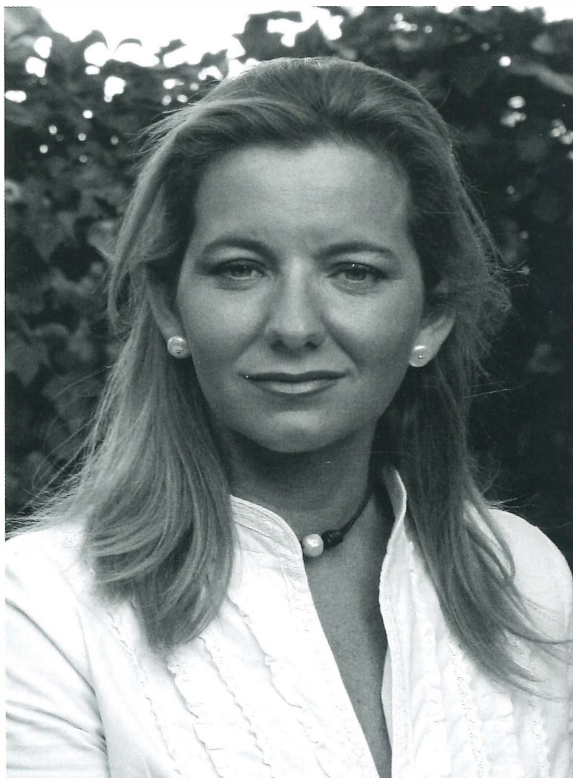
AUTORA DEL CARTEL DE FERIA 2009

LA andadura artística de Beatriz Rivas se desarrolla a caballo entre Alcalá y Sevilla. Nacida en Sevilla en el año 1971, vive en esta ciudad hasta que se afincó definitivamente en Alcalá hace más de una década.

Nacida en una familia de pintores, vive desde su infancia inmersa en el ambiente artístico en el que se desenvolvían su abuelo Enrique Blanco, fundador del grupo Retama y su madre Isabel, ambos reconocidos y premiados pintores en esta ciudad entre otras.

Beatriz es licenciada en Bellas Artes por la Universidad de Sevilla, a la cual está estrechamente ligada colaborando con dicha Facultad a lo largo de sus estudios, con el Departamento de Dibujo y donde posteriormente imparte clases, cursos de extensión universitaria y de postgrado, congresos y seminarios y donde entra a formar parte en el grupo de investigación Artana de dicha Universidad.

Realiza los cursos de doctorado que compagina con su actividad artística y docente. Cuando aún cursaba tercer curso de esta carrera recibe su primer premio de manos de la Real Academia de Santa Isabel de Hungría en su anual «Exposición de Otoño». Es en ese mismo año cuando expone por primera vez sus obras con un grupo de artistas formado por su familia, su abuelo, su madre, su marido el pintor Javier Bejines, su tío y su prima, que se denominó «Blanco sobre Blanco». Estas exposiciones familiares se han ido sucediendo a través de estos últi-



mos años, tanto en Sevilla como en Alcalá, con la gran ausencia ya de su abuelo Enrique.

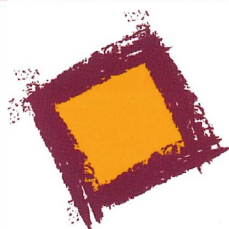
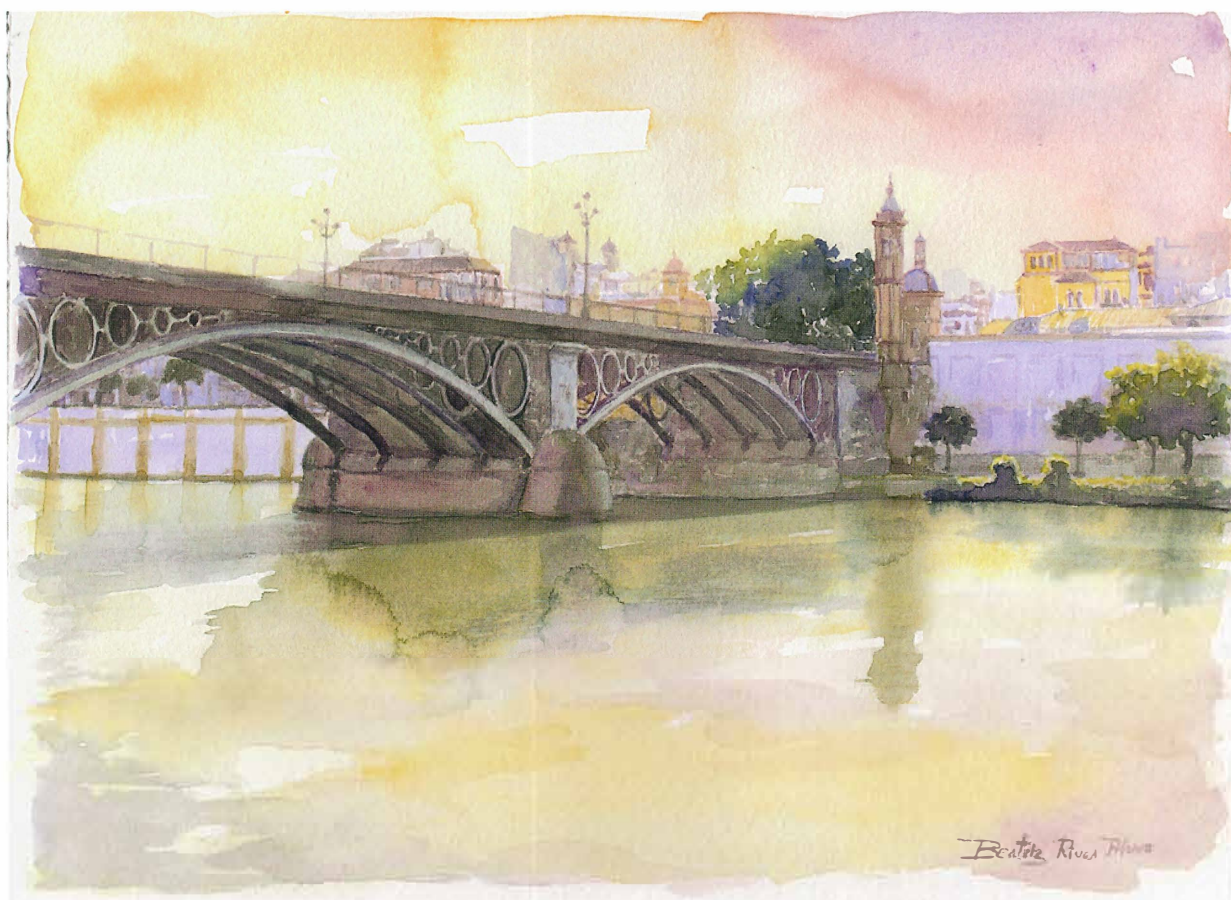
Beatriz se licencia en la especialidad de grabado y diseño y realiza su primera exposición individual en Sevilla en 1996 con grabados y litografías exclusivamente. También se dedica en estos años a la fotografía artística y al diseño gráfico, sin abandonar nunca la pintura. Participa en innumerables exposiciones colectivas, concursos y certámenes y coordina otras tantas con un nutrido grupo de alumnos.

Es premiada en nuestra ciudad en el concurso de *Pintura al aire libre* y en el *Concurso Calle de la Mina*. En el año 2003 realiza el cartel de Carnaval de Alcalá de Guadaíra. En la actualidad imparte clases de Educación Plástica en Secundaria en el Colegio de la Sagrada Familia de Sevilla.

Beatriz se considera principalmente paisajista y son los paisajes del río Guadaíra y el Guadalquivir los que dan inspiración a su obra. El óleo y el acrílico se compaginan con la acuarela. En estos últimos cinco años, Beatriz se perfila como una experta acuarelista siendo esta técnica la que centra gran parte de su producción artística. En la exposición que realiza en Sevilla con su madre Isabel Blanco en Febrero de este mismo año, nos sorprende con una nueva temática: las acuarelas de los Cristos y Vírgenes de la Semana Santa sevillana.

Es evidente que la obra pictórica de Beatriz se inscribe dentro del marco de sus vivencias, de sus paisajes, de sus recuerdos..., que ahora vemos plasmados en el cartel de la Feria 2009. Como no podía ser de otra manera los paisajes del río Guadaíra presiden de una manera inequívoca la composición de esta obra, junto con el color albero de nuestras canteras. La pincelada suelta, valiente, directa, la influencia de la técnica acuarelista, el juego de veladuras y transparencias son características técnicas de este cartel.

El que conozca la trayectoria artística de Beatriz Rivas no tendrá ninguna duda al observarlo que es una prolongación más de su obra llevada ahora a las calles, comercios y casetas de nuestro pueblo. Es un cartel distinto, con personalidad propia y que no deja indiferente al que lo contempla.



DON CUADRO

MARCOS - MOLDURAS - BELLAS ARTES
FABRICACIÓN PROPIA

PLAZA DEL PARAÍSO. Teléf. 95 568 38 49. ALCALÁ DE GUADAÍRA



EL NARANJO

DECORACIÓN

Alcalá y Orti, 26 bajo
41500 Alcalá de Guadaíra - SEVILLA
Teléfono 955 698 747 - Fax 955 698 768

PROYECTOS - LISTAS DE BODA - RESTAURACIÓN
INTERIORISMO - ARTE - MOBILIARIO - DISEÑO - IDEAS





Barcas. Pintura de Beatriz Rivas Blanco.

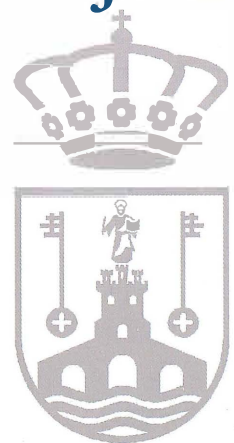


FERIA
2009
ALCALÁ
de
GUADAÍRA
Del 4 al 7 de Junio

FERIA09

de Alcalá de Guadaíra

Del 4 al 7 de junio



Ayuntamiento de
Alcalá de Guadaíra
FIESTA MAYOR

i VIVE LA FERIA !



Caseta «Pizarrín de J.B.»



Caseta «El submarino amarillo»



Caseta «Los Puyas y algunos más»



Caseta «El Kiosko La Plazuela»



**VESTUARIO
LABORAL**

Personalizamos su uniforme

PRENDAS DE GRAN RESISTENCIA, IDEALES PARA TODAS LAS ACTIVIDADES

* INDUSTRIAL: Chaquetas, pantalones, camisas, multibolsillos, reflectantes, monos...

* Complementos: Productos homologados en Seguridad Labora: Gafas protectoras, guantes cascos...

*SANIDAD Y LIMPIEZA * HOSTELERÍA * PUBLICIDAD Y DEPORTES * UNIFORMES ESCOLARES

C/. Barrio Nuevo, 63 - Tlf. 958 684 115 - Fax. 955 699 715 - Alcalá de Guadaíra (Sevilla)

Biblioteca Digital de Alcalá de Guadaíra



El Realaje



La Primera a la izquierda

LA TABERNA DE MARIO

ABIERTO DESDE LAS
8 DE LA MAÑANA



Desayunos
Meriendas
y Bar de Tapas

Calle Mairena, 38. Junto al Colegio Salesianos. Alcalá de Guadaíra (Sevilla)



Caseta «El cónclave»



Caseta «El Jarrito»

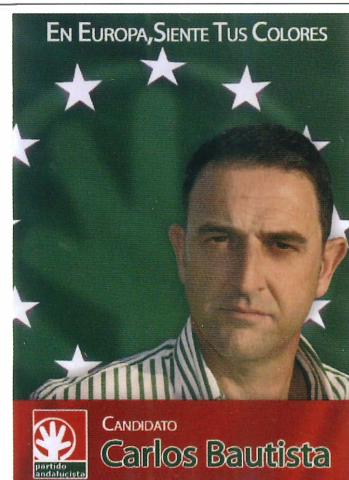


Feliz Feria 2009

*Ven y disfruta la Feria en
la Caseta Andalucista*

Te esperamos en
C/. Alegría, nº 7.

Biblioteca Digital de Alcalá de Guadaíra





Caseta «Nos da igual»



Caseta «La Fuente del piojo»

GAGO

Asesores S.L.

***TRAMITACIÓN de TODO TIPO
de DOCUMENTOS PÚBLICOS**

*** NOTAS SIMPLES**

*** VERIFICACIONES REGISTRALES**

C/. San Sebastián, 28 - 1º A
41500 Alcalá de Guadaíra

Tlf. 955 686 444 - Fax. 955 685 290
e-mail: gago@gagoasesores.es

servibar

bebidas y licores

servibar.es

Tif. 955 612 269

Visitenos en A-92. Km. 11. Polígono Industrial Chaparreja
Alcalá de Guadaíra (Sevilla)

Toldos y Tapicerías



“MERCHÁN”

¡¡ Feliz Feria 2009 !!

C/ Manzanilla, 33. Telf. 95. 561 23 47
Alcalá de Guadaíra



¡¡ Feliz Feria 2009 !!

*Os invitamos a nuestra Caseta de Feria
en calle Seguiriya, 3*

AHORA SOLUCIONES

AHORA



www.ppalcala.es

Jaime Mayor Oreja

Agustín Alcalá nº 7. Alcalá de Guadaíra. 41500 (Sevilla) Telf. 955 568 65 42
www.ppalcala.es - Correo electrónico: grupopopular@alcalaguadaira.org



Caseta «Los Piés reondos»



Caseta «La más güay»



Asesoría Méndez

Laboral - Fiscal - Contable - Correduría de Seguros

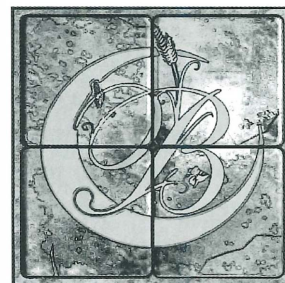
Bonificación en automóvil, hogar y pymes

* Asesoría Jurídica * Gestión integral de empresas, autónomos, subvenciones

C/ Telmo Maqueda, 14. Alcalá de Guadaíra (Sevilla). Tlf. 955 680 109 - 955 680 681 - Fax. 955 699 629
asesoriamendez@telefonica.net



El rincón de Bernardo Restaurante



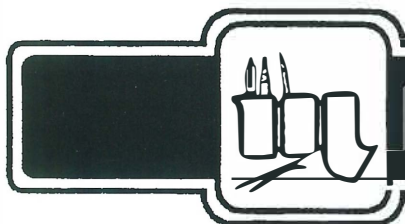
Salón Carmencita
(70 comensales)

La Cueva de La Toleana
(45 comensales)

Chacinas de Huelva y Guisado - Carnes y Pescados Selectos

Aroses exquisitos - Cocina Mediterránea - Repostería fina - Extensa Bodega

C/ Silos, 39. Tlf. 955 680 691. Alcalá de Guadaíra - www.elrincondebernardo.es



MENEDEZ copistería
papelería técnica

* FOTOCOPIAS DE PLANOS * FOTOCOPIAS DE COLOR

* MATERIAL DE OFICINA, ESCOLAR E INFORMÁTICO

* PLOTEADOS DE PLANOS EN B/N Y COLOR * FOTOCOPIAS POR DISQUETES

C/ Cristo del Amor, nº 5. ☎ 955 68 33 98. Fax: 95. 568 28 90

NO LO DUDE: "SUS PIES SON PARA TODA LA VIDA, CUÍDELOS"



Clínica del
PIE

ALBERTO M. FALCÓN OLÍAS. Col. Nº 504.
Callejuela del Carmen, 21. Alcalá de Gra.
CITA PREVIA: 955 683 527 - 616 416 013

Tratamiento de:

- * Durezas
- * Helomas
- * Uñas Encarnadas
- * Uñas Dificiles
- * Verrugas

Y Diversos Problemas del Pie.

SERVICIOS A DOMICILIO

Precios Reducidos a Pensionistas

EL MEJOR CINE ESPAÑOL PASA POR ALCALÁ

JORGE Marín ganó un Goya al mejor sonido por «3 días», aunque ya antes había sido nominado por la Academia. Junto a su mujer, Sara Santaella, dirige la empresa del sector audiovisual Arte Sonora, una de las más solicitadas del país.

Entre otras muchas bondades a Alcalá de Guadaíra se la conoce por su pan, su repostería o su antaño prolífica industria aceitunera. También hacemos patria con insignes figuras del arte, la ciencia o el periodismo. Personajes que por su residencia u origen alcalareño ensalzan su tierra y fomentan entre todos nosotros eso que llamamos identificación y orgullo de pertenencia a una comunidad.

El último *special guest starring* del último año es el técnico de soni-

do Jorge Marín. Este delgado, alto y rubio vecino del Distrito Sur, de trato amable y no exento de timidez, pasó a ocupar las portadas de la prensa nacional y en especial de Andalucía cuando ganó el pasado 1 de febrero junto a Daniel Zayas el Goya al Mejor Sonido en la producción cinematográfica «Tres Días», de Javier Gutiérrez.

Está producida por las andaluzas Maestranza Films y Green Moon España ha ocupado la tercera posición de la «2008 International Watch List», la lista internacional de las mejores películas del año, según Hollywood.

La película se proyectó en Alcalá con motivo del último Ciclo de Cine Andaluz que organizó la Delegación de Cultura del Ayuntamiento. En ella

se narran los acontecimientos en un pueblo perdido a falta de 3 días para el fin de la existencia en el planeta por la inminente colisión de un meteorito.

Marín se ha colado en la élite del cine español casi sin hacer ruido. Más al contrario, por convertirlo en un arte, en Arte Sonora Estudios, que es el nombre de la empresa innovadora en el sector audiovisual andaluz situada en Alcalá y que se dedica a la realización de toda clase de grabaciones de sonido profesional.

Arte Sonora ha realizado la postproducción de otras películas nominadas a los Goya como el cortometraje de producción andaluza Espagueti Western así como la finalización de mezclas y el *print master de Camino*, de Javier Fresser, que obtuvo 6 estatuillas de la Academia del Cine Español.



Jorge Marín y Sara Santaella junto al equipo «Arte Sonora».




SONIDO

El alcalareño

Jorge Marín ganó el pasado 1 de febrero junto a Daniel Zayas el Goya al Mejor Sonido en la producción cinematográfica

«Tres Días»,

de Javier Gutiérrez.



Uno de los primeros en felicitar al técnico de sonido tras recibir el galardón fue el alcalde y senador alcalareño Antonio Gutiérrez Limones. Lo recibió en el Ayuntamiento junto a la gerente de Arte Sonora y esposa del técnico, Sara Santaella. Limones dijo de Marín que el Goya *"es el mejor galardón que se puede obtener a toda una trayectoria de esfuerzo, trabajo y de ilusión, que ha permitido reforzar la industria andaluza relacionada con la cultura en España, siendo Jorge Marín a través de Arte Sonora una avanzadilla de lo mucho que tiene que decir Andalucía en el mundo del cine"*.

Por su parte Marín ha agradecido públicamente la apuesta que hizo en su día el Ayuntamiento de la Ciudad en la creación del Centro Integral de Producción y Posproducción Audiovisual Alcine, que se constituyó en 2006 con una inversión público-privada de unos 2 millones de euros.

El técnico de sonido no escatima elogios para su mujer. *"Sara es pieza indispensable y responsable mayoritaria del éxito de Arte Sonora. Trabaja sin descanso para traer proyectos desde las principales productoras de televisión y cine de España"*, afirma con orgullo.

Tres años y un Goya más tarde, y pese a que aún resuenan las alegrías por el éxito conseguido, Jorge Marín sigue echando mano de sus dos principales armas para capear una crisis a la que tampoco es ajeno el cine español: el talento y la perseverancia.

- ¿Un Goya abre muchas puertas?

El Goya ha llegado tras muchos años de trabajo, y es el trabajo el que te abre puertas. El Goya sólo es el resultado de un modelo de funcionamiento, de un camino que es el adecuado, pues ya teníamos nominaciones desde el año 2000.

- ¿La gente reconoce a un técnico de sonido por la calle, o eso sólo pasa con los actores?

Eso sólo pasa con los actores, que son los que ponen la cara. La gente del gremio sí que te conoce, porque llevamos desde 1998 dedicados al cine y habiendo dejado nuestro sello en más de 40 películas. Eso sí, los de mi pueblo sí me reconocen y me han felicitado, lo que agradezco profundamente.

- ¿Cómo está la cosa de trabajo?

Como en todo ha habido un parón en seco. Ha ocurrido con el sector del automóvil, la construcción.. etc. que ha visto frenado el consumo por el pánico que ha motivado la crisis, pero todo esto se está superando y ya estamos trabajando al ritmo habitual.

- ¿Si los americanos copian las tramas de las películas españolas, por qué sólo queremos ver luego películas americanas?

Estamos acostumbrados a la espectacularidad del cine americano fruto de su gran poder económico y a veces una misma historia nos atrae más por la espectacularidad que proporciona contar con más presupuesto para efectos especiales y una gran comercialización. Pero el cine español supera las expectativas, hay que probarlo y darle la oportunidad que merece. Contamos historias de todo tipo, algunas muy interesantes

que ni siquiera llegan a las salas de cine. Ocurre que el mercado, de principio a fin, es de los americanos (salas, redes de distribución.. etc.) y el cine nacional sólo entra donde le dejan un hueco. Cuando llega una película made in Hollywood cuenta con una promoción extraordinaria y eso es difícil de combatir, si tuviera la fórmula exacta la aplicaría.

- ¿Alcalá es ya un referente de la producción cinematográfica? ¿Cuáles son sus principales competidores?

Con el proyecto Alcine Alcalá se ha convertido en un referente indiscutible de la industria del cine en Andalucía, y uno de los principales del país. Sara Santaella y un servidor pusimos en marcha en 2003 Arte Sonora, y se materializó finalmente en 2005. Hoy en día llevamos la única sala de mezclas de cine de toda Andalucía con licencia Dolby. Antes hacíamos cine, 4 ó 5 películas al año, y el proceso de mezclas había que hacerlo en Madrid o Barcelona. Ahora no, ahora el rodaje, la postproducción y las mezclas las puedes hacer en Andalucía, y desde que nos concedieron el Goya la industria mira más a la A-92. Como estudio en mezclas no tenemos competidor en Andalucía y sólo Madrid y Barcelona cuentan con servicios similares. Este año hemos trabajado en la película del Goya «3 días», la ganadora de 6 estatuillas «Camino», «Sexy killer», «Escalofrío»...

- ¿Cuál ha sido la última película que ha visto en el cine?

«Camino». Veo los estrenos en los que trabajamos y esa fue la última que tuve la ocasión de ver.

- ¿Qué fiesta de Alcalá es la que más disfruta?

Sin duda alguna la Feria.

Felicidades por su trabajo, y también por el Goya.

F. J. Maestre

JOSÉ MORENO MIRANDA «JOE MORE» (1926-1999)

EL origen sudamericano de las maracas encontró en las manos de Joe More un calor tan familiar que se dejaban tocar sin extrañar. Para acompañar su canto siempre a la manera de la voz hispanoaficana de un hermano encontrado y elegido: el cubano Antonio Machín.

Los guaraníes las llamaban *mbaraká*. En el norte de América del Sur la palabra se tomó del caribe o araucano *maraka*, pero el brasileño *maraca* y el rioplatense *maracá* proceden de la correspondiente forma guaraní. Con la palabra se designa un instrumento musical consistente en una calabaza seca, o calabacín, llena de granos de maíz, o piedrecitas, o chinas... Inseparable de la música tropical las maracas no han dejado de sonar en Colombia, Venezuela, Puerto Rico, el Brasil, ... y Cuba, donde al tocador de maracas llaman maraquero. Dicen que a los compases de las maracas es más fácil llorar con un "llorao genial" (Rfs. Moliner, Corominas y Pascual).

Los últimos boleros que cantó Antonio Machín se escucharon en Alcalá de Guadaíra el 7 de junio de 1977. Fue su última actuación. Unas semanas después fallece en Madrid y es enterrado en el cementerio de San Fernando de Sevilla. Treinta años antes, en esta última ciudad, en la terraza del Bilindo, Joe More está cantando por Antonio Machín, a quien era capaz de imitar tan extraordinariamente. No muy lejos y a otra hora iba a cantar Antonio Machín. Cuentan que ese día el famoso artista se encontraba en Sevilla con ocasión de un festival organizado para recaudar dinero



Las maracas encontró en las manos de Joe More un calor tan familiar que se dejaban tocar sin extrañar.

con el que ayudar a las víctimas de la explosión del polvorín de Cádiz (1947). La tarde era soleada y Machín pasea con su esposa, María de los Ángeles Rodríguez, por el parque de María Luisa. Al escuchar una de sus canciones en la terraza del Bilindo se acercan y allí está Joe More. Parece que ese día se conocieron Machín y nuestro Joe More, porque el primero quedó sorprendido al escuchar a alguien que tanto se le parecía cantando.

Tal vez fuera en Sevilla donde se conocieran por primera vez, pero fue en Alcalá de Guadaíra durante la feria de 1949, según escribió su gran amigo Pepe Gómez en *La Voz de Alcalá* (enero de 2000), donde naciera la amistad entre ambos. El conocido artista y la orquesta sevillana "Muridal Jazz" actuaban en una caseta uno de los días de feria. Los responsables de la misma "tuvieron la ocurrencia" de invitar a Joe More para que cantara ante el propio Machín como imitador de su voz, sus temas, su tratamiento de las formas y su estilo. Así lo hizo

acompañado por el trío "Iberia" compuesto por músicos de la Banda Municipal: Manuel Navarrete (laúd), Manuel Fernández (bandurria) y Alfredo Aragón (guitarra) ...por este intersticio de nuestro escrito queremos aprovechar el momento y la ocasión del último nombre propio citado, Alfredo Aragón, para recordar a los lectores que hemos tenido que referimos al mismo, considerado como, tal vez, además, el mejor guitarrista flamenco alcalaense del siglo XX, en nuestros artículos sobre "Vicente Piña González" y "Los Expedito

y la música" en *Historias de vidas* en esta revista, aunque no como tal, que es una de sus vertientes, sino como caja de la Banda Obrera, o la Banda Municipal de Alcalá de Guadaíra o batería de la Orquesta Hollywood; lo que constituye todo un indicio, una señal evidente para que algún día dejemos en estos textos la constancia que nos sea posible de un artista, raíz de músicos a orillas del Guadaíra, como su nieto Alfredo Olías Aragón.

El cubano quedó, de nuevo, tan impresionado por lo que escuchó y vio que la relación surgida duró hasta su muerte. Nos cuentan que desde aquel día el popularísimo artista no faltó un solo año a la feria de Alcalá, para cantar en una caseta mientras Joe More hacía lo suyo en otra. Aunque hubiera una diferencia de edad de más de veinte años, cada visita posibilitaba el encuentro entre el discípulo y su maestro de boleros y música. Fue una amistad tan singular que puede explicarse que el gran cantante caribeño tuviera una relación tan especial con el público de aquí durante más de



Actuando en la Feria de Alcalá en el castillo.

Resolvió llamarse "Joe More" para que fuese conocido el que se iba a dedicar a un sin fin de funciones cuyo común denominador iba a consistir en agradecer y deleitar con gracia, muchas veces gracejo, y siempre con ángel, chispa, humor, música... a un público.

treinta años (el don de gente de Joe More facilitaba que algunos de sus buenos amigos, tanto los que tenían posibles como los que no, pudieran conocer a Machín, aunque los primeros, por razones obvias, aseguraban su contratación para actuar cada año en las fiestas). En Alcalá de Guadaíra nadie acababa echando en falta del todo al que nunca dejó de ser, amén de cantor, un maraquero del Caribe en España, porque teníamos a Joe More. Antonio Machín no dejó de visitar este punto del mundo cada vez que se terciaba. Que fuera en la desaparecida discoteca "Marajoca" su último espectáculo no fue ninguna casualidad. Tras su muerte, cada cuatro de agosto, no faltaron dos gardenias sobre su tumba que llevaban Joe More y Juanita, su mujer.

En la España de hace setenta años, Joe More era todavía José Moreno Miranda, un niño de doce años, hijo de Manuel Moreno Blanch, un funcionario municipal encargado del fielato, o caseta de cobro de arbitrios y tasas municipales. Manuel era un hombre



Joe More cantando junto a Los Bombines.

sensible al arte, lector de poesía - estaba suscrito a la revista "Oromana"-, gustaba de la recitación y solía corregir a quien no se expresara adecuadamente. Su madre era conocida como Joaquina "la Palomita", y tenía una muy buena reputación como costurera, siendo una de las que cosía para la familia Beca, industriales ricos de Alcalá de Guadaíra. En la casa de José Moreno Miranda, como se leía y cosía, también se conversaba y era importante hablar bien. Además, se escuchaba la radio.

Aquel niño recibió de la radio de posguerra los boleros, la copla, las retransmisiones de los acontecimientos deportivos o taurinos, los programas de variedades, los concursos, los juegos, las noticias del mundo, y tal vez pronto decidiera querer ser una más de las voces de los cantantes o locutores, de los presentadores o periodistas, porque a aquel niño el aparato de radio le atraía, lo dejaba a su lado pegado, no necesitaba moverse para que pareciera que era posible estar, con sólo escuchar, allí, desde donde venía la voz. Tal vez en 1946, con veinte y pocos años, resolvió llamarse "Joe More" para que fuese conocido el que se iba a dedicar a un sin fin de funciones cuyo común denominador iba a consistir en agrandar y deleitar con gracia, muchas veces gracejo, y siempre con ángel, chispa, humor, música... a un público. Aunque, de alguna manera, y ya como Joe More, su afán le llevó a configurar la vida como si no fuera un solo sujeto sino un puñado, una diversidad de personajes que ofrecer desde un escenario, cada uno de ellos dispuesto para compartir, muy generosamente, las iniciativas de su creador, concebida para las acciones con los demás, que adquirieran sentidos propios al plantarse con su sonrisa y



**Joe More fue
murguista, cantante,
actor, locutor de radio,
director de espectáculos,
comentarista deportivo,
megafonista, pregonero,
publicista,... En todo
puso mucha afición
y altruismo.**



con su voz, ante quienes le vieron y escucharon. Joe More fue murguista, cantante, actor, locutor de radio, director de espectáculos, comentarista deportivo, megafonista, pregonero, publicista,... En todo puso mucha afición y altruismo. No creemos que

nadie fuera de Alcalá pueda conocerlo, en Alcalá tal vez no haya nadie a quien no le suene su nombre. Apenas necesitó salir de su pueblo.

Pero como además eran necesarias otras decisiones; José Moreno Miranda pronto se puso a aprender un oficio con el que ganarse la vida, fue mecánico-tornero y trabajó en el taller de su cuñado Juan Alarcón. Casado con Juana Muñoz con quien tuvo ocho hijos, ganó el pan de su familia ejerciendo su oficio bastantes años y otros tantos como agente comercial aprovechando esa versatilidad suya para comunicarse. Ese trabajador que fue le permitió, sin duda, ser Joe More, y serlo en libertad sin las servidumbres de los denominados "profesionales".

Durante muchos años, antes de que se pudieran pinchar discos o nacieran las palabras guateque o picú, una de las formas de diversión de la juventud en los cuarenta, cincuenta y parte de los sesenta consistía en concurrir a cualquiera de los varios locales donde en determinadas fechas se celebraban bailes acompañados por una orquesta y, en ocasiones, un cantante. En Alcalá Joe More pudo haber aprendido, en su juventud, de aquellas fiestas donde la música y las canciones de moda sonaban en vivo mientras las parejas bailaban, alegres y, a veces, con melancolía. Pudo haber escuchado, siendo niño, en alguna ocasión a la Orquesta Hollywood en el hotel de Oromana o en algún parabién.

Tal vez juntando esta parte de la vida cotidiana de aquellas personas de entonces con todo el ámbito de fantasía propagado por las ondas de radio comprobaba que era hermoso emular a Antonio Machín en una actuación ante los jóvenes alcalareños en el

salón de baile que había en la calle Gandul, o en la Sala H de la plaza de Pere-Gil. Creó el único cuarteto que tuvo el carnaval de Alcalá -que después de la guerra civil se siguió festejando hasta que fuera prohibido a mediados de los cuarenta-. Fue presentador de un programa de entretenimiento y variedades en la Emisora Parroquial Nuestra Señora del Águila (1959-1960). Ejerció como comentarista deportivo en el estadio del club de fútbol de Alcalá durante más de treinta y dos temporadas (1965-1997) "ambientando los días de partido con la música y su voz a través de la megafonía", (ref. P. Gómez en *La Voz de Alcalá*). Colaboró durante más de veinte años con la Cabalgata de Reyes Magos presentando muchos de sus actos. Como tuviese, así lo cuentan, una habilidad extraordinaria jugando al billar, funda con unos amigos el primer club de billaristas en la planta alta del bar de Manolo Lara en la Plazuela (donde hoy está Banesto); y aunque no hubiera tenido habilidad lo habría fundado, como fundó otro de tenis sin dominar muy bien este deporte. Hasta



Joe More, pregonero del Carnaval de Alcalá.

la llegada de Fran Sonido a Alcalá todo acto público que se celebrara tenía que contar con el servicio de Joe More y su gran amigo, su compadre, Pepe Gómez, en cuestiones de megafonía. Ambos, firmando como "Moregóm" desarrollaron una no poca intensa actividad en el terreno de la publici-

dad comercial encargándose de la misma, incluido el diseño de los anuncios de las empresas e instituciones, principalmente, en la Revista de Feria y Fiestas editada por el ayuntamiento, en agosto de cada año.

Para el primer carnaval que se celebró en Alcalá desde su prohibición cuarenta años atrás, se encomendó a Pepe Gómez que fuera su pregonero (1984). El pregonero del año siguiente fue Joe More. A pesar de que éste le llevara más de diez años a aquél, desde que se conocieron fueron inseparables como el cuerpo y la sombra, así describen esa amistad y colaboración los hijos de Joe More y el propio Pepe Gómez en las conversaciones que han mantenido con nosotros para este artículo, que queremos acabar con estas palabras de Pepe Gómez: "*Joe More ha sido un alcala-reño de los que dejan huella. Siempre que fue requerido estuvo al servicio de su pueblo, de manera incondicional.*"

*Lauro Gandul Verdún.
Olga Duarte Piña.*



Joe More acompañado por la guitarra de su gran amigo Pepe Gómez.

ACORDES PARA BALDOMERO

«**B**ALDOMERO Romero Ressendi. La voz del color» es la obra que el guitarrista estrenó en septiembre en la Bienal de Sevilla. Es un tributo a la creación del célebre pintor alcalaense

El genial guitarrista Manolo Sanlúcar estrenó en la pasada Bienal de Flamenco de Sevilla la obra «Baldomero Romero Ressendi. La voz del color», con la que hace una reverencia de admiración al arte del célebre pintor alcalaense, el mismo que desató su pasión por el coleccionismo de pinturas.

El Lope de Vega se vino abajo con el recital, y como complemento a su creación musical el maestro sanluqueño preparó una exposición sobre Ressendi en el Alcázar que finalmente no se llevó a cabo para disgusto del músico y de muchos devotos del legado pictórico de Baldomero.

Ambas manifestaciones artísticas, la música y la pintura, se mezclan en la última creación del guitarrista, a partir de lienzos de gran ejecución como «La danza de los pavos», que le sirvió de inspiración para crear unas alegrías, «Retrato de gitana» o «Baile en la cueva», estas últimas relacionadas con el flamenco.

Puede que pronto el de Sanlúcar con su nueva creación pise el albero que vio nacer a Ressendi. Será, si se da el caso, el escenario perfecto para consumir la comunión de ambas disciplinas artísticas y amarrar más si cabe los lazos de una vieja amistad.

En el día de su cumpleaños Manolo Sanlúcar dedicó algunos minutos a Escaparate, los suficientes para contagiarnos la pasión por la obra del gran pintor alcalaense.

* ¿Cómo era Ressendi en el trato personal?

Manolo Sanlúcar- Era un hombre difícil, como todo gran artista. En su permanente estado de genio tenía contradicciones con él mismo que demostraron algunos hechos. En apariencia mostraba agresividad y, sin

embargo, atesoraba un gran mundo interior que se adivinaba en cartas y poesías preciosas. Era un genio que expresaba su arte a través de la pintura y que hubiera necesitado dos vidas para dar de sí a todas sus inquietudes.

* ¿Qué es lo que más le motiva de su obra?

Me motiva todo. Siendo yo casi un niño estudiaba pintura y tuve acceso a la obra de Baldomero a través de uno de mis profesores. Luego le conocí personalmente en Madrid. Ese carácter genial, ese compendio de persona.. lo convierten en un tótem para mí. Además de su pintura, sus escritos y su carácter ocupan un sitio especial en mi vida, que me llevan a profesarle admiración y casi devoción. No soy el único seducido por el arte universal de Ressendi, he visto a gente muy importante llegar a emocionarse viendo sus cuadros.

* ¿Qué tienen en común el flamenco y la pintura?

Se encuentran en muchos puntos. Fíjate que en pintura se habla de tonos, como en la música. El arte es uno, pero con distintas expresiones como un ser humano tiene momentos de dramatismo, ira, humor, maldice o reza. La sensación artística es única y el hombre la emite en diferentes facetas.

* ¿Hay otros pintores que le seduzcan tanto como Ressendi? ¿Cuáles?

Ressendi es una devoción familiar. Son muchos años de admirarlo y sentirlo y el tiempo ha forjado en los ressendistas un ambiente muy especial. Los pintores tenemos una admiración enfermiza y con una simple mirada nos comunicamos esta admiración común por la obra del genio, ¿algún otro pintor? Maireles, que fue un alumno aventajado de Ressendi. No obstante Baldomero era único. Tuvo influencias de grandes pintores pero siempre se distinguió por su estilo personal. Ha sido uno de los grandes

artistas andaluces muy enraizado con su tierra. Se cuenta que cuando era niño y en clase había que hacer un dibujo, todos los niños dejaban a un lado su tarea para ver cómo pintaba Baldomero.

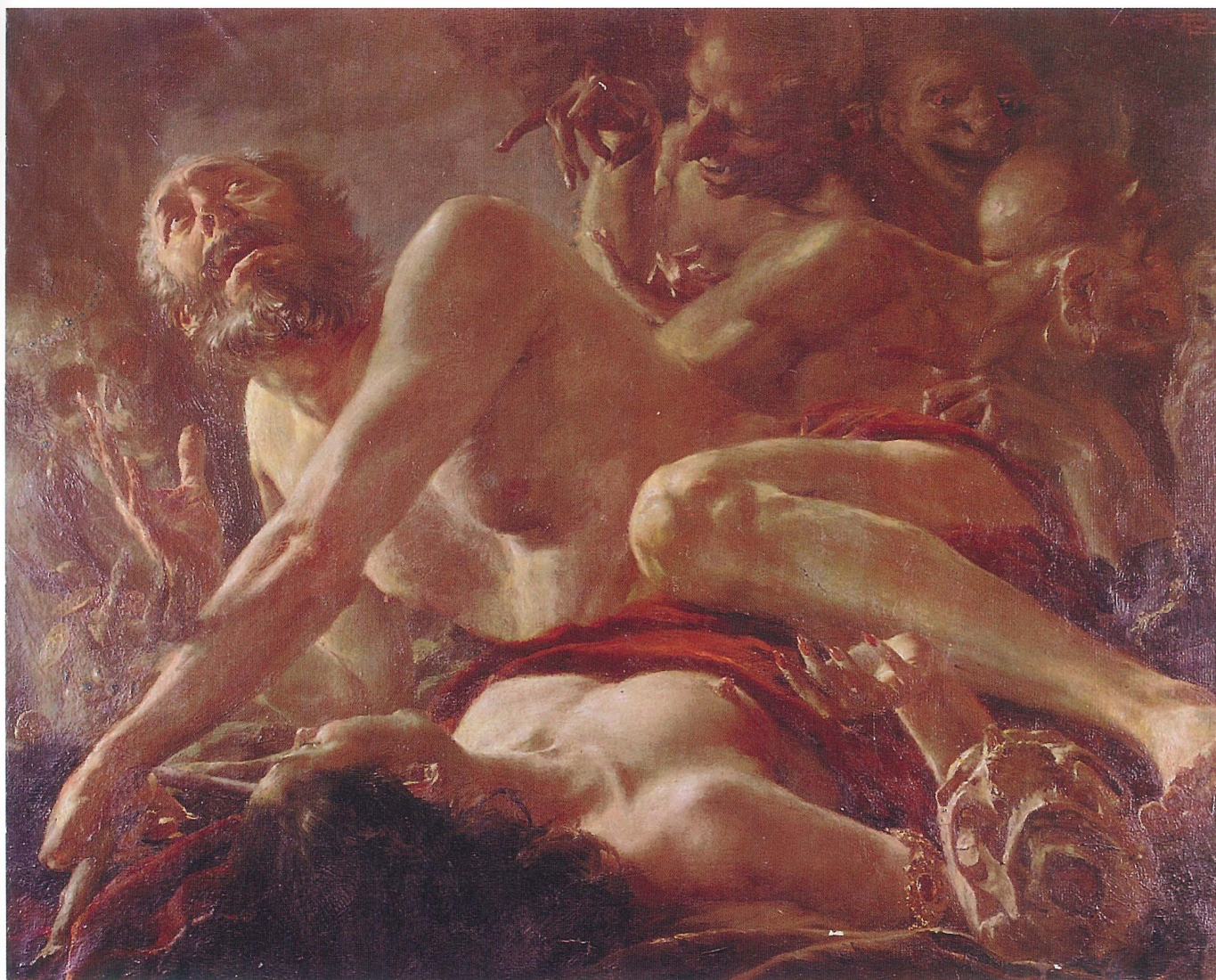
* Nos consta que el público de Alcalá está deseando verle por aquí, ¿le apetece?

Por supuesto. Me encantaría tocar 'Baldomero Romero Ressendi. La voz del color' allí en Alcalá, en la que fue su cuna. Sobre todo porque esta es una obra muy fiel al genio, y la modelé según su visión de las cosas. He llegado a alterar mi comportamiento musical para rescatar visiones del pasado que son una constante y resumen nuestra identidad. Esa visión suya de una pareja de ancianos gitanos lo hice en tiempo de bulería, retomando el perfume de aquella época. Ahí me ha llevado Ressendi, a retomar esa mirada y alertar a los jóvenes guitarristas para no buscar un futuro perdiendo la esencia.

Para Sanlúcar aún hoy no se ha hecho justicia con Ressendi, un pintor muy comprometido con la pintura universal, poco estudiado, y al que le tocó vivir una época, la de franquismo, que le perjudicó muchísimo. "Ressendi tiene una obra magnífica que no conoce la gente. Ya debería tener su propio Museo. Él se lo merece y los amantes a la pintura, también".

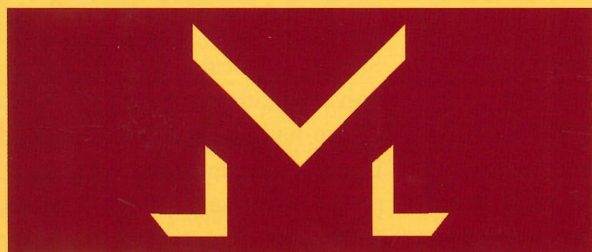
'«Baldomero Romero Ressendi. La voz del color» es una obra de Manolo Sanlúcar, con David Carmona como segunda guitarra. Carmen Grilo y David Pino al cante. Agustín Diassera y Tete Peña en la percusión. Sandra Carrasco y Macarena de la Torre en coros y palmas. Se estrenó en la XV Bienal de Flamenco de Sevilla, en el Teatro Lope de Vega el pasado 19 de septiembre de 2008.

F. J. Maestre



Las Tentaciones de San Jerónimo. 140 x 110 cms. Autor: Romero Ressenzi. (Colección particular)

TALLER DE ENMARCACIÓN
Y MATERIAL DE BELLAS ARTES



EL MARCO

Se lo enmarcamos todo

- * ÓLEOS * LÁMINAS * GRABADOS * MAPAS
- * CARTELES * FOTOS * DIPLOMAS
- * DECORACIÓN DE OFICINAS Y EMPRESAS

ROTONDA de BECA.

ALCALÁ DE GUADAÍRA

Tif. 95 410 26 00 - Fax 95 620 291

PUBLICACIÓN CULTURAL
E INFORMATIVA DE
ALCALÁ DE GUADAÍRA.

escaparate

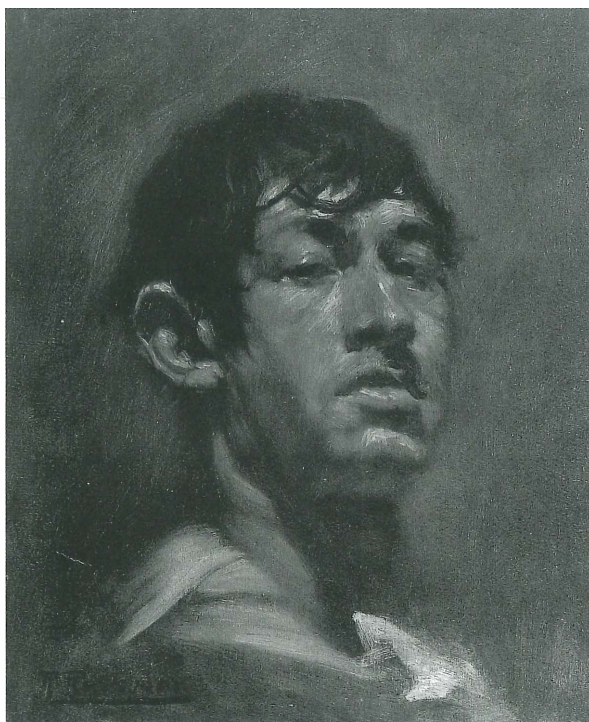
Tif. 609 344 567

Correo Electrónico:
escaparate012@ono.com

PANEGÍRICO CONTRA EL DESALIENTO

A propósito de lo que prometía ser una exposición de Ressendi.

TENEMOS el arte para no morir de la verdad, decía un viejo filósofo. Como para mí esas palabras siguen vivas hoy, la buena nueva del periódico me sorprendió bastante a estas alturas, ya resignado como todos a la grisalla del paupérrimo panorama cultural sevillano. En las páginas del diario se prometía una generosa dosis del único bálsamo que puede hacer soportable el resto: Arte con mayúsculas, una gran exposición de Ressendi, ¡en Sevilla!, patrocinada por la Bienal de Flamenco para "ilustrar" las nuevas composiciones de un afamado guitarrista, al que esos lienzos, parece ser, habían servido de inspiración. Confieso que me relamí de gusto imaginando aquel festín de pintura para gourmets. Bienaventurados los pacientes, porque ellos serán saciados, me dije, poseído por un arrebatado de optimismo. Aquella euforia mía estaba más que justificada si se tiene en cuenta que uno es devoto del artista en cuestión desde los años ochenta, cuando la fortuna puso ante sus ojos un boceto al óleo de sus *Tentaciones de San Jerónimo*. Consideremos además que los museos -incluido el sevillano de Bellas Artes- ignoran concienzudamente a Ressendi, que su obra sólo sabe de lonjas para subasteros y colecciones privadas, y que esa circunstancia hace inalcanzable su contemplación para el común de los mortales. Y añadamos un detalle intimista, quien esto escribe no se daba a la gula, en lo que al gran Baldomero se refiere, en muestra-banquete de envergadura, desde 1992, léase Sala Imagen y Caja San Fernando; dejando a un lado esas modestas, y no por ello menos honrosas, exposiciones auspiciadas en años más recientes por la Fundación de aparejadores hispalense (qué mérito, a ver si toman nota otros colegios profesio-



Autorretrato dedicado a Antonio Bienvenida.

nales) y el Ayuntamiento alcazareño; simples entrantes para abrir el apetito.

Así, jubiloso y confiado, me encaminé una mañana de Septiembre hasta el Real Alcázar de Sevilla. A sus puertas, la ausencia de cartelería que diera cuenta de la exhibición no presagiaba nada bueno. Una gitana se empeñó en venderme una ramita de romero, mientras otra me acosaba para que le comprara una banderita española con el toro de Osborne. El payo esaborió no es *guiri*, dijo por fin la primera, y me zafé sumándome a una manada de disciplinados japoneses que entraban en palacio, encabezados por su cicerone, una pelirroja rolliza que caminaba a ritmo marcial, abriéndose paso entre los demás turistas, con un paraguas en alto. Yo miraba su ancho culo y maldecía una vez más esta detestable forma de viajar, domesticada, que hace furor en nuestros días. En el control de acceso abordé a una joven azafata reclamando información. ¿Ressendi?, jamás había oído hablar de ese señor. ¿Pinturas?, ella no sabía nada de ese asunto. Desconcertado insistí, pues el recorte

del periódico, que yo le mostraba con contenido enojo, no dejaba lugar a dudas. Además, las guías culturales lo confirmaban: cuadros de Ressendi, Sevilla, el Alcázar, Sala Alta del Almirante... Se fue para regresar poco después acompañada de un hombre que me espetó con sequedad que aquel "evento" se había anulado. Ante mi protesta -venía desde fuera expresamente para ver la exposición y aquello me parecía una broma pesada- el sujeto se encogió de hombros y me dedicó una mueca sardónica. Opté por una retirada pacífica para no hacer el ridículo, pues mi ofuscación iba *in crescendo* y podía terminar, en el mejor de los casos cumplimentando una absurda hoja de reclamaciones,

y en el peor voceando improprios contra los responsables del chiringuito, con un público surrealista formado por aquellos dóciles nipones que sonreían al pasar a mi lado.

Quise calmarme, apagar los rescollos de mi indignación con un café, así que me fui hasta lo que queda del antiguo Bar Laredo. Sentado en una de sus mesas se me ocurrió pasar de regreso por el Casino de la Exposición del 29. Supongo buscaba culpables y quería volver a quejarme, pues había oído que allí se hallaba la sede principal de la Bienal. No eran acaso sus organizadores los responsables últimos de aquella frustración. Sí, eso creía; así que me fui para allá y, sin preámbulos, nada más entrar en el gran salón del Casino, en un stand que ofrecía folletos informativos le solté a un joven con patillas de bandolero y gafas de intelectual:

- Me puede decir usted qué ha pasado con lo de Ressendi.

- Espere, que voy a consultar la programación -dijo-. Ressendi, Ressendi, Ressendi... ¿cantaor o bailaor?



Reflexioné antes de contestar: frutos tan maduros sólo pueden proceder de nuestra actual universidad, así que para qué esforzarse. Le diría que se trataba de un guitarrista, o mejor aun, de un palmero; y volvería a salir por la misma puerta que había cruzado instantes antes, sin aspaviento, estoicamente. Pero, al volverme, vislumbré al fondo del salón lo que bien podían ser unos cuadros. Y presentí el milagro, echando a andar hacia ellos, sin despedirme de aquel lumbrera. Pude reconocer de inmediato la autoría (no era difícil) de aquellos cinco lienzos de buen tamaño, junto a dos pequeñas gollerías, como Ressendi las llamaba. La iluminación prevista para las obras no es que fuera inadecuada, simplemente no existía. Podía pensarse que los cuadros habían sido dejados allí, sin más, como restos sobrantes de un decorado que nadie sabe donde ubicar. No cesaba de entrar gente, pues acababan de anunciar la presentación a los medios del nuevo espectáculo de algún artista flamenco. Público, turistas y curiosos se movían por allí sin reparar en aquellas pinturas solitarias, colocadas sobre unos caballetes, al igual que una serie de reproducciones de antiguos carteles de la Bienal; desmerecidas por tan hostil disposición, sin luz, sin un mísero panel explicativo, sin un folleto o simple listado, sin ni siquiera una plaquita que las acompañase para dar cuenta a neófitos y admiradores de su procedencia, del título, de la fecha en que salieron del taller de Ressendi. Allí estaban aquellos cuadros, pobres, aunque sólo en número, y sin más abrigo que la gran cúpula de aquel salón desangelado: el asombroso lienzo de *Los condenados*, con el desgarramiento de unos rostros que surgen de la oscuridad y miran hacia un cielo demasiado lejano; *El Papa Negro*, retrato, ya de viejo, del matador Manuel Mejías "Bienvenida", con su capote sobre los hombros, enorgullecido de la faena de su vida, iluminado por el halo de la gloria del ayer, esa que aún trata de sujetar firmemente con sus manos; y otro torero de perfil con un cigarro en la mano, creo que era *El Chimenea*; y dos autorretratos del propio pintor, uno de ellos el del

barbudo con grandes gafas que nos mira con los ojos alucinados de quien ha visto antes, dentro de sí, el relámpago de aquello que después se esforzará por llevar a su obra. No había más, fin de la cacareada gran exposición. Eran escasos cuadros, mostrados en terribles condiciones, pero aun así, cómo se defendían por sí solos, qué poderoso aliento residía en ellos, qué capacidad para remover las entrañas del observador. En los lienzos de Ressendi nunca hallaremos amables escenas de costumbres, ni bucólicos paisajes concebidos para decorar las paredes del *buen gusto*; pero sus pinturas poseen esa plenitud, ese absoluto, esa fuerza sin imposturas, esa verdad que uno siente palpar también en las mejores páginas de Shakespeare, en los personajes atormentados de Dostoyevski, en las melodías infinitas de Wagner, en el saxo de Charlie Parker -*Bird* y sus jam sessions-, en esa belleza que extrajo del mármol el divino Miguel Ángel, o en las esculturas de ese asceta del Arte llamado Alberto Giacometti.

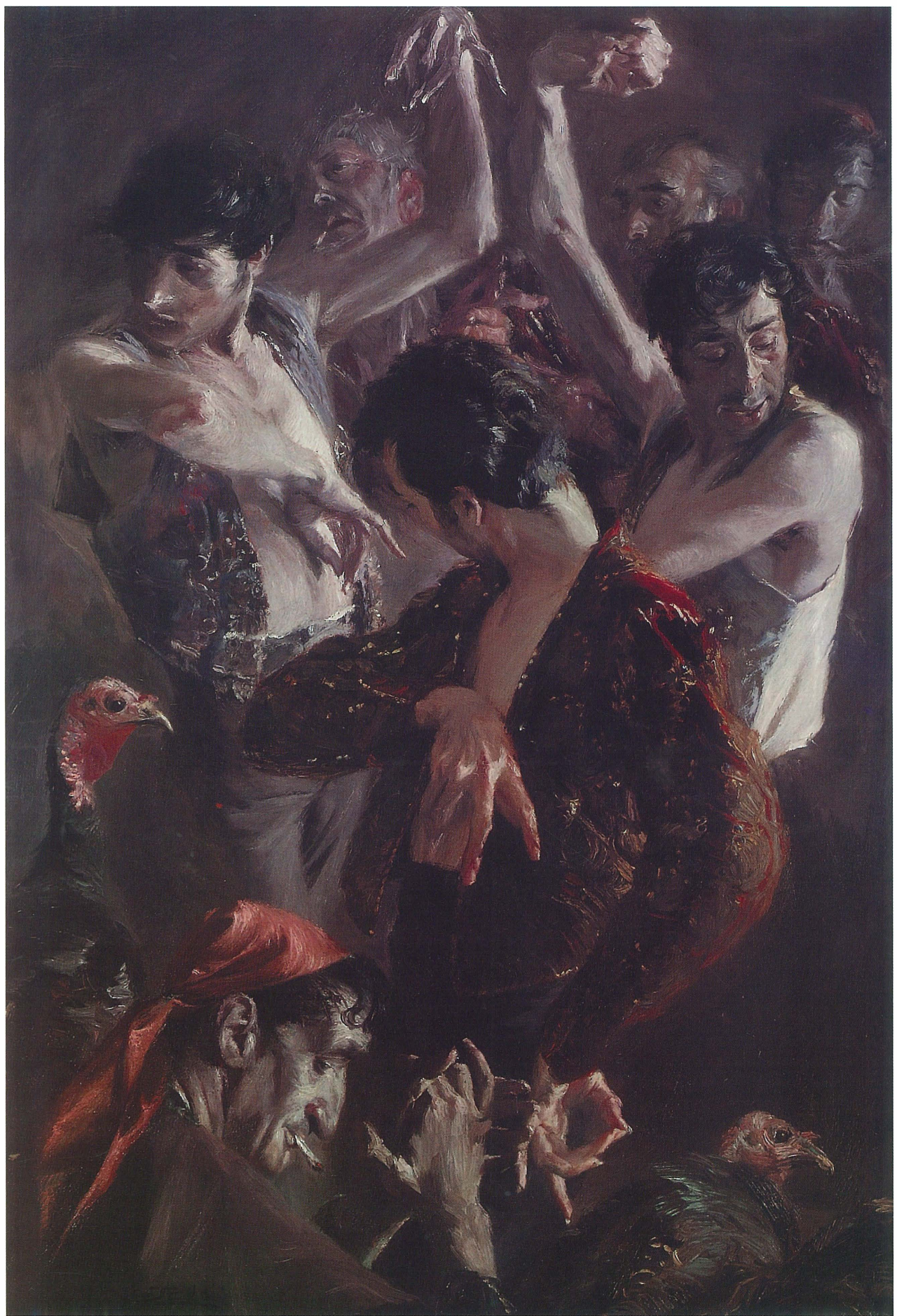
Ya se sabe que *el arte es largo y la vida breve*, pero qué infame trato institucional el que allí se dispensaba al más grande pintor que vio nacer Sevilla después de Velázquez y Valdés Leal; cosa que hay que atreverse a decir, aun a riesgo de ser tachado de sedicioso, ignorante o desmemoriado por los miopes, los mecenas de la mediocridad y los que hace tiempo se sienten dueños del huerto. Sí, el gran Romero Ressendi, ese perfecto desconocido cuya excelencia sólo ha sabido apreciar (suena a tópico) una inmensa minoría. Pintor deslumbrante, concibió varias obras maestras, cumplida expresión de su genialidad: qué valentía hay en su *Locutorio de San Bernardo*, qué lección de técnica y anatomía en su *Flagelación de Jesucristo*, o en el *Descendimiento*; y qué libertad artística reivindica su humanizado y provocador San Jerónimo de *Las Tentaciones*...

Un pintor cuya obra apenas puede ser vista, salvo en fotografías. Además, se cuentan por ahí chascarrillos y anécdotas, reales e inventadas; pero qué se

ha escrito sobre él y su pintura. Casi nada. Buscar en librerías o bibliotecas algo sobre Ressendi resulta descorazonador. Para mayor afrenta, hace pocos meses, en la sección de libros de saldo de unos céntricos grandes almacenes sevillanos, se vendía por una quinta parte de su precio original el hermoso libro de Covelo editado por Guadalquivir. Es la única monografía dedicada al artista que se ha publicado hasta el día de hoy. Oferta especial, rezaba el cartel encima de la portada de *la danza de los pavos*. Profeta en su tierra, un tratado a liquidar que no tuvo los esperados compradores en la ciudad natal del pintor. Sobra decir que aproveché para hacerme con ejemplares adicionales al que ya atesoraba en casa, desde que había aparecido en unas pocas librerías de la ciudad ocho años atrás. Ahora pensaba regalar aquellos a unos cuantos amigos que sabrían apreciar en su justo valor un libro así. Precio y valor, la lección machadiana ejemplificada una vez más en los libros de lance.

Pobre Baldomero, pensé, mientras echaba una última mirada a cada uno de aquellos cuadros suyos. Qué desdén oficial tan feroz. Oprobio e indolencia es el pago que recibe aquí tu genio, me dije. Contemplando su autorretrato se me iluminaron en la cabeza, como en un fogonazo, aquellos versos que Cernuda dejó escritos a sus paisanos: sujeto, se decía en ellos el poeta, *al viento del olvido que, cuando sopla, mata*. Así se recompensa en Sevilla a los grandes, y luego, con los años, alguna moda foránea o conveniencia de mercaderes termina por hacer surgir *la farsa elogiosa repugnante*. Al dejar el Casino de la Exposición, sentí primero rabia, como ese personaje ressendiano, el del cráneo desnudo que se muerde la mano tras la reja del locutorio; luego, caminando, me dominó una tristeza resignada, una pena de borracho ahíto que acorcha sus sentidos para no seguir viendo como esta ciudad, monstruoso Saturno, devora fieramente a otro de sus mejores hijos.

Enrique Martín Ferrera



La Danza de los Pavos. Autor: Romero Ressendi. (Colección particular)



Flagelación. Autor: Romero Ressendi.



Restaurante
MARIO
en Pinichi

**Todo tipo de Celebraciones.
Pidan Presupuestos sin compromiso.**

*Además de nuestra calidad en
productos y servicios, conozca
las nuevas Tapas en barra.*

Entidad Homologada por la Consejería de Empleo de la Junta de Andalucía
para CURSOS DE FORMACIÓN OCUPACIONAL

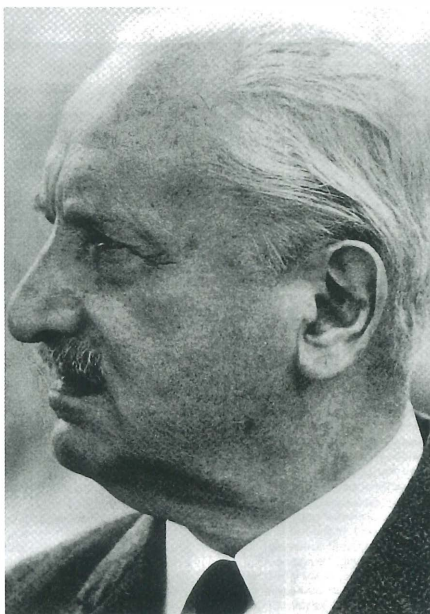
C/ Orellana, 35. Telf. 955 682 024 - 955 681 038 - Fax. 955 699 638 - Alcalá de Guadaíra

CALÓ, CHELI Y ESPAÑOL

HAY muchos filólogos y doctos sabios de la lengua (yo soy un sabio de la lengua de vaca, me sale bien), de la castellana o española, de la vasca o euskalduna, de la catalana, del inglés y de otras más si es que existen, que no lo sabemos; pero como los hay pocos de ese lenguaje que es el caló o el calé (ya empezamos con no saber con seguridad la denominación correcta), lenguaje si no muerto sí moribundo ya a comienzos del siglo XVIII, cualquiera, por ejemplo yo, puede atreverse, sin que le adornen o avalen títulos, licenciaturas ni máster, a tratar lo del caló (con esta me quedo) y su relación con esa jerga conocida como cheli, y también con algunas expresiones usadas desde hace muchísimos años, más abundantemente por los habitantes de la Andalucía, de gran parte de La Mancha y de Madrid, aunque algunos de esos vocablos van siendo cada vez menos utilizados. Vayamos, pues, con algunos ejemplos, pocos.

¿Cuál era una de las figuras más temidas por los gitanos desde su llegada a la península celtibérica, tartesia y fenicia, romana, goda y árabe y desde ese momento también gitana? El juez, efectivamente. Los gitanos le decían *barandé*. De ahí que, mutatis mutandis, se le llame "baranda" a la persona más importante o señalada de cualquier lugar.

Si los gitanos decían *puré* no se referían para nada a la pureza, ni al de patatas, sino que *puré* es viejo, anciano. Y de ahí viene esa palabra cheli que tanto incomoda a tantas personas cuando les o nos ataño: "pureta". Es cierto que la relación (interrelación) del español coloquial con el caló es muy amplia, y de ahí su influencia en ese argot o jerga que es el cheli. De este último hay otro ejemplo que puede sorprender y al mismo tiempo resultar engañoso. Para expresar el hambre, el caló tenía varios términos: *gullipé* era uno de ellos, y otro era el de *bocata*. El simple apetito era el *boqui*. Sin embargo, es de dudar que el término cheli, "bocata", que designa al bocadillo o similar, venga de la *bocata* caló, aunque pudiera ser: ya se sabe que los caminos del lenguaje son



El que no llegue a viejo no será *puré*.

inescrutables, como los designios del Señor. Pero si reparamos en los chelis "cubata", "segurata" y otros más, nos inclinaremos por disociar en este caso el "bocata" cheli del *bocata* caló. Aunque no venga mal el primero para la segunda.

Al ratero, al ladrón, en algunos casos hasta a algún político, se le llama en la jerga cheli "chorizo". Y es que en caló robar se dice *chorar*, y al delincuente de ese tipo *chori* o *choripé*. En este sentido, existe un error que sería de género tonto, a estas alturas, querer rectificar, aunque sí hay que hacerlo notar. La palabra *mangar* significa pedir, más concretamente pedir limosna, que es lo que hace un o una *mangante*, y no, como se ha venido usando desde hace cualquiera sabe los años, robar y ladrón, respectivamente. Otra cosa es que haya quien haga las dos cosas (que hay la tira), y entonces será *mangante* y encima *choripé*. Pasa igual con la voz *camelar*, que no es engañar, sino querer o amar, aunque hayamos de admitir que en el amor hay engaño. Pero engañar, a secas, era *jonjabar*.

"Dame yequi", dicen algunos fumadores (¡qué pena!) usando el cheli, y eso viene del caló *yaque*, fuego. Una persona generosa, buena en general, es "juncal", exactamente igual que en caló: *juncal*. "Nasti" es en cheli nada: exacta-

mente igual que en el caló, en el que *nasti* es imposible y también no. Un término de los más usados en el cheli y en general en el coloquial español es el de *chungo*, que ya sabemos todos lo que es y que sin embargo no se le debe al caló si nos atenemos a lo que está documentado (al menos en lo poco que conozco). Pero ya se sabe que muchas de las acreditaciones en este terreno son las que menos crédito deben merecernos. Ese término no estará documentado pero suena gitano a más no poder.

No están relacionadas con el caló, de seguro, algunas palabras que no pasan de ser jerga carcelaria, como son "trena" o "trullo": la cárcel, en caló, es *estaribé*. Bastante diferente, ¿no es cierto? Sí se ha trasladado al cheli el uso del *qué*, *quer* o *quéo*, que es la casa o domicilio. No es el caso de esa, en mi opinión, tan burda sustitución o pobre invento cheli, por el que se quiere denominar a la cama o al lecho como "sobre"; más auténticamente cheli sería decir: me voy al "duermo"; y aún más, ya relacionándose con el caló, al "sorno" (de *sornar*, dormir). De todas maneras, el término gitano es *piltra*.

Hasta la Real Academia Española de la Lengua, tan irreal a veces, ha metido la pata con el caló o en el caló. *Currar* siempre ha sido pegar, no en el sentido de los sellos ni en el de los perros sino físicamente a otra persona. Y *currelar* ha sido trabajar, y el *currelo* el trabajo, y el currelante el trabajador. Y así se sigue diciendo al menos por estos pagos por la mayoría, tanto de gachés como de gitanos. Pero llega la eminente RAE y, quizás después de darse una vueltecita por Madrid, Oviedo y Las Palmas, mete en el diccionario "currar" como trabajar, y "curro" como trabajo. Deberíamos aproximarnos más al origen y seguir diciendo que cuando a alguien se le ha dado una paliza, aunque sea en un juego o figuradamente, el tal ha recibido un buen curro. Lo que no hay que descartar es que currelar, muchas veces, sea un curro de los buenos (o más bien de los malos). Pero... ojo, en épocas más antiguas, ya remotas, currelar y currelo eran apreciar y aprecio. Un buen lío ¿no?, pero nada extraño en ese lenguaje no



Feria 2009

LENGUAJE

sujeto a normas gramaticales y cambiante por la propia naturaleza social de sus hablantes, es decir, por sus necesidades, y por las influencias de otros más fuertes y dominantes. Todo esto constituye el factor fundamental en su progresiva desaparición, y al mismo tiempo de su inclusión, más o menos deformada y en todo caso muy limitada, en los usos coloquiales de amplias capas de los demás españoles, es decir, de los gachés.

(Abro ahora un paréntesis para decir que lo abro y agregar una relativa digresión, a propósito de esa palabra que ha aparecido más arriba: *gachés*, plural de *gachó*, de la que el femenino es *gachí*. En caló ese término no era peyorativo, sino que simplemente designaba a quienes no eran gitanos, es decir, a todas las demás gentes (y/o gens). Por otro lado, el término payo nació a la entrada de los gitanos en España. Esa entrada fue por Cataluña, y lo primero que vieron los calorrés, como no podía ser de otra manera a finales del siglo XIV o principios del XV, porque ni el templo de la Sagrada Familia, ni el paseo de las Ramblas, ni el parque del Tibidabo, ni el Camp Nou estaban hechos, fue a los payeses, al payés, o sea, a los campesinos catalanes. Esa palabra se transformó en payo en el vocabulario caló y se fue compaginando con la de *gachó* hasta nuestros días, sólo que produciendo el efecto perverso de, en muchos casos, y según la intención que quisiera dársele, adquirir este último término un sentido algo peyorativo; y más aún, paradójicamente, cuando lo pronuncian los propios *gachés*: "vaya el *gachó* este").

A diferencia de otros del caló que recoge la RAE, el término *jindama* sí aparece como voz gitana en su diccionario, porque casi todas las demás palabras, sean o no correctas, como en un ejemplo anterior ("currar"), son sólo señaladas como coloquiales o vulgares. En este caso, mucha gente sabe que estamos diciendo miedo, pero ya no tanta que es puro caló. Añadamos que en el menos zarandeado caló, *canguelo* es odio, y no temor o miedo como después vino en usarse. Ya sé que el miedo puede estar relacionado con el odio, pero si empezamos así...

Todos sabemos lo que es, en cheli, "ligar" y un "ligue", aunque sea de oídas. A lo mejor no pasa de ser una casuali-



El *jurdo*, el *jandér*.



Juntar las *baes* siempre es bueno.

dad, pero amistad, en caló, es *liga*. ¿Tendrá algo que ver por ese mutatis mutandis que decíamos antes? De siempre se ha usado esta expresión, refiriéndose a algo muy bueno por agradable y satisfactorio: "De chachipén". Claro, un banquete era un *jachipén*. Y si era el de boda, no digamos. Y "de abute" también, porque el término mucho, en castellano, se corresponde al *bute* caló, en el sentido de abundancia. Fuera cual fuese el lugar, un escondite era un *bujío*. Suena ¿verdad? *Trincar* no tenía el sentido que después se le dio por los castellanos, sino que significaba atar, por ejemplo al ganado. Ni *pirar* era huir, sino andar o caminar, pero no cabe duda de que cuando en cheli se dice "darse el piro" no hay equívoco posible; es decir, andar pero ligerito, que si no te cogen. Procede directamente del caló la expresión cheli "molar" o "me mola", porque es exactamente igual que el caló molar, que es valer. Me vale, me gusta, me *mola*, tío. *Jamar* o *jamelar*, el primero más usado, no hay que explicar que es comer. Como tampoco que *diñar* o *endiñar* es dar, en el sentido que sea. Ya no estamos tan seguros de que todo el mundo (aunque formen legión los que

sí, por supuesto, faltaría más) sepa que encalomar es un terminó caló que originariamente significaba subir. Pongámoslo en negrita, pues: **encalomar**.

Terminemos el entretenimiento, que nos van a cerrar las casetas y los colegios electorales. *Pinreles*, *jallares*, *jurdo* y *jandé*, *fila*, *jeró*, *sacáis*, *chipé*, *barují*, *matipé*, *chinga* y *chingarar*, *ampio*, *fulañí*, *letayas* o *estallares*, *pañí*, *funguelar*, *privar*, *balechó*, *chinar*, *piños*, *sornar*, *endicar* o *dicar*, *nacle*, *bales*, *cambrí*, *pesqui*, *ondunares*, *calcos*, *baes*, *bajañí*, son palabras, junto a otras muchas, que ya están casi totalmente desaparecidas del vocabulario que hasta hace sesenta años usaba un considerable número de personas (por supuesto que ninguna, salvo casos excepcionales, de la "buena sociedad"), y que quiero recordar, aunque todos lo sabrán, que significan pies, bienes o medios materiales, dinero, cara, cabeza, ojos, lengua, frío, borracho, pelea y pelear, aceite, mierda, olivas o aceitunas, agua, apestar o heder, beber, cochino o cerdo, cortar, dientes, dormir, ver o mirar, nariz, pelos, preñada, sagacidad o "tener vista", guardia civil o soldados, zapatos, manos, guitarra. (Apostillo que es inútil intentar dirimir si algunas de esas palabras van con b o con v).

Hay una voz que no sé si ahora es usada por los niños (téngase en cuenta que yo era niño en el siglo pasado), aunque creo que no, porque en los "ordenatas" esas cosas no salen, a menos que se busquen y no será el caso, lógicamente. Entonces, en rimas un tanto procaces, cuando alguna expresión o palabra terminaba en la letra e sonoramente acentuada, los chiquillos decían (digo decían porque yo nunca lo dije), sólo a veces (casi todas las veces): "Po agárrame el *quile*". Usaban el caló desde chicos y sin saberlo. Puede que incluso, ahora, alguien tenga que preguntar qué es el *quile*. Siempre encontrará quien se lo explique y sin necesidad de que se lo agarre. No más difícil lo tendrán si quieren saber qué es el *veo*, que desde luego no es el juego del veo-veo, aunque bien pudiera serlo para deleite de algunos y algunas. Digamos, como pista, que muchas veces se hace referencia al de la hermana, sea de otro o de uno mismo.

Raúl Rodríguez González

FESTIVAL FLAMENCO JOAQUÍN XXXI EL DE LA PAULA

27 de junio 2009

22:30 h
Castillo de Alcalá de Guadaíra



Venta de entradas 15 €
en Casa de la Cultura
Programa completo aparte

WWW.ciudadalcala.org



EL PREMIO NACIONAL DE DANZA LLENARÁ OTRA VEZ SU CASTILLO

EL alcalaño Javier Barón cerrará el II Festival Internacional de Artes Escénicas Riberas del Guadaíra el 12 de julio con su mayor espectáculo: «Dime».

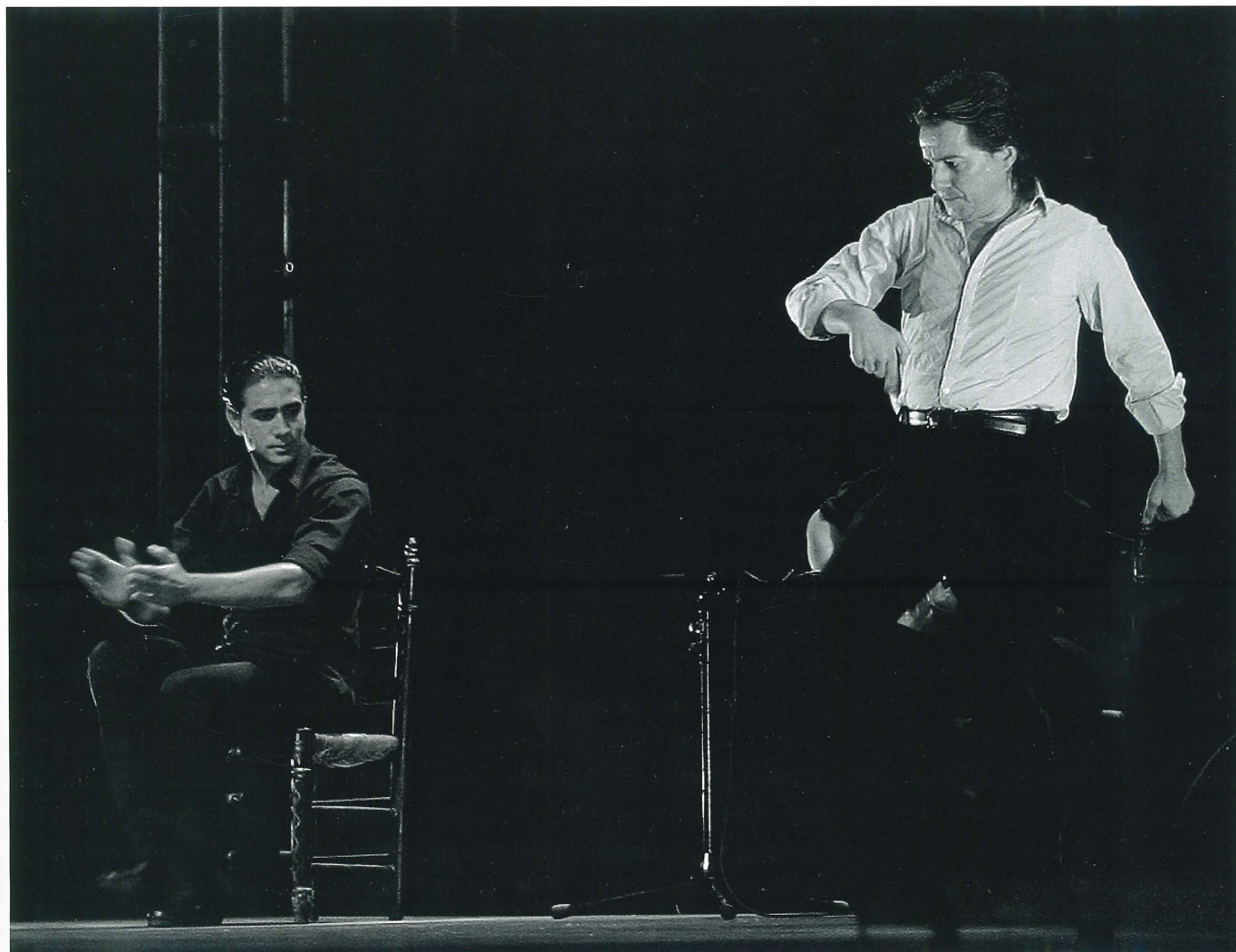
Hay quien dice que el barrio de Los Toreros es la mayor cantera de artistas y perfiles de notoriedad de Alcalá de Guadaíra. Es una opinión que tiene su fundamento, como mínimo, en la persona del actual Premio Nacional de Danza, Javier Barón. El próximo 12 de julio bailará en el Castillo, su Castillo. Reinará por segundo año consecutivo en el

Festival Riberas del Guadaíra, y lo hará con su propuesta más ambiciosa, el espectáculo «Dime». Los prolegómenos serán puro sufrimiento, porque Alcalá es su cuna, para él supone mucha responsabilidad. Luego lo dará todo, en perfecta comunión con quienes le han visto hacerse hombre y artista. Si ese día tiene planes, cámbielos, porque no debe perderse el 'Dime' de Barón.

Parece que fue ayer cuando Francisco Javier Álvarez Rico, el hijo del Papero, correteaba con sus amiguitos por la Calle Ancha del

barrio de Los Toreros, antigua Gobernador Altozano y hoy Juan Pastor el Barbero, esa que lleva del Bar Gutiérrez en su punto más alto hasta el actual Parque Blas Infante, muy cerquita del barrio de una sola calle, el Barrio Pocaceite, cuyo mayor embajador es el querido amigo Rafael Solís el Pata, grande y bético de pro.

Sirva esta ubicación geográfica para describir el escenario correcto del nacimiento de un artista alcalaño: Javier Barón. En los 70, un niño de familia trabajadora y humil-



Javier Barón en un momento de su actuación en el Festival «Riberas del Guadaíra, 2008» cuando interpretó «Dos voces para un baile».

(Foto: Julio García)



de crecía feliz y en sus horas de juego exploraba las parcelas sin construir de un barrio de casas enca-ladas y geranios en los balcones. Los Toreros tenía Coso taurino que justificaba su nombre, y hasta una velá con cacharritos de marcado sabor andaluz.

Años más tarde esas fachadas ganaron color merced a los zócalos de azulejo. Puesto uno, puestos todos, la moda se expandió por con-tagio. Llegó el asfalto a las calles del barrio y al poco el boom de las aca-demias de sevillanas en el que tam-bién Los Toreros fue referente. Normales, boleras, con y sin pali-llos, y más bailaban ellas que ellos. Pero había un jovencito que rompía la norma, era chico y bailaba, y lo hacía como los ángeles, con buen esplante y hechuras. Aprendía rápi-do y anhelaba más llamando con fuerza a las puertas del flamenco.

Comenzó de pequeño bailando por sevillanas con el maestro Zarandilla, aunque quien lo introdu-jo en el baile flamenco fue Pepe Ríos. A los 10 años marchó a Madrid a casa de su tío Manolo Rico, matador de toros. Ese «mece-nazgo» le permitió forjarse como bailaor -con maestros como Toni el Pelao- hasta su ingreso en la compa-ñía de Luisillo, con quien estuvo actuando en 1975 ante el Papa Pablo VI.

Alcalá esperaba a Javier cada domingo de Feria en el Águila. A mediodía no cabía un alfiler en la Caseta de la Soleá, de la Hermandad del Santo Entierro, para disfrutar de su arte, ese que barruntaba a voz en grito el gran bailaor en el que se estaba convirtiendo.

A los 14 años obtuvo una men-ción especial en el VIII Concurso Nacional de Córdoba, en el premio

**Tras celebrar el
vigésimo aniversario de
su Giralddillo del Baile
en el Teatro Lope
de Vega durante la
Décimoquinta^o Bienal
de Sevilla,
le fue otorgado el
Premio Nacional
de Danza 2008.**



«Juana la Macarrona» que consiguió Mario Maya, y posteriormente con-siguió el primer premio en el con-curso televisivo 'Gente Joven', una versión antigua de los Operación Triunfo y Fama y a Bailar del que estaba pendiente todo el país.

El alcalareño pasó por las com-pañías de Luisillo, Ciro y Rafael Aguilar y en 1981 ingresó en el Ballet Nacional de España bajo la dirección de Antonio Gades, Antonio y María Ávila. Transcurridos cuatro años, pidió la excedencia y cambió su sobrenom-bre artístico por Javier Barón hacia 1987. Un año después, en la V Bienal de Sevilla 1988 logró el II Giralddillo del Baile.

Desde entonces figuró en espec-táculos como 'Aire y Compás' de Manuel Morao (1993), monta '¡Mira qué flamenco!' en 1993, llevando consigo a Sara Baras, y participó en la Bienal de Sevilla 1994 en el espectáculo dedicado a Antonio Ruiz. También intervino en las obras discográficas 'Cantaora' de Carmen

Linares y 'Flamencos en Nueva York' de Gerardo Núñez. En 1995 fue nombrado director del Taller de Creación en Danza Flamenca del Centro Andaluz de Danza y en la IX Bienal de Sevilla 1996 participó en 'Por aquí te quiero ver' de Manuel Soler.

Javier Barón fundó en 1997 su propia compañía y estrenó 'El pájaro negro', con la colaboración especial de Ramón Oller, en el sevillano Teatro Central. En la X Bienal de Sevilla 1998 estrenó «Sólo por arte». En 1999 montó la coreografía «Ramito de locura» para la Compañía Andaluza de Danza y participó en el Festival de Granada bailando junto a Isabel Bayón en «Elegía flamenca», en homenaje a Antonio.

A partir de ahí no ha dejado de crear, con espectáculos que muestra por los principales teatros y festiva-les de todo el mundo como «Baile de Hierro, Baile de Bronce» (2000), 'Dime' (2002), «Notas al pie» (2004), «Dos voces para un baile» (2006) y «Meridiana» (2007). Tras celebrar el vigésimo aniversario de su Giralddillo del Baile en el Teatro Lope de Vega durante la 15^o Bienal de Sevilla, le fue otorgado el Premio Nacional de Danza 2008.

Ahora regresa a su tierra, justo un año después de abrir con éxito de público y crítica el I Festival Internacional de Artes Escénicas Riberas del Guadaíra con 'Dos voces para un baile'. Barón vuelve, con más fuerza y compromiso que nunca. Cerrará el Riberas II en el Patio de los Silos del Castillo, allí donde el Rey Fernando III moró para acometer la reconquista de Sevilla. Viene uno de los nuestros, el niño que se hizo hombre, y artista.

Curro Herrero

1979: V FESTIVAL «JOAQUÍN EL DE LA PAULA»

CASI todo el que pasaba camino del Festival o de la Feria nos saludaba. Nosotros, los que estábamos sentados a la puerta del bar de Oliver, enfrente de la Casa Consistorial, es decir, José Brea Ortiz "Picoro de Alcalá", Miguel Cruz Clarambo, Diógenes Domínguez Rodríguez, Agustín Olivera Carmona, mi amigo Rafael y yo, junto con Joaquín, el tabernero, alternábamos, de forma espontánea y natural, la respuesta a los saludos. Si era mayor el saludador, contestaban José y Joaquín; si jóvenes, el que lo conociera; si amigo y apreciado, todos correspondíamos. Ahora bien, si pasaba alguien conocido pero que no saludaba, alguna puya salía de los labios de los más mayores, puya que, menos mal, sólo podíamos oír nosotros. "Míralo, que tiene la barriga como el tambor de Pepe el de las tortas", decía el Picoro; "Y ese, que tiene más malaje que un doble de campanas", soltaba Oliver, con aquella risa suya que unas veces sonaba como un serrucho y otras como si chocaran entre sí las dos mitades de un coco.

Y hablando de cocos, a Miguel Cruz se le ocurrió decir que tenía ganas de subir al Águila para comer coco. Como si sus palabras hubieran sido un toque de corneta, todos nos pusimos de pie y dispuestos a marchar. Oliver, dirigiéndose al Picoro, tuvo una ocurrencia que solo él rió: "José, ¿tú eres el que te vas a subir a cogerlos?". A mí sí me hizo gracia, pero como nadie le echó cuenta, yo seguí la corriente y me hice el distraído. Al grupo se incorporó Jorge Pérez Díaz, el simpatiquísimo dependiente del bar, que acababa su jornada, y en cuanto se liquidaron las cuentas con Oliver, que se quedó para recoger y cerrar, los siete nos encaminamos hacia el castillo. Íbamos tratando de si ir al Festival de cante o no. Unos que sí, que si canta Camarón; alguno, por el mismo motivo, que no; otros, que



El cartel del V Festival Joaquín el de la Paula.

cómo nos vamos a perder a Fernanda; ¿y la familia Montoya qué?, argumentaba alguien. Pero el tratamiento del problema tomó otro cariz cuando se contabilizaron las entradas que poseía la tropa: dos tenía Rafael, una Diógenes, y yo otras dos; cinco en total. ¿Y las otras dos? Porque si nos guiábamos por la cantidad de gente que iba para el Festival y la que, según nos habían dicho, ya tenía las entradas con anterioridad, iba a ser imposible

encontrarlas en taquilla. Enseguida pensé que uno de nosotros había de tener la solución, y ese uno no podía ser otro que el Picoro, que inmediatamente dijo: "A ver si vemos a alguien". Ver a alguien. Fantástica solución.

Y rumbando por las calles de la Feria hasta las cercanías de la entrada al Festival nos tropezamos con Manolo El Poeta, que ya se dirigía, parsimonioso y consciente de que

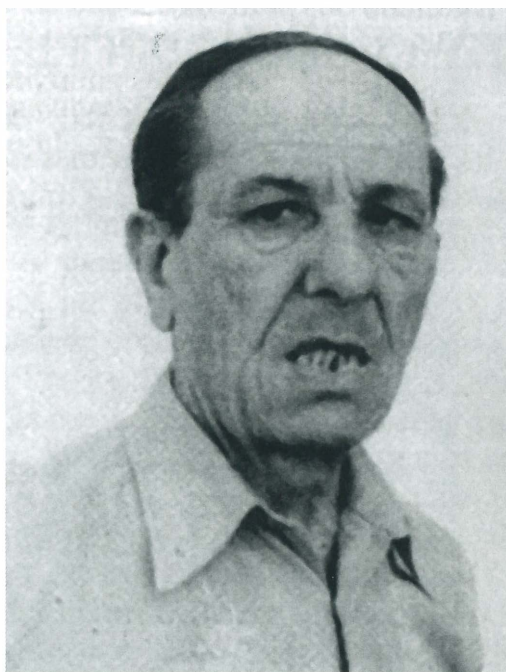


CANTE



atraía todas las miradas, hacia el Patio de Armas. Como es natural, estaba anunciado en el cartel. Manolo miraba a cada instante su impoluta y tersa camisa blanca, temeroso de encontrar en ella la más mínima mácula. Y con el pulpejo de su mano izquierda (con la derecha sostenía la chaqueta, echada a su espalda) se planchaba, a la altura de sus sienes e innecesariamente, su negro y liso cabello. José no dio lugar a que terminásemos los saludos, y en un lenguaje que yo aún no era capaz de descifrar, dado el escaso tiempo que llevaba residiendo en Alcalá y tratando a tan peculiarísimo personaje, informó al Poeta de nuestras necesidades. A veces, Manolo era tardo en sus respuestas, como si ni siquiera oyese a quien le hablaba o no tuviera nadie delante. Le fuimos acompañando un trecho, a poca distancia, José a su lado, y entonces fue cuando, sonriendo con sorna y parándose en seco, le dijo al Picoro: "¿Tú no puedes entrar como artista?". La respuesta de José fue inmediata: "Ahí y en la casa del Rey, Manolo mío". Seguimos al Poeta a cierta distancia, charlando y riendo, hasta que, a la entrada, pasamos con él Diógenes y yo, mientras Agustín, Miguelito, Rafael y Jorge lo hicieron mostrando las entradas. José, sin embargo, le había dado a un conocido la que yo le facilité. Él pasó al interior del recinto sin que nadie le chistara. Sí, entró como lo que era, como un artista.

Sólo José buscó y encontró rápidamente asiento, en el lateral más cercano al bar, del que los demás, todos más jóvenes, íbamos y veníamos con frecuencia. Ya había comenzado el espectáculo cuando llegó hasta nosotros Joaquín Oliver, que le preguntó a Miguel, el gitano de apellido ver-



El Picoro



El Poeta

daderamente gitano (Clarambo), si ya estaba harto de coco.

Hartos no, pero sí casi hastiados, estábamos casi todos cuando ya habían actuado algunos de los artistas. A unos más y a otros menos, pero a casi todos nos estaba sobrando ya aquel suelo. Como todos éramos forofos de Fernanda, esperamos su actuación. Yo no he asistido, ni mucho menos, a todos los festivales flamencos de Alcalá, pero si no fue aquél el de mayor presencia de público, el que lo haya sido le habrá ganado a ese sólo por un puñado de gente. Y donde hay mucha... ya se sabe. Había quien se callaba cuando actuaba el cantaor de su preferencia, mientras la mayoría seguía hablando, a veces con alguien que estaba seis o siete filas más atrás, dando risotadas y yendo y viniendo al bar. Salía otro cantaor y vuelta a la misma operación, solo que cambiando de protagonistas. Pero cuando aparecía un artista que no tenía apenas seguidores, entonces... entonces se formaba el 2 y el 3 de Mayo juntos.

En el bar ya había habido una pelea, con la que pudieron acabar los propios camareros. En el patio no aminoraba la bulla. Nosotros no nos habíamos descuidado en lo de beber (salvo Diógenes, poco adicto, siempre mesurado) pero, como sabe todo el que nos conozca, éramos y seguimos siendo (los que quedamos) formales en cualquier circunstancia, de modo que aquella noche fuimos una isla de paz en medio del desarbolado general.

Decidimos irnos. Picoro y Miguel optaron por quedarse por lo menos un rato más. A Oliver lo habíamos perdido de vista, pero andaba por allí. Al salir, Diógenes, Agustín, Rafael, Jorge y yo, en vez de tirar para el recinto ferial, bajamos hasta el



Feria 2009



quiosco del grifo. Allí nos encontramos con los que, según mis amigos me explicaron después (o al otro día, no recuerdo bien) eran sobrinos del Momo, un vendedor de papeletas que yo ya conocía y que me cayó muy bien desde el primer momento. Igual me ocurrió con los sobrinos, especialmente con el mayor de ellos, de poca más edad que nosotros, conocido como "el Cano".

Yo era por entonces casi infinitamente más tonto de lo que pueda serlo hoy, lo reconozco, y eso, unido a mi crianza segoviana y a la ya notable ingesta alcohólica, me llevó a dirigirme a "el Cano" con estas palabras: "Ah, tú serás familia de Juan Sebastián, ¿verdad?". Mi patético chiste fue comprendido por Diógenes y Rafael, que me lanzaron una mirada conmisericordiosa y a la vez condenatoria. Pero mi ridícula situación duró el tiempo de pedir más botellines y enseguida nos reímos con las cosas del Cano, que sí eran graciosas de verdad (él lo sigue siendo). A no mucho tardar llegaron Miguel y el Picoro. Tabaco, mucho tabaco, y más botellines. Allí, como no había "música ambiente" que estorbara y sólo llegaban los ecos del Festival, cantó José y cantó Miguelito, y bailaron estos dos y también Agustín y el Cano, cada uno con su forma personal e intransferible. Miguelito nos dijo que había visto a Felipe González ("¿Ese qué es, de la familia Montoya, o hermano del Pescailla?", dijo alguien que estaba en el quiosco), y que ni Camarón le había gustado (con tal de escucharlo se había quedado antes).

A los que vio Rafael fue a dos eminentes "flamencólogos" y comentaristas en radio y prensa. Pero no fue en el recinto del Festival, sino paseándose, y después en una renombrada caseta, mientras el espectáculo del Patio de Armas seguía su curso sin ellos. Que fuese verdad o no lo que dijeran después en sus crónicas dependía de quiénes les hubiesen informado (¿o sería que los dos sabían lo que iba a hacer cada uno de los artistas?).

No era tarde aún (aunque no sabría decir qué hora era, pero así lo afirmaban todos), por lo que, otra vez unos con más decisión que otros, subimos a la Feria. El Cano y sus hermanos no fueron con nosotros porque para ellos sí era tarde ya: el viernes tenían que empezar a trabajar muy temprano. Nada más llegar arriba nos encontramos con que por allí estaban los de la pelea en el Festival, y por su actitud dedujimos que no habían tenido suficiente con lo de antes. Nos alejamos de ellos sin dudarlos un instante.

Aún nos encontramos con Joaquín Oliver, que ya se disponía a volver a su casa por la cuesta de Santa María. Su impresión del Festival era de lo más negativo: "Ninguno ha hecho ná", afirmó. Después, cuando le conocí mejor, comprendí que si se hubiera detenido en hablar de los artistas uno por uno, a cada cual le hubiera encontrado aunque fuese "un algo" positivo. Pero aquella noche (¡y otras!) lo resumió todo con esa expresión tan categórica.

Nosotros nos decidimos a volver por la otra cuesta. Cuando ya la principiábamos todavía salía gente del festival, con esa lentitud característica del que no sabe muy bien a dónde ir pero sin que tampoco le importe. No íbamos a resistir la tentación de parar nuevamente en el quiosco del grifo, pero cuando ya estuvimos más cerca advertimos que en él se encontraban los cuatro o cinco de la pelea que ya ustedes saben. Lo peor era que Agustín se puso gallito en cuanto vio al citado personal. Afortunadamente, los demás, especialmente Rafael y Diógenes, sabían cómo calmar los bravos ímpetus de Agustín, y seguimos bajando, mientras mis amigos hablaban recordando al Algodón y a Enriquillo, fallecidos los dos el año anterior. Por eso, maldito sea mi sino, no llegué a conocerlos. Del río llegaban unos efluvios que yo sabía normales para la época del año, y no exclusivos del Guadaira, pero mis amigos, sin excepción, los maldecían, como si ese año fuese el primero en estar pre-

sentes esos olores tan propios del avanzado estío.

En cuanto salimos de la calle Ancha nos llamó la atención que en el Perejil hubiera varios grupos de personas que parecían estar pendientes de algo que sucedía más abajo, como hacia la Venta Platilla. Nos asomamos y, efectivamente, se trataba de otra pelea. ¿Otra pelea? Veamos.

Justo al lado del surtidor, donde hoy hay instalada una estatua a la Judea, estaba un conocido gitano de Alcalá, portando en la mano una navaja de dimensiones para mí desconocidas hasta ese momento. Al otro lado de la calzada, junto a la puerta de la taberna conocida como el Cargivete del puente, se encontraba otro gitano, no nativo de Alcalá pero asentado aquí desde hacía ya entonces muchos años, con la misma disposición que el anterior y armado del mismo modo. Se lanzaban insultos y amenazas terribles, mientras blandían sus enormes navajas. Algunas mujeres pedían irse de allí a sus maridos o novios, pero cuando éstos se movían para salir andando, ellas, sin soltarles del brazo, parecía que clavaban sus pies en el albero de la placita: aquello era emocionantísimo. Por lo visto, los dos gladiadores ya llevaban así un rato, pero ni uno ni otro intentaban el más mínimo acercamiento. Insultos y amenazas y nada más. Al ver todo aquello, a Miguel y a Diógenes les dio un ataque de risa que logró atraer la atención de los espectadores y hasta provocó la hilaridad general. Más parecía que estuviéramos ante un espectáculo para turistas que presenciando una verdadera pelea. Desde entonces, a lo largo de treinta años, los dos enemigos de aquella noche se habrán cruzado en la calle vaya usted a saber las miles de veces.

Me he dado cuenta, no crean que no, de que de flamenco he hablado bien poco, pero es que ya saben lo que dijo Oliver. Y Oliver sabía lo que decía.

Ramón Núñez Vaces

MANGAR EN TIEMPOS REVUELTOS...

APUNTES ALCALAREÑOS DE LA AUTARQUÍA (1940-1941)

"No es un capricho el sufrimiento de una nación en un punto de su historia; es el castigo espiritual, castigo que Dios impone a una vida torcida, a una historia no limpia"

(Discurso del General Franco en Jaén el 18 de marzo de 1940).

"Tal vez el vínculo se limitara a... una especie de encantamiento o haunting... [a] la condenación del recuerdo, de que los hechos y las personas recurran y se aparezcan indefinidamente...debatándose contra su disolución y queriendo encarnarse en lo único que les resta para conservar la vigencia y el trato, la repetición o reverberación infinita de lo que una vez hicieron o de lo que tuvo lugar un día: infinita, pero cada vez más cansada y tenue."

Javier Marías,

Mañana en la batalla piensa en mí (1994).

"¡Qué preocupación! ¡Qué fatiga! ¡Yo, que odio tanto la historia! Prefiero con mucho ignorarlo todo, y sobre todo lo pasado, y darme de cuando en cuando una explicación caprichosa y arbitraria"

(Diálogo del personaje

Carlos Moncada en *César o nada* de Pio Baroja, 1910).

En otra ocasión, en esta misma publicación, presenté unos "apuntes alcalareños" anteriores al desarrollismo de los 60 que siempre pensé que deberían completarse con otros apuntes sobre los "años del hambre" o de la "autarquía", que es como los historiadores llamamos a los años 40-50. Fueron los años más duros y tristes del franquismo, en un contexto de intensísima represión y de guerra mundial, con un régimen que nunca estuvo más cercano al totalitarismo fascista.

La autarquía era producto tanto de la necesidad como de la ideología. En relación a lo primero, el aislamiento que

vivió España (sobre todo al caer los regímenes fascista y nazi en 1945) hizo que dependiera de sí misma, y eso era mucho pedir para un país que había vivido una devastadora guerra civil. En cuanto a lo segundo, la autarquía era uno de los puntales de la ideología fascista, donde se pensaba que un estado fuerte es el que se provee por sí mismo de los recursos económicos necesarios, y si no los tuviere, quedaba siempre la opción de expandirse y ocupar territorios, tal como hizo Alemania con los campos petrolíferos rumanos o los campos de cereales ucranianos; en el caso de España, teníamos el norte de Marruecos. Para muchos autores los principios económicos de Franco no pasaban de implantar en España un espartano régimen cuartelero. De ahí a la autarquía tan querida por Mussolini o Hitler había un suspiro.

El Leviathan autárquico se basaba jurídicamente en una serie de leyes: Ley de Protección y Fomento de la Industria Nacional (1939), Ley de Ordenación y Defensa de la Industria Nacional (1939), y sobre todo, la creación en 1941 del INI (Instituto Nacional de Industria), que pervivió prácticamente hasta las privatizaciones de los 90, ya en plena democracia, y del cual hoy es heredera la SEPI (Sociedad Estatal de Participaciones Industriales). Tomando como modelo el IRI (Istituto per la Reconstruzione Industriale) de Mussolini, de lo que se trataba era de crear un holding de empresas estatales que impulsaran la economía, cosa que ya hicieron dos siglos antes los monarcas absolutos del siglo XVIII con las Reales Fábricas. Así nacieron RENFE, ENDISESA, ENDESA, etc... En resumen, un total intervencionismo del Estado en la economía, que también se extendía, por supuesto, a la sociedad, mediante el control de la clase trabajadora a través del Sindicato Vertical (Leyes de Unidad Sindical y de Constitución de Sindicatos, ambas de 1940). El Sindicato único (de nuevo ins-

pirado en el régimen fascista italiano) era la traslación del ultranacionalismo al campo de las relaciones laborales, ya que en él entraban tanto patronos como obreros, con lo cual (¡eureka!) se acababa con la "lucha de clases" que los marxistas defendían como el motor de la historia, y que para el régimen era el virus que contaminaba la armonía nacional. Los Sindicatos Verticales, dominados por los falangistas, mantuvieron la "paz social" a base de salarios bajos¹, ilegalidad de las huelgas y la demagogia del ministro de Trabajo, Girón, que prometía a los trabajadores algo llamado "Seguridad Social" o el "seguro", que nunca llegaría a equipararse a lo que hoy tenemos.

Sin embargo, todo lo anterior se asentaba sobre una base muy frágil: la caída brutal de la productividad agrícola que llevó a la población a la hambruna. De esta manera, según datos aportados por Stanley Payne, en los cinco años posteriores al fin de la guerra, murieron en España por desnutrición o enfermedades al menos 200.000 personas². En Alcalá, según los datos del historiador Javier Jiménez, entre 1940 y 1941 murieron 11 personas literalmente de hambre. Franco intentó solucionar este problema con el mantenimiento de una economía de guerra basada en la fijación de precios y el racionamiento de los productos básicos, principalmente el pan, mediante el Servicio Nacional del Trigo. Y como remedio asistencial-caritativo, el Auxilio Social que para esos años atendía diariamente en Alcalá a 250 personas.

La penuria y el intervencionismo hizo que el Estado franquista, temiendo y desando a la vez entrar en la II Guerra Mundial, reclutara a todo ser u objeto que le fuera útil. Como ejemplos alcalareños, tenemos la orden de recogida por parte del Sindicato Nacional de la Piel de "cueros vacunos y equinos" para el vestuario de los soldados de la II Región Militar (26 de abril de 1941); o el censo de "ganado, vehículos, motocicletas y

1. Como ejemplo el jornal de un hornero pasó de 9,5 pesetas en 1936 a 5,5 pesetas al comienzo de la postguerra.

2. Nota para tiempos de "memoria histórica": En esos años murieron en cárceles y paredones 50.000 personas.



bicicletas listas para ser movilizadas" ordenado por el Capitán de la zona de Reclutamiento y movilización nº 9 de Sevilla el 3 de julio de 1941.

Para conocer este periodo sigue siendo indispensable la parte del libro *Cambios y permanencias en la Baja Andalucía. Alcalá de Guadaíra en los siglos XIX y XX* (1995) que Javier Jiménez dedicó a la Guerra Civil y al Franquismo. Según lo que este autor aporta, la población alcalaíña, al contrario de lo que pudiera parecer, no decreció, sino que aumentó debido a una inmigración procedente de las zonas rurales de la Campiña que huía de la represión y de la miseria en busca de trabajo en los almacenes de aceitunas. De esta manera los 18.812 habitantes que contaba Alcalá en 1935 pasaron en 1942 a 20.477, una cifra ligeramente superior a la de Dos Hermanas (20.330). Sin embargo, el parque inmobiliario no aumentó y esto daría el paisaje típico de los años del hambre: el hacinamiento de las clases populares en las "casas de vecinos" (1/3 de los alcalaíños vivían en ellas). Esto se demostraba en la ratio personas/casa que en 1945 era de 10,4 personas/casa y que cuarenta años antes era de 7,8. El barrio de San Miguel o del Castillo fue la "solución habitacional" para muchos inmigrantes, viviendo en sus casas y cuevas en torno a 500 personas. Es muy sintomático por su nombre que el único barrio que naciera en esas fechas fuese el "Barrio Poco Aceite" en la calle Alonso Gascón, que paradojas de la historia, se encuentra actualmente cercano a una gran superficie de alimentación de origen levantino.

La cartilla de racionamiento se convirtió en el "objeto de culto" de la autarquía, su raspo papel era la expresión material de la miseria, del hambre, en suma, del fracaso de todo un país. Para el caso de Alcalá, sacamos a luz los datos que se aportaron al "Censo para el Racionamiento" pedido el 11 de septiembre de 1940 por la Secretaría de Abastecimientos y Transportes del Gobierno Civil de Sevilla. El Ayuntamiento comunicó que a fecha de 20 de junio de 1940 habitaban el pueblo 7.192 varones y 14.019 "hembras y niños" (total: 21.211). Dos meses más tarde, se subsanaría el error de incluir conjuntamente mujeres y niños y se darían las cifras de 7.317 varones y

13.513 hembras (total: 21.513). Es interesante, por lo que nos dice de dicha época, reparar en el error, ya que consciente o inconscientemente se asemeja a las mujeres con los menores de edad. En cuanto a las cartillas de racionamiento familiares existían 4.511 a fecha de 31 de agosto de 1940.

Las cartillas de racionamiento incluían los productos de primera necesidad tales como carne, tocino, aceite, mantequilla, leche condensada, queso, bacalao, jureles, patatas, arroz, lentejas, alubias, garbanzos, huevos, pastas, azúcar, turrón, chocolate, galletas, café y por supuesto, pan. Según nos cuenta Vicente Romero Muñoz en su aportación ("La intervención económica y el racionamiento") a la obra colectiva *El Pan de Alcalá* (2005), la cartilla se dividía en 180 cupones de pan, 26 de aceite, 26 de azúcar y 66 de artículos varios que no solían utilizarse. Cada familia acudía a la tienda que las autoridades determinarían para conseguir dichos productos al precio fijado por la ley. Este sistema intervencionista provocó que apareciera un mercado negro de productos de primera necesidad o "estraperlo" que enriqueció a una "nueva burguesía estraperlista" en palabras de Javier Jiménez. La misma burguesía que apoyaba al régimen dictatorial, que imponía un sistema intervencionista, se lucraba con negocios ilegales, a pesar de la acción de la Fiscalía Superior de Tasas, dependiente del Servicio Nacional de Abastos y Transportes. Y en el caso de nuestro pueblo, de la acción del alcalde falangista Francisco Mesa. Aún se recuerda en la tradición oral sus inspecciones en la plaza de abastos para comprobar que se respetaban los precios y pesos fijados. Pero este intento de "falangismo socializante" fracasaría como toda la obra social del franquismo tanto por falta de recursos económicos como por desinterés de las clases pudientes. Así, muchos empresarios salían adelante gracias a este mercado subterráneo conocido por todos, mientras que con el brazo en alto saludaban la nueva Justicia Social y a la gloriosa "Revolución Nacional sindicalista".

La escasez y el hambre hicieron que los robos y hurtos se multiplicaran. Así conocemos que en 1942 no les faltó

ingenio ni agallas a varios jóvenes disfrazados de guardias civiles para robar sacos de harina. Siguiendo lo dicho reproducimos un informe inédito de la Guardia Civil de Alcalá de 26 de abril de 1941:

"En un corto lapso de tiempo a esta parte se vienen cometiendo sustracciones de frutos del campo en las propiedades próximas a esta ciudad por individuos menores de edad, que localizados han manifestado que llevaban a efecto tales transgresiones de mera importancia para poder atender a sus chucherías y vicios y cuyos productos vendían a vecinos de esta localidad... Al existir personal de tan poco escrúpulo que efectúan tales compras, dan lugar a ello a crear una atmósfera de normalidad y pié para la delincuencia de dichos menores y ponen en peligro la seguridad de las propiedades".

En dicho informe se comunicaba también que un vecino de la calle Conde de Guadalhorce (calle Gandul y ahora Madueño de los Aires) fue intervenido con 20 kilos de habas y otro de la calle Héroes de Toledo con 8 kilos de habas verdes...

No es de extrañar que la mejor novela española de aquella época, escrita por Carmen Laforet, se denominara Nada (1945). La protagonista, una joven de familia bien de Barcelona, confesaba que bebía el "agua que sobraba de cocer la verdura y que estaba fría y olvidada en un rincón de la cocina"; y que consideraba la mejor comida del mundo a "una sopa hecha de agua hirviente y migas de pan" que servían en un restaurante "oscuro, con unas mesas tristes" donde "la gente comía de prisa, mirándose unos a otros, y no hablaban ni una palabra". Por todo lo cual pueden comprender la miseria de un país donde el robar era un método más de supervivencia, tal como así lo entendió Jean Valjean el inmortal protagonista de *Los Miserables* de Víctor Hugo, que condenado a cinco años por robar pan, se preguntaba en la cárcel que "si era él el único que había obrado mal en su fatal asunto; si no era una cosa grave que él, trabajador, careciese de trabajo; que él, laborioso, careciese de pan".

Pablo Romero Gabella

IES Vía Verde (Puerto Serrano, Cádiz)

PACO Cárdenas (19 años - Alcalá de Guadaíra) es un nuevo referente de la prolífica pintura alcalaíense. Pero con matices. Huye de molinos, paisajes y tradiciones para beber de las policromías del mundo: Berlín, París, Nueva York, Londres o Barcelona. El grafitero no se olvida del muro e imagina las más paredes más vistas con sus creaciones sobre el lienzo. Loseta, como se hace llamar el joven Cárdenas, nos propone una interesante visión de nuestro entorno.

El grafitero Paquito se ha hecho mayor. Ha madurado como persona y como artista y ahora, Paco, pasa cada vez más tiempo en el estudio frente al lienzo, que en la calle buscando muros, permisos y aliados para alguna creación urbana en la que dejar su impronta.

Y eso cuando le dejan los compromisos. Recientemente ha expuesto en el Ayuntamiento de Cádiz, cuyo Carnaval 2009 ha premiado con la Aguja de Oro su trabajo pictórico en los trajes de la chirigota «Las muchachas del congelao». Y hace poco terminó de dar vida y color al muro perimetral de Isla Mágica, en Sevilla.

Como nos comenta, el grafiti "todavía arrastra en nuestra tierra connotaciones peyorativas debido a que muchas personas meten en el mismo cajón a los grafiteros y a los aficionados al grafiti". Los primeros, si les dejan, hacen arte, en tanto que éstos recurren a las pintadas furtivas como forma de ocio.

Paco dice haber visto en sus viajes verdaderas obras de arte en muros y paredes de Alemania, Bélgica y Francia, donde los grafiteros trabajan durante meses, cobrando por ello, para completar los más impresionantes murales integrados en el paisaje ciudadano y convertidos en verdaderos iconos de su ciudad.

Cuando pasa por una ciudad en lo primero que se fija es en su ambiente. La vida que desprende una urbe se nota en el movimiento de sus habitantes, en cómo toman los espacios públicos. Paco no se explica cómo la cultura en la calle, el grafiti incluido,

CON EL SPRAY EN LA MALETA.

PACO CÁRDENAS

es más notorio en ciudades del norte de Europa con peor clima y menos horas de luz, mientras que en el Sur de España estas manifestaciones no se prodigan tanto pese al carácter abierto y alegre de sus ciudadanos.

¿Tú en tu casa qué pintas?

Trabajo duro en el negocio familiar y el tiempo que me queda libre lo dedico por completo a mi verdadera pasión, la pintura. Este mundo me ha llevado a viajar a por toda Europa, Japón y parte de Estados Unidos, donde he intercambiado conocimientos con artistas de primer orden mundial. En ese sentido me considero un privilegiado y doy gracias a mi familia por el apoyo que me da.

¿Con qué edad y dónde hiciste tu primera pintura?

Con 11 años, en Dos Hermanas, con unos spray de ferretería junto a la casa de mi abuela. Yo estaba con mi primo, y los dos decidimos pintar nuestro nombre en la pared. Como ves empecé por la firma, luego llegaron las creaciones.

¿Qué te ha aportado el grafiti?

Conocimientos, vivencias y sobre todo muchos amigos, personas que de no haber entrado en el mundo de la pintura urbana no las hubiera conocido. Te abre la mente, te forma como persona y te acercas a modos de vida muy distintos de los estereotipos que conocemos habitualmente.

¿Qué nos falta para disfrutar del arte urbano que se da en otras ciudades europeas?

Mucho, muchísimo, por desgracia. La sociedad del sur de España no asume aún esta expresión artística. La entiende como una forma de ensuciar su ciudad y no como dotar de contenido un muro gris. Aquí seguimos prefiriendo el gris y la publicidad convencional como elementos de nuestro paisaje ciudadano. Sólo si la Administración Pública lo ampara, la población acepta en parte esta manifestación artística, cuando debería ser el mismo pueblo el que la reclamara como pasa en centroeuropa.

¿Es más grande el lienzo que el muro?

Es más grande el muro, no sólo por sus

dimensiones, sino por su complejidad y técnica. Ten en cuenta que un lienzo será observado por aquellos visitantes de una galería o museo que de forma voluntaria vayan a ver tu obra. El muro se ofrece de forma imperativa ante el paso de miles de viandantes y conductores, y tienes que sorprender y enganchar con más fuerza para que sea de su agrado.

¿Qué te da la pintura?

Muchísimas satisfacciones. Me forma como persona, me ayuda a conocerme a mí mismo y me da una visión de mi alrededor que antes no tenía. Es apasionante, casi adictivo.

Artistas de referencia...

¿Hay tantos? Sobre todo aprendo de mis amigos y aquellos que conozco, y con los que he compartido pared. Además profeso una admiración enorme a Blu, Mark Ryden, San, Mr. Kern y el checo Alfons Mucha, entre otros.

¿Se puede vivir del grafiti?

Si y no. Hay que tener mucha suerte. Yo tengo bastantes amigos que viven del grafiti. Pintan locales, diseñan y organizan eventos que cada vez tienen más seguimiento entre los jóvenes creadores. Yo personalmente no espero vivir del grafiti, es cierto que esta técnica ha marcado mis inicios, pero mi inclinación por la pintura es definitiva y espero hacerme un hueco dentro de este mundo.

¿Para cuándo una exposición, y dónde?

Después de Cádiz, en junio expondré en Tokio.

¿Qué paredes llenarías de color?

En todas las que me dejansen. Una vez una amiga me invitó a merendar y le decoré un testero de su habitación. Cuando me quiso pagar le dije que con las galletas y el zumo ya tenía suficiente. La verdad que si pudiera elegir pintaría los Molinos del Guadaíra, para romper con la visión clásica que nos ofrecen. Soy así de irreverente.

F.J. Maestre



Paco Cárdenas.



Granada Loseta. Autor: Paco Cárdenas «Loseta».



Chinos. Autor: Paco Cárdenas «Loseta».
Biblioteca Digital de Alcalá de Guadaíra



Caseta «La esquina del perejil»



Caseta «Coto de cata»



SEÑORA - NIÑOS - BEBÉS
COSTURAA MEDIDA - TRAJES DE CEREMONIA
TALLAS GRANDES - COMPLEMENTOS

¡¡ Ven a conocernos !!

Modas
Elena

C/. Avena, 4. (Bda. Silos) · 41500 Alcalá de Guadaíra (Sevilla)

☎ 955 335 580 - 646 830 851 · Correo Electrónico: escaparate012@ono.com



CENTRO DE E. INFANTIL *el columpio*

De 0 a 6 años.

HORARIO: 7'30 - 21h.

- * Servicio Médico * Servicio de Comedor * Personal Cualificado * Natación * Danza * Inglés
- * Manualidades * Celebración de Cumpleaños * Guardería Nocturna (Viernes y Sábados).

**Feliz
Feria**

**C/ SAGASTA, 2 y 4. (Junto al Rte. Zambra)
C/ PINSAPO, 32. Pinares de Oromana
Tlf. 955 612 113. Alcalá de Guadaíra**

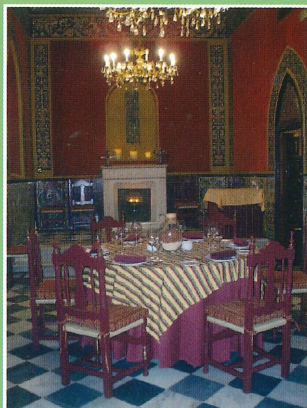
**Feliz
Feria**



Caseta «La Jarana»



Caseta «La Canalla»



CELEBRACIONES
Zambra



HORARIO DE ATENCIÓN AL PÚBLICO

LABORABLES. De 9:00 h. a 15:00 h. y de 19:00 h. a 22:00 h.

DOMINGOS Y FESTIVOS: De 11:00 h. a 17.00 h.

Alda. 28 de Febrero, 8. Telf. 955 610 713 - 630 049 188. Alcalá de Guadaíra. (Sevilla)

DISTRIBUCIONES

JUAN TRONCOSO SANABRIA S. L.

RIOJA

viña Alcorcha

RIOJA

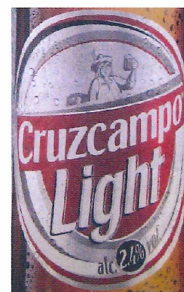
Azpilicueta



Cruzcampo



Heineken
España S.A.



C/. Nogal, s/n. Teléfonos 955 684 896 - 955 684 888.

41500 Alcalá de Guadaíra (Sevilla)

Biblioteca Digital de Alcalá de Guadaíra





Enrique
Lara

**MODA HOMBRE
COMPLEMENTOS**

C/ General Prim, 18 - 6 B
41500 Alcalá de Guadaíra

Tlf.: 95 533 51 55

MESÓN CHURRASCO I

Especialidades en
CARNES
PESCADOS Y MARISCOS

¡¡ Feliz Feria !!

NUEVO DOMICILIO

**Avda. Santa Lucía, 32.
41500 Alcalá de Guadaíra**

**agro
Picazo**
Jardinería & Suministros

Material de Riego · Piscinas
Abonos y Control de Plagas
Ferretería Agrícola

Semillería
Picazo
Piensos & Cereales

Piensos y Semillas para
su Ganadería

SERVICIO A DOMICILIO


Picazo
PetShop
Mascotas & Suministros

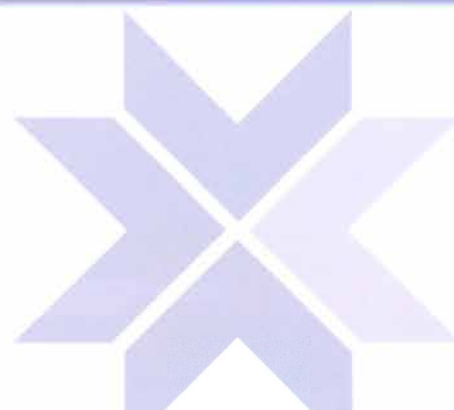
Accesorios y Complementos
para su Animal de Compañía
Acuarofilia

Semillería Picazo y AgroPicazo:

Alcalá de Ebro, s/n · Almacén Inmaculada Concepción 41500 Alcalá de Guadaíra · Sevilla
Telf. y Fax 95 568 55 46 · 95 568 55 95

PetShop Picazo: Alfonso X El Sabio, 36
41500 Alcalá de Guadaíra · Sevilla · Telf. 95 561 12 91

Picazo Picazo Picazo Picazo Picazo



C/ Camero 4 tlf: 95 568 50 34 - fax: 95 568 80 87 - Alcalá de Guadaíra 41500 Sevilla

DONCAN

CHIMENEAS



Fabricación y Venta de Estufas, Cassettes, Barbacoas, Chimeneas y Tuberías en general

FÁBRICA y EXPOSICIÓN: Polígono Industrial ALCALÁ X. Manzana 5. Naves 2 y 18.
Tlf. 95 561 12 00. Alcalá de Guadaíra. (Sevilla)

C/ Duquesa de Talavera, 59 - Tlf: 95 568 45 08 - Fax: 95 568 61 87 Alcalá de Guadaíra



Febr 2009



ESCRIBANÍAS DE ALCALÁ

S IEMPRE tuvo que haber en los pueblos quienes por sus conocimientos, o por su autoridad moral, pudiesen dar fe escrita de los hechos. Escribanos hubo en Roma, escribas les llamaba el pueblo hebreo, y scriptores los egipcios. A partir de los Reyes Católicos en España, que tanto confiaron en los licenciados formados en las universidades, el oficio de escribano se dignifica, y aún se adscribe en exclusiva a la Corte, al Gobierno, a las Audiencias, Ayuntamientos, etc. En la legislación histórica, se les llama indistintamente escribanos o notarios. Posteriormente, se han ido separando sus funciones, quedando el nombre de notario para quienes ejercen funciones extrajudiciales, y escribanos o secretarios para quienes ejercen las judiciales. Los mismos escribanos públicos en los pueblos, lo eran simultáneamente de los Ayuntamientos, hasta que se articularon los Secretarios de las Corporaciones locales, creándose incompatibilidades. En la antigua Ley Orgánica del Poder Judicial y en las leyes procesales, se hablaba casi siempre de Escribanía. También la Iglesia tenía sus notarios eclesiásticos -no siempre sacerdotes- para comunicar sus resoluciones a los fieles. Según Leandro José de Flores¹, su padre don Jerónimo Flores, fue el último notario eclesiástico pues por una pragmática de Roma en 1770, se resolvió que los escribanos públicos, ejercieran tales funciones.

Hasta la estructuración del Cuerpo Notarial en 1862, en que el título se obtiene por oposición entre Licenciados en Derecho, la habilitación de escribanos se lograba por Real Orden, conocidos los méritos de los aspirantes, su experiencia, o haber suplido a otros titulares. Alguna mención hay de la "Facultad de Escribanos" donde fue profesor el citado Jerónimo de Flores, pero no hemos logrado situarla en la Facultad de Derecho; tal vez fuera una escuela práctica.

Formalmente, los protocolos no difieren de un notario a otro ni casi de unos siglos a otros. Comienzan con la invocación religiosa, y los instrumentos, se escriben uno tras otro, verdaderos con la firma de los comparecientes, si saben y del escribano público actuante, que además hace su signo, una rúbrica más o menos complicada que lo identifica.

A partir de la introducción del papel sellado, cada instrumento se comienza en un pliego, que lleva impreso el año, y que ha distribuido previamente la Audiencia. De este modo, con la garantía del timbre, se asegura mejor la autenticidad del documento.

Los cuadernos cosidos a mano, contienen documentos ordenados por fechas, anotándose contratos de arrendamientos rústicos y urbanos, de préstamos, participaciones de herencia, testamentos, cartas de pago de obligaciones contraídas anteriormente. A la resolución del contrato, se llama "distrito" palabra que ha desaparecido del argot jurídico. Los poderes utilizados, se cosen siempre con los documentos redactados, y también se unen los justificantes de pago del Impuesto, quedando así acreditado el cumplimiento de la obligación fiscal.

Curioso: Los escribanos nunca escriben por sí mismos, tienen para ello amanuenses que cada cual con su letra encadenada, curialesca, cortesana, redonda o diabólica como dice Cervantes, nos ponen dificultades al cabo de los siglos para leer su contenido, máxime cuando utilizan abreviaturas, o meros signos casi taquigráficos. Entonces, sería aún peor, dada la afición a las redacciones ampulosas y barrocas, y la ignorancia general de la paleografía, ciencia que seguramente no se hubiera desarrollado de no ser por estos escribientes que primero fabricaban la tinta, cortaban la

pluma de un ave, escribían sus primores, y luego secaban con arenilla, que

en muchos casos, cae al suelo cuando manejamos los papeles al cabo de siglos.

Las escrituras se agrupan por cuadernos, generalmente trimestrales, siendo frecuentes en las grandes escribanías, que se computen diez o doce cuadernos por año. Los interesados firman cuando saben. También lo hacen los testigos, que seguramente aprendían el oficio de escribano, a base de tiempo. Álvaro Ortiz Tamayo es testigo en instrumentos de Pedro León Serrano, a quien sucede. Manuel del Trigo, testifica y suple a Rafael de Lemos, etc.

Los escribanos más modernos, terminan con la frase "ante mí". Cuando alguno hace testamento no necesita la fe de un compañero, sino que antefirma: "Por mí y ante mí". La utilización del sello de caucho, es mucho más reciente.

Hemos de agradecer a los antiguos escribanos y a los notarios actuales, que hayan conservado con tal esmero los respectivos protocolos, permitiendo su conocimiento y estudio. En los archivos señoriales y monásticos, hay también muchos documentos históricos, pero no estaban a disposición del curioso, y lo que es peor, las copias expedidas no eran fiables. Por el contrario, el Colegio Notarial en sus archivos propios y en protocolos, muy bien atendidos, pone a disposición de los investigadores los instrumentos públicos originales, y facilita fotocopias, si bien con la limitación de los últimos cien años, -que fundamentan en la protección de intereses individuales-. Sería de desear que ese plazo fuera reducido a cincuenta o veinticinco años, solamente, lo que nos permitiría, por ejemplo, conocer documentos de nuestra Guerra Civil, ahora vedados a los estudiosos. Debiera habilitarse un cauce para que los investigadores sol-

1. PADRE FLORES "NOTICIAS" pág. 787 vto y 788. Tomo 4Q. 24-X-1612.- Bautizo de Cristóbal de Monroy, hijo de Bartolomé de Monroy y de María de Silva.- Fue Teniente de la Real Fortaleza de esta villa. A él se refiere don José Ceballos en manuscrito de la Librería de la Catedral de Sevilla "Adiciones a la Biblioteca Española".- Aparece en la historia de Salamanca y Extremadura.

ventes tengan acceso a tales archivos sin necesidad de exigir como ahora parentesco o interés directo en el documento.

Los escribanos alcalareños fueron en total más de doscientos y entre los archivos de Alcalá, Utrera y Sevilla habrá mil trescientos legajos, algunos de considerable volumen. Hasta el siglo XX, los cuadernos se encabezan con la fórmula "Jesús, María y José".

La redacción y estilo, suele mantenerse pese al transcurso de los siglos. No se olvide que los actos jurídicos documentados, son bastante repetidos -compraventas, arrendamientos, testamentos, particiones, testamentarias- no siendo fácil innovar. Es más cómodo y seguro, copiar las fórmulas ya utilizadas sin arriesgarse a ensayar otras nuevas, máxime cuando los Juzgados y Audiencias, también se rigen por fórmulas acreditadas. Así por ejemplo, en el remate de una subasta de bienes públicos se dice: "El Pregonero, a presencia de muchas personas, en altas voces y por distintas veces, anunció varios apercebimientos de remate, y siendo mas de las doce horas señaladas, se dio por efectuado (el remate) con las condiciones publicadas en (tantos) reales de vellón, exclamando: Que buena, que buena, que buena pro (provecho) le haga a quien los tiene puestos (es decir, consignados)". Esta exclamación es ritual y reiterante; su triplicación, da idea de la solemnidad de la diligencia. Por cierto que en mis lecturas juveniles de Unamuno, la recuerdo utilizada pero en forma despectiva: "que buena, que buena, que buena pro le haga".

En general los Notarios proceden de una clase media alta, que les ha facilitado educación e instrucción por encima del nivel de sus conciudadanos. No pertenecen a la nobleza, pero suelen estar emparentados con nobles o personas influyentes que avalan su nombramiento que siempre es de



La Notaría estuvo ubicada en la calle Santiago, nº 8.

carácter discrecional, pero de todas formas el nivel de estudio debía ser universitario o eclesiástico. En sus biografías vemos que algunos han ostentado cargos en las Indias o al menos los han solicitado, como Cervantes al que felizmente para la literatura le denegaron el empleo y se quedó en Sevilla para engendrar el Quijote. Otro caso brillante es el de Juan de la Cueva, dramaturgo y para muchos creador del Teatro Español, que también fue escribano en nuestro pueblo.

Descendiendo a detalles, consignaremos que el escribano más antiguo de que tenemos noticias es Silvestre de Montemayor, que alterna con Diego de Mairena y Gonzalo de Coria en 1478 cuando reinan los Reyes Católicos.

En 1526, aparece como escribano, Perafán de Rivera, cuyo protocolo alcanza hasta 1569, sin duda, antecesor del benemérito Perafán de Rivera que en 1649 (año de la peste) dejó su palacio a los pobres de Alcalá,

sobre el que se fundó el Hospital de San Ildefonso, que después quedó a cargo de los hermanos de San Juan de Dios, y actualmente es sede del Ayuntamiento.

En 1572, encontramos otro interesante escribano público, Cristóbal de Monroy que ejerce hasta 1589. Por las "Memorias" del Padre Flores, sabemos que Cristóbal Rodríguez de Monroy, procedía de Extremadura. En Trujillo, tienen un bello palacio renacentista. Vino en 1575 y casó en Alcalá con doña María Algarín y Cervantes, que debía pertenecer a la familia del insigne escritor, pues Cortines y Murube investigó su parentela alcalareña².

Tuvo entre otros hijos a Bartolomé Rodríguez de Monroy, que casó con María Navarro de Silva, de cuyo matrimonio en 1612, nació el ilustre comediógrafo don Cristóbal de Monroy y Silva, competidor de Lope de Vega, que fue teniente de alcaide de nuestra fortaleza, falleciendo en estado de casado con doña Ana Arias Salvador, sin dejar descendencia.

Hermanó de nuestro don Cristóbal fue don Bartolomé, que ejerció de escribano público en los años 1614 a 1634. Según el mismo Padre Flores, tuvo en Arahal un hijo ilegítimo en 1634 llamado Sebastián, que se hizo sacerdote previa dispensa canónica³.

Y otro hijo, o tal vez nieto, Marcos de Monroy, también escribano público, cubre los años 1641 a 1661. De manera que la saga de los Monroy está presente en las escribanías de Alcalá, durante cerca de cien años. Tuvieron casa en la calle principal, con salida lateral a la calle que aún se sigue llamando Monroy, y sobre la cual se asienta la actual Residencia de Ancianos "La Milagrosa".

Escribanos notables son Gutiérrez Lobo Algarín (que debió ser cuñado del primer Monroy) y Alonso Jinete, en los siglos XVI y XVII, junto con Francisco Mairena y Sebastián

2. CORTINES MURUBE, FELIPE. *Alusión Cervantina y Página de Toros*. - Alcalá de Guadaíra y sus Fiestas, año 1955.

3. PADRE FLORES "NOTICIAS". En 1575, vino a Alcalá D. Cristóbal Rodríguez de Monroy, que casó con Da María de Algarín y Cervantes. Tuvo entre otros hijos a Don Bartolomé Rodríguez de Monroy, que casó con María Navarro de Silva, naciendo Bartolomé Rodríguez de Monroy y Silva que pasó a Arahal. Tuvo un hijo ilegítimo, Sebastián de Monroy, nacido en 1649, Sacerdote con dispensa. Flores deduce que Don Cristóbal, fue tío de Don Sebastián Monroy.- Obras en la Catedral de Sevilla.- Otras sólo citadas.

Gutiérrez, hasta completar las cinco escribanías oficiales, que tuvo la villa.

Otro escribano de relieve es Juan de la Cueva. Solamente ejerce durante dos años y medio (1595-96-97), precisamente cuando había vacado la oficina del primer Monroy. Se trata del famoso dramaturgo y sin duda no tenía vocación de Notario. Lo prueban sus numerosas obras en verso y prosa publicadas a partir de 1582. Había viajado por toda España, pasando incluso a América. De familia noble sevillana y muy bien relacionado, obtuvo nuestra escribanía cuando ya cumplía 46 años, edad muy avanzada en aquel tiempo, y estrenaba en todos los teatros. Durante los dos años largos en que actuó, no publicó obra alguna, lo que demuestra su dedicación a la escribanía, y lo pronto que se cansó del cargo, volviendo a publicar "Arte poética", "La conquista de la Hética", y otras, hasta el mismo año de su muerte en 1609. Es probable que su residencia en Alcalá, le permitiera informarse de tradiciones locales, y particularmente de la aparición de la Virgen a San Fernando, que muy bien refleja en algunas de sus obras.

Sólo tiene diez años de protocolo el gran Pedro León Serrano (1700-1709) que seguramente por estar ejerciendo la escribanía de rentas reales, no pudo atender con intensidad a la clientela privada.

Como en su tiempo Alcalá pertenecía al marquesado de Villanueva del Río, cuyo titular fue después Duque de Alba, muchos de los documentos de la Casa se otorgan ante León Serrano, al que sobre todo hemos de agradecer que escribiera el "Compendio de la Fundación y Antigüedad de la Villa de Alcalá de Guadaíra", manuscrito fechado en 1705, que por su amplitud y precisión debió ocupar mucho tiempo⁴. Gracias a él, conoce-



La Notaría estuvo ubicada en la calle Ntra. Sra. del Águila, nº 51.

mos exactamente la historia, población, riqueza, composición y tributos de nuestro pueblo, descripción del río, de las iglesias, hospitales y vecinos ilustres. Cortijos, molinos, huertas, funcionarios y hasta el rendimiento de tributos, transmitiendo una relación de los impuestos vigentes, lista abrumadora de 24 alcabalas que tanto agobiaban a los vecinos.

A los efectos de este artículo, nos informa que existen nueve escribanías, que son las cinco de número, más las de Cabildo, Hermandad y Heredades, la del Servicio de Millones, y la suya, de Rentas Reales.

El manuscrito se conserva en la Biblioteca Universitaria. Tuve el gusto de transcribirlo, dando la primicia en la revista "Alcalá y sus Fiestas" del año 1953⁵. Posteriormente Joaquín González Moreno, copió otra versión existente en la Colombina publicándose en 1986⁶. Dicha obra tiene el mérito de ser la primera que se escribe en nuestro pueblo, con una sistemática perfecta. En el siglo siguiente quiso completarla el Padre Flores con mucho más material, pero menos con-

cisión⁷. Es un manuscrito conmovedor que destila amor a Alcalá, a su historia, a sus piedras, y que dedica "A la Emperatriz de los cielos, María Santísima del Águila...". Y termina con un: "Señora: Adora vuestras celestiales plantas vuestro mas indigno esclavo". Merecería publicarse en edición de lujo.

En 1693, aparece otro escribano importante, Álvaro Ortíz Tamayo, a cuyo nombre se titulan protocolos durante todo el siglo XVIII hasta 1801, inclusive. Como 108 años de vida laboral son imposibles, máxime cuando la mayoría de edad estaba en 25 años, según el derecho castellano, hay que aclarar que fueron tres los escribanos del mismo nombre y apellidos, continuadores unos de otros. Él más interesante, resulta ser el segundo, que comienza en 1743 y siendo en 1751 escribano principal de Cabildo, y hermano mayor de la Hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno, protagoniza un curioso pleito que le costó la excomunión cuando quiso cambiar las Reglas de la Hermandad⁸ aunque luego fue absuelto.

El tercero de ellos, en 1799 pide al Ayuntamiento un asistente o ayudante por ser octogenario⁹. En cuanto a posibilidades de continuación o herencia del oficio de escribano, otro caso clamoroso es el de Miguel Bravo Ferrer, que cubre los años 1686 a 1771, es decir 85 años, cosa también imposible en la práctica. Deben ser también dos o tres. Y es que entonces, se llamaban como querían e incluso tenían la edad que les convenía en cada caso. Queda pendiente de ampliar la investigación.

A comienzos del siglo XIX, hay varios nombres señeros en las escribanías públicas. Rafael de Lemos y Pinto, su sustituto "para enfermedades y ausencias" Manuel del Trigo y Sánchez, que luego pasa a escribano titular, siendo sus contemporáneos y

4. *Compendio de la Fundación y Antigüedad de la Villa de Alcalá de Guadaíra*, por Pedro León Serrano, Escribano Mayor de todas Rentas Reales.- Año de 1705.- Manuscrito en 42 -Pergamino. Buena conservación. 22 hojas útiles foliadas. Le preceden cinco sin foliar, de índice y dedicatoria.- Rotulante: Historia de Alcalá de Guadaíra.- Biblioteca Provincial y Universitaria.-

5. Alcalá de Guadaíra y sus Fiestas.- Año 1953, "Alcalá hace 250 años".

6. GONZÁLEZ MORENO, JOAQUÍN. "Aportación a la Historia de Alcalá de Guadaíra" Año 1986.

7. FLORES LEANDRO, JOSÉ. - *Memorias Históricas de la Villa de Alcalá de Guadaíra*.- Sevilla .833-34.

8. ROMERO GUTIÉRREZ, VICENTE. El Cabildo de 17 de Marzo de 1751.- Revista *Calvario* num. 30.- Febrero de 1.995.

asiduos clientes José María Suárez, culto párroco de Santiago, es el Padre Flores, historiador local que dice haber protocolizado los cuatro tomos manuscritos de las Memorias Históricas de la Villa en la notaría del señor Trigo, y que sin embargo no aparecen en el protocolo, aunque tres de ellos están localizados en poder de sus herederos, con el título de "Noticias" el primero y Memorias el 3º y 4º.

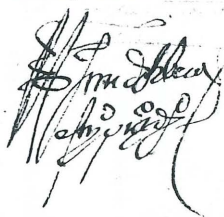
Otros notarios son don José Calvo Álvarez, don Rafael del Pino y don Lorenzo Bravo Ferrer. La Ley de 28 de mayo de 1862, vino a regular la profesión de notario, exigiéndose en adelante la licenciatura en Derecho, y la formación de un cuerpo mediante oposición a celebrar en las Audiencias. En los instrumentos públicos, habían de figurar siempre dos testigos, requisito que no se suprimió hasta 1939, aunque se mantuvo para los testamentos hasta fecha reciente.

A comienzos del siglo XX, sólo ejerce un notario en la Ciudad, si bien tiene competencia sobre el distrito hipotecario (Mairena, Viso y Dos Hermanas). En el siglo de la velocidad, aparece como notario, don Mariano de la Sota y Lastra, propietario de uno de los primeros coches que cruzaron nuestras calles. Conducía con guantes y bombín. Años después don José María Lorente y Armesto titular nuestra Notaría, pero muere, ya trasladado a Madrid, arrollado por un automóvil que no respetó un paso de cebra.

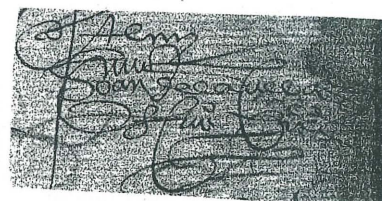
En los años 30 de este siglo mencionaremos a don José María Perales, que se hacía acompañar del oficial y empleados de la notaría para levantar los protestos, conminando de tal forma a los librados que muchos pagaban en el acto.

A mediados del siglo XX, recordamos a don Castor Montoto de Sedas, pulcro caballero, hijo del ilustre escritor Luis Montoto Rastentrauch, y hermano del erudito Santiago. Después actuaron don Antonio Martínez Muñoz y don Guillermo Hernández Caja, dos madrileños muy enraizados en Alcalá que tuvieron vivienda efec-


FIRMAS, RÚBRICAS Y SIGNOS DE ALGUNOS ESCRIBANOS



Perafán de Ribera



Juan de la Cueva



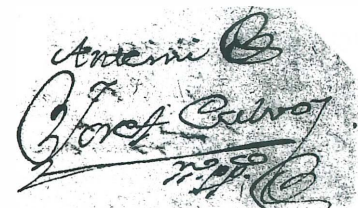
Cristóbal de Monroy



Pedro León Serrano



Álvaro Ortiz Tamayo (II)



José Calvo



Rafael de Lemos y Pinto



Manuel del Trigo y Sánchez

tiva en nuestro pueblo. Les siguió don Carlos Brioso, de exagerado formalismo, fuente de muchas anécdotas.

Entre sus titulares recuerdo a don José Luis Muñoz Muñoz de gran competencia y laboriosidad, sucediéndole los señores Maclas y Señante. Servían Alcalá y Dos Hermanas hasta que esta última fue separada, siendo titular don Francisco Cuenca Anaya, duplicándose luego la oficina alcalaíense.

La Notaría número 1 fue cubierta por don Rafael Morales Lozano en 1984, que sigue en activo, próximo a igualar el tiempo de servicios de los notarios históricos.

La segunda notaría fue servida por los señores Palacios Rafoso, Lledó, Maroto y Guerra con un promedio de

duración de cuatro años cada uno, siendo el titular actual don Miguel Velasco Pérez.

La tercera Notaría se crea en torno a 1990, asignada a don Santiago Travesedo y Colón de Carvajal, que ejerció hasta su traslado a Sevilla en 2007. Su titular actual es don Fernando Muñoz Centelles, hijo de don José Luís Muñoz, Notario en los años 60.

Larga nómina de profesionales del Derecho, al servicio de los ciudadanos, que en frase de Castán, mantiene "el alto prestigio que siempre rodeó al Notariado Español".

Vicente Romero Muñoz

EL SUEÑO AMERICANO

PARA mí se hizo realidad el día que en los dominios de la Exportadora de Sevilla había sido aceptado en examen hablado y escrito, mi inglés. Empecé a trabajar en el Edificio Elcano en el Paseo de la Palmera. Luego en la Base Aérea de San Pablo, y finalmente en la de Morón de la Frontera.

Las muchachas que trabajaban para los americanos en las oficinas provenían todas del Colegio para Nobles de las Irlandesas en Castilleja de la Cuesta. La única plebeya que por entonces hablaba inglés en Sevilla era yo.

Como todos los húngaros, mi marido seguía soñándolo también.

Su hermana, psicóloga, casada con un húngaro doctorado en Química en la universidad de Lausanne, Suiza, que trabajaba para la Richmond, cerca de San Francisco, donde vivían con un hijo y una hija adolescentes, y que se construirían una mansión en una de aquellas colinas, eran un continuo reclamo para él.

Infatuado por los éxitos de directores, productores y compositores húngaros, como Miklos Rosza, que había puesto música a las grandes producciones bíblicas de Hollywood, y a *El Cid*; y tantos y tantos nombres, como Michael Curtis, padre de Toni Curtis, el Leslie Howard de *Lo que el viento se llevó*; László Kovacs, Alexander Korda, George Cukor, etc. Y la célebre Zsa Zsa Gabor, casada con un Hilton, abuelo de la hoy famosa Paris Hilton.

Apenas llegamos allá, invertimos

los primeros diez mil dólares ahorrados, en una película que nos expusieron en su primer rodaje, en un recinto de la productora, seguida de una obsequiosa recepción para todos los inversores. De la que nunca más volvimos a saber. Era una buena película, que mucho más tarde creí reconocer, más o menos, en "*El color púrpura*."

Los países europeos en los que habíamos vivido, no eran más que metas hacia el sueño americano. Ya en Francia nos dedicamos decididamente a conseguir nuestras visas. Mi marido, apátrida, por haber abandonado Hungría cuando la Revolución, a los diecisiete años, con las botas al hombro por las nieves de los Alpes, donde pudo haber caído fulminado por un tiro de fronteras, como tantos otros, no tuvo dificultad, al ser reclamado por sus familiares, ciudadanos estadounidenses ya. Había sido citado por la Embajada en París, y volvió con su visa en mano.

Yo entraba en la cuota de españoles residentes en Francia. Presenté toda la documentación requerida: certificados traducidos del español, alemán y francés, notariados. Partida de nacimiento, informes policiales de buena conducta en todos los países donde había vivido, etc. Sólo estaba pendiente del examen físico.

Frente a la pantalla de Rayos X, el médico examinador de la Embajada me preguntó si me había curado de alguna enfermedad grave en mi vida.

- No, - respondí, haciendo gala

de mi verdad.

- Sin embargo, en el lóbulo superior de su pulmón izquierdo hay una mancha.

Recordé cuando nuestro eximio médico alcalareño, Don Manuel González, al pasarnos por pantalla antes de irnos de campamento con la Sección Femenina en Cádiz, comparándome con mi compañera Salud Matas, Jefe del primer ambulatorio de la Seguridad Social que habíamos inaugurado en Alcalá, y que se había curado de una tuberculosis pulmonar, ortodoxamente en un sanatorio, nos dijo que ambas teníamos tórax muy semejantes.

- No podemos darle la visa - continuó el radiólogo estadounidense. - Hay que hacer exámenes complementarios: un cultivo del bacilo de Koch y una tomografía.

Descorazonada me volví a Marsella, donde mi marido que conocía toda la historia, me aguardaba impaciente temiéndose lo peor. Ya habíamos cancelado el contrato del piso en Le Corbusier, y yo lo había notificado al director de la Oficina Nacional Española de Turismo, Félix Arévalo Sancho, quien agobiado por la inminencia, había hecho venir desde Madrid a su hermana, para que me sustituyera en mi puesto.

Decidimos que mi marido se marchase solo y fuera preparándome el camino desde San Francisco, donde se alojaría con su hermana mientras llegaba yo. El cultivo tardaría más de un mes. Era el precio que tenía que pagar por ocultación de la verdad. Pero de hecho yo nunca me había tratado de una

tuberculosis juvenil, ratificada con hemoptisis.

Aunque ya se usaban la estreptomina y la aureomicina, mi curación había sido espontánea. No tenía ningún historial médico que presentar. Sí una historia increíble por la que me hubiesen recluido en un psiquiátrico en vez de un sanatorio antituberculoso.

Mi enfermedad me la había provocado yo mentalmente. Fue el único medio que encontré para liberarme de aquellas monjas hitlerianas. (Las hubo santas también). Contrariamente a mis deliciosas compañeras de colegio, al salir de los Ejercicios Espirituales, yo nunca había confesado que tenía vocación. Pero sí pensaba que cumplido el periodo mundano obligatorio exigido antes de ingresar en un convento, me haría monja.

Pero allí estaba, indeleble, la cicatriz en mi pulmón, a pesar de mi curación milagrosa, que yo atribuía a mis rezos en la cripta de Sor Ángela de la Cruz, hoy ya santa, no menos que a mi poder mental.

Mi marido abordó su ansiado avión que lo llevaría a América. Yo tenía que volver a España. Recogí las últimas pertenencias que nos quedaban en el piso de Le Corbusier, ayudada por una compañera de trabajo y su novio francés, que iban a casarse y aprovecharon lo que creyeron conveniente. Hija de refugiado español y madre francesa, hablaba español con pronunciado acento, y a los españoles recién llegados nos llamaba "parvenues".

Me deshice de mi nueva y exigua biblioteca empotrada en hornacinas en la pared; hasta de las obras completas de Juan Ramón Jiménez.

Lamentaba tener que prescindir de la "Comédie Française", que semanalmente representaban en televisión, y que tanto había contribuido a aliviar mi ancestral pesadez. Para mi despedida Félix organizó un almuerzo con varios empleados en un estupendo restaurante de La Cannebière, donde bebí por primera y única vez un vino de Rothschild, de lo mejor.

Desde Marsella, por Palma de Mallorca, arribé a Madrid, donde me alojé en una residencia de señoritas frente al Palacio Real. En el periódico encontré una oferta de empleo como traductora de alemán técnico en la Unión Española de Explosivos de Río Tinto y Minas. Se trataba de una sola plaza, para la que opositábamos tres: una hija o sobrina del compositor Frühbeck de Burgos, una húngara residente en España, y yo. Temiendo a los consabidos "enchufes" no podía creer haber sido yo la elegida.

Diez días después de mi llegada a España estaba trabajando en el Paseo de la Castellana. En un salón-biblioteca del palacio, que tenía que haber sido de recepciones, sola, como una aristócrata intelectual, sobre una gran mesa dorada rococó, extendía los volúmenes y diccionarios especializados, que me daban el trabajo hecho. Esporádicamente traducía también italiano y francés.

Destinada a la prevención de accidentes en el Parlamento Europeo, tenía que traducir la explosión de una mina. Yo ni siquiera conocía el léxico de la minería en español. No me sentía capaz. El Director del departamento, Sr. Bustillo, me dio la opción de elegir lengua. Naturalmente elegí el inglés. Al entregarle el trabajo ya terminado, me felicitó efusi-

vamente.

Entretanto los exámenes médicos realizados en Francia se habían perdido. Luego pensé que no habían querido comprometerse a la tramitación de tales documentos a otro país. Vuelta a repetir exámenes, encontrar un médico que los certificase, traducciones notariadas, etc. Eran los precedentes legales. La Ley, que está hecha para los leones, pero es aplicada a los ratones.

Si Estados Unidos hubiese puesto tanto celo en todos los que arribaban a sus tierras, habría podido evitarse el desastre de las Torres Gemelas. Con razón los nuevos emigrantes de pateras no llevan documentación.

Tantos contratiempos parecían un aviso metafísico. En España tenía la vida solucionada. En Madrid tenía a mi hermana Trini y a otros amigos, como el aristocrático Perico Gutiérrez, Intérprete Internacional en las Naciones Unidas. Pero el espíritu aventurero español también me había mordido a mí, que tanto me había defendido de casarme con algún americano, con los que trabajaba, que tanto habían aliviado de mujeres a esta Gran Casa de Bernarda Alba que era España. Siete mujeres para un hombre, de muchachas destinadas a la soltería.

Al fin, con toda la nueva documentación reunida, previa cita, volé a París. La nueva cónsul era muy amable. Me confirmó que todo estaba en regla, que en España recibiría la visa por correo certificado, en pocos días.

Maria del Águila Boge
 mariaguilaboge.blogspot.com



María José Borge Montero
PSOE

*Nos vemos en
la Feria*

ALCALÁ de Guadaíra es una ciudad que ha sabido forjarse a sí misma gracias al esfuerzo de su ciudadanía. A la impronta y singularidad que marca la situación geográfica espacial, añadimos una característica importante como es su carácter emprendedor y su adelantada posición como eje industrial de la provincia de Sevilla.

De la ciudad del pan y de la industria aceitunera hemos pasado a ser referente andaluz y lugar de encuentro para la llegada de nuevos focos de inversión y empresas y a liderar un completo catálogo de oferta comercial y de servicios. Pasamos sin duda por una fase de crisis global que nos ha obligado a todos a reflexionar sobre los modelos económicos y a que los países y comunidades internacionales trabajen en un único sentido; la búsqueda de alternativas y soluciones para crear empleo y reactivar las maltrechas economías mundiales.

En este sentido, quiero lanzar un mensaje tranquilizador y positivo porque nuestra ciudad no está desaprovechando ni un solo minuto y está ejecutando y promoviendo, gracias al trabajo y esfuerzo de nuestro Alcalde, Antonio Gutiérrez Limones, políticas e iniciativas encaminadas a salir, además, reforzados de este bache.

Es fácilmente comprobable como la nueva Alcalá deja visible una sustanciosa renovación que la convierte en una urbe abierta a la convivencia, a la modernidad y a la sostenibilidad. El Metro, las futuras redes viarias y los proyectos de reurbanización de las principales barriadas alcalaíneas fomentan una ciudad más habitable.

Y en cuanto al capital humano, todos y todas seremos partícipes y beneficiarios de la mayor inversión que recibe una ciudad media como la nuestra. No en vano, en estos momentos tenemos en marcha proyectos por un valor superior a los 500 millones de euros. Es un hecho histórico y nada

común. Y, si me apuran insólito.

Baste indicar que pocos municipios de características similares tienen en marcha el desarrollo de una red educativa como es el caso de Alcalá, donde se han licitado obras para tres nuevos centros escolares y van a buen ritmo obras integrales de reforma de centros. Las cifras arrojan un saldo inversor en estos últimos años que supera los 21 millones de euros en lo que será un nuevo mapa de la red escolar a la que hay que incluir el compromiso del gobierno Andaluz de continuar construyendo más colegios en zonas de desarrollo como puede ser Nueva Alcalá o el Campo de las Beatas.

El potente flujo de inversión tiene nombre y apellidos: Fondo Estatal de Inversión Local, (FEIL), proyecto URBAN, Planes de Inversión de la Diputación Provincial de Sevilla, programa MEMTA, iniciativas para la Eliminación de Barreras, Reurbanización del Centro, programas de Formación para el Empleo, inversiones relativas a Infraestructuras, Metro, Inversiones Municipales, Programa COMAS de aplicación en Rabesa, PROTEJA, SE-40..., entre otros.

Esto implicará en que un intenso programa de obras que, si bien, acarrearán las inoportunas molestias puntuales, dejarán como resultado último infraestructuras y servicios públicos de calidad para el uso y disfrute de la ciudadanía.

Como veis Alcalá no se detiene y va a un ritmo constante y de crecimiento. Por ello, en estos días, en los que abrimos las puertas de la particular ciudad de Feria, debemos dejar a un lado parte de las obligaciones para disfrutar de la buena compañía de familiares y amigos y de la exquisita gastronomía que ofrecen nuestras casetas. Un año más, el Real de San Juan, desprenderá junto al río y al verde de Oromana belleza y alegría. Un año más, en el paseo por sus calles, sentiremos orgullo de ser de Alcalá. Un año más nos vemos en la Feria.



Javier Jiménez Rodríguez
PP

*Aumento del paro y
de la deuda*

HACE dos años, en vísperas de las pasadas elecciones municipales, el alcalde afirmó que los alcalaíneos dispondríamos de todos los servicios básicos a menos de 800 metros de nuestro domicilio. Esta promesa no sólo no se ha hecho realidad sino que en algunos casos hemos empeorado. Este año, por ejemplo, ha aumentado el número de niños de tres años que no podrán ser escolarizados en el colegio más próximo a su casa... y es que sigue existiendo una Alcalá virtual, la del papel cuché y las declaraciones grandilocuentes del equipo de gobierno, frente a una Alcalá real, la del día a día...

Un año más hemos de citar los problemas crónicos que padece nuestra ciudad, algunos de los cuales se han agravados. El tráfico no sólo es una signatura pendiente sino que ha empeorado debido al estrechamiento de determinadas calles estratégicas que, tras su reurbanización, han sido declaradas de sentido único (San José, Silos...). La escasez de aparcamientos en el centro y las calles comerciales también se ha hecho más acuciante con la eliminación de plazas de aparcamiento en determinadas calles que recientemente han sido remodeladas (Juan Abad, Agustín Alcalá, Plata...).

Sin embargo, el problema que más se ha acentuado en el último año ha sido el paro. El número de desempleados ha aumentado en casi un 50% desde marzo de 2008, pasado de 6.210 personas a 9.118 en abril de 2009. Especialmente el paro masculino se ha incrementado con una rapidez sin precedentes, creciendo a lo largo de este período un 118%. El paro es un drama humano que exige a los políticos una respuesta. En estos momentos la creación de puestos de trabajo debe ser nuestra principal preocupación. Pero ni Zapatero, ni la Junta de Andalucía, ni Antonio Gutiérrez Limones saben qué hacer ante la crisis. La falta de programa económico de los socialistas les impide tomar decisiones eficaces.

Otro problema que se ha agra-

vado este año es la deuda municipal. Tras aprobarse los presupuestos municipales para 2009, el 3 de abril (por tanto, tarde como es habitual), el Ayuntamiento de Alcalá de Guadaíra ha aumentado su deuda en 16,88 millones de euros (más de 2.809 millones de las antiguas pesetas). Así pues, actualmente la deuda municipal se eleva ya a 59,4 millones de euros (casi 9.900 millones de las antiguas pesetas). Ello supone que el Ayuntamiento debe a las entidades de crédito unos 836 euros por alcalaíneo.

El alcalde Antonio Gutiérrez Limones debería haber aprovechado los años de prosperidad económica, en los que ha sido inusualmente elevada la recaudación por los tributos vinculados a la construcción, a la expansión urbana y al incremento del valor de los terrenos, para reducir la deuda municipal. Si el Ayuntamiento de Alcalá hubiese llegado a la actual etapa de crisis con poca deuda, tendríamos más capacidad para afrontar las dificultades que se avecinan como consecuencia de la actual situación económica.

El aumento de la deuda en 16,88 millones en un solo año es una imprudencia, pues no sabemos cuánto tiempo va a durar la crisis ni qué impacto va a tener sobre los ingresos del Ayuntamiento en los próximos años. Teniendo en cuenta este volumen de endeudamiento, el margen que nos queda hasta llegar al máximo permitido por la ley es sólo de unos 10 millones de euros más.

En definitiva, aunque persisten los problemas crónicos de nuestra ciudad, en estos momentos, el paro y el saneamiento de las cuentas municipales deberían ser las dos principales preocupaciones del equipo de gobierno municipal.



Francisco de Asís Rubio Rubio
PA

A quien no se conforma

Si usted es de esos que se conforma con esta Andalucía que tenemos, con esta Andalucía "Imparable" en el paro y en el desempleo con las largas listas de espera en la sanidad andaluza y con los alarmantes índices de fracaso escolar en Andalucía, pues el próximo domingo siete siga votando al PSOE, al PP o a IU.

Si usted es de esos que se conforma con que se desmantele la poca industria andaluza que tenemos y nos limitemos a "montar" empresas "escaparates" que solo viven de las subvenciones, con tener una agricultura subvencionada y no competitiva, en manos de empresas extranjeras que se llevan todos los beneficios, pues el próximo domingo siete siga votando al PSOE, al PP o a IU.

Si usted es de esos que se conforma con una televisión pública andaluza (Canal Sur) más pendiente de seguir vendiendo la fiesta y la pandereita, con un turismo de litronas y botellonas, que está destrozando nuestro potencial costero, pues el próximo domingo siete siga votando al PSOE, al PP o a IU.

Si usted es de esos que se sigue creyendo lo de la "Segunda Modernización" y que Andalucía está a la cabeza de las regiones de Europeas, pues el próximo domingo siete siga votando al PSOE, al PP o a IU.

Si usted se conforma con la voz que tiene Andalucía en el Estado Español y Europeo y de cómo tratan a Andalucía

en España y Europa, pues el próximo domingo siete siga votando al PSOE, al PP o a IU.

Si en cambio usted no se conforma con todo lo anterior, si usted opina que Andalucía se merece un trato mejor por parte de sus políticos y de las instituciones nacionales y europeas, si usted opina que Andalucía no tiene voz en España ni en Europa, o cree que no se escucha como debería escucharse, pues el próximo domingo siete no debería votar ni al PSOE, ni al PP, ni a IU.

Si usted cree que Andalucía tiene mucho que decir y mucho que reclamar en Europa, que hay que fortalecer nuestros sectores devaluados y deteriorados como la agricultura ecológica y de calidad, la pesca, un turismo que use y proteja nuestro medio ambiente, pues el próximo domingo siete no debería votar ni al PSOE, ni al PP, ni a IU.

Si usted cree en una Andalucía ecológica, moderna, integradora, donde haya progreso sin tener que esperar a las subvenciones, donde se proteja a nuestras Pimes, donde exista un verdadero poder económico andaluz, donde la educación y la universidad sirva para crear empleo y riqueza y no parados. Si cree en una Andalucía viva y con voz propia en Europa, no lo dude, el próximo domingo siete vote a Carlos Bautista, tu voz en Europa.



Gonzalo Álvarez Romero
IU-IVCA

*La Alcalá del futuro
tarea de tod@s*

IU se presentaba a las elecciones de Mayo del 2007, con un programa muy definido: "Nuestro Compromiso los Ciudadanos. Mi Compromiso EresTú.

Ese sencillo pero conseguido mensaje era en realidad, todo a lo que nos podíamos comprometer.

Hoy, a los dos años de mandato, la situación es otra bien distinta, hoy IU de Alcalá, es una realidad. Demostrando con un sólo concejal y además novato que se pueden hacer políticas de izquierdas sin radicalismos absurdos que a nada conducen. No nos ha temblado el pulso cuando hemos dicho no y hemos apoyado cuando lo que estaba en juego era el interés de Alcalá.

Pero aún nos queda mucho camino por andar, hasta llegar a las elecciones de Junio del 2011, estos dos años que restan, nos sirvan para consolidar nuestro proyecto de una Alcalá más escorada a la Izquierda, donde la riqueza llegue al último rincón de nuestros barrios, donde de verdad, se apueste por lo público, educación para todos y esa educación implantada en su barrio en su entorno, de hay nuestra apuesta por una fuerte inversión en un plan barriada, donde el gasto se haga en discriminación en positivo hacia los barrios más antiguos y con menos equipamiento.

Igualmente desde IU, local

seguiremos pidiendo más claridad y pluralidad en las políticas laborales, desde el ayuntamiento se a de incidir de una manera más comprometida en todo lo referente al empleo para todos.

En referencia a la vivienda venimos trabajando por, en primer lugar clarificar el parque de viviendas de titularidad de la Junta, viviendas habitadas y viviendas desocupadas, ¿que numero de personas hacen la bolsa en demanda de su primera vivienda y que numero de viviendas desocupadas existen en Alcalá?, con estos datos en nuestro poder, podremos seguir incidiendo en que desde el ayuntamiento, se valla a cubrir la demanda de viviendas para todos.

Con tú apoyo y mi compromiso lograremos incidir cada día más en una política socialista de ideas e ideología, donde el ciudadano sea el centro del debate.

Un saludo a los ciudadanos en estas fechas de feria, feria que nos llega en unos momentos difíciles, por lo que únicamente me atrevo a pedirlos que seáis todo lo feliz que podáis y que desde mi compromiso de persona de izquierdas os invito a acompañarme en construir la Alcalá del futuro más igual más solidaria.

La Alcalá del futuro tarea de tod@s



NACIÓ en los primeros días del siglo XX, vio la primera luz en una pequeña gañanía cercana al cortijo Mateo Pablos, de chico su horizonte se ceñía a la inmensa campiña que se divisaba desde el árbol cercano a su casa-choza, donde pasaba horas enteras observando los pájaros, y a los escasos transeúntes o vehículos que circulaban por la carretera que unía Alcalá con Utrera.

Con pocos años ya participaba en las tareas agrícolas y ganaderas, si había que ayudar en la recolección o en lo que fuese, ponía sus escasas fuerzas a disposición de lo que le mándese su padre. Pero para lo que siempre demostró una especial disposición fue para el ganado, no había cumplido los nueve años y ayudó, tirando de las patas de la cría, al parto de un potrillo de burra que no venía de culo, y así fue como descubrió el misterio del origen de la vida. Fruto de esa primera y aleccionadora experiencia, adoptó al borriquillo recién nacido como algo suyo para siempre, afecto que el animal correspondía con creces.

Por enfermedad de su padre, con trece años recién cumplidos, tuvo que llevar una recua de mulos a la feria de ganado de Mairena del Alcor, tanto la ida como la vuelta la hizo por la vereda real de Gandul a lomos de su pequeño borriquillo, del que nunca se separaba. Salió del cortijo antes del amanecer, y a mediodía ya había entregado el ganado al capataz de la hacienda que le esperaba en la feria, éste le dio un duro de plata por el "mandado", y sobre todo por haberlo sacado del apuro. No fue un duro cualquiera, ese duro fue su primer sueldo, sueldo que, a la vuelta, entregó con una gran sonrisa a su madre, a lo que ésta correspondió diciendo ¡mi hijo ya es un hombre!

Después de entregar el ganado al capataz, comió con ansia lo que su madre le había echado en el capacho, y se quedó unas horas en la feria, las justas para volver a casa con luz del día, contemplando el numeroso ganado que se había juntado en la explanada ferial, caballos, mulos, asnos y

EL DOMADOR

algún buey de tiro, separados unos de otros por precarios corrales de estacas y cuerdas. Por él se hubiera quedado allí hasta que terminase la feria, cada bestia tenía su encanto, tocó el pelo de muchas de ellas, acarició más de un lomo, palpó más de una pata; en fin, pateó a fondo la feria acompañado siempre por su borriquillo, que le seguía a donde fuese, con un comportamiento más propio de perro que de asno, ya que iba suelto detrás de él.

Antonio, que así se llamaba nuestro hombre, descubrió en aquel viaje varias cosas. La primera, que no sabía leer, ni escribir, ni de cuentas, así que no se había podido enterar bien de las operaciones que había presenciado en la feria, y también comprendió que saber todo eso le resultaría imprescindible en su vida. La segunda, que había profesiones relacionadas con el ganado, tales como peladores, herreiros, tratantes, que eran mucho más cómodas que las que él conocía, tales como limpiar las cuadras o abrevar y echarle el pienso al ganado dos veces al día, hiciese frío o calor, todos los días del año.

Decidió arreglar lo del analfabetismo lo antes posible. Por lo que le había dicho su madre el que mejor podía darle una mano en el aprendizaje era el cura que oficiaba en el cortijo los días festivos. Al domingo siguiente se ofreció como monaguillo en la misa, y al final de la misma le dijo al sacerdote que le gustaría aprender a leer y escribir para poder ayudarle mejor. El cura que vio en el niño una sincera voluntad, y pensando que el afán en aprender podía provenirle de una insipiente vocación sacerdotal, le fue dedicando un rato cada semana tras el desayuno que le preparaban los señores, del que el nuevo monaguillo siempre cataba algo, y en unos meses le enseñó las "cuatro reglas".

Le llevaba preparado "deberes" para la toda semana, deberes que con mucho esfuerzo y sin posible ayuda familiar, Antonio siempre hacía, aun-

que le costase horas de sueño. Poco tiempo después le trajo libros de lectura y algún cuento y tebeos para que fuese practicando, y así fue como nuestro hombre descubrió la fantasía y el embrujo que supone saber leer.

Justo cuando empezó a llevar pantalones largos de forma definitiva, pudo decir que era el primer miembro de su familia que sabía leer y escribir. Lectura y escritura que a partir de entonces nunca le faltó motivos para aplicar, ya que al ser el único con esa habilidad en el entorno, todos acudían a él para comunicarse por escrito con los familiares más lejanos.

Su juventud y su capacidad de superación le llevaron a conseguir algún dinero extra, aparte del sueldo de gañán del cortijo del que ya formaba parte. Lo mismo iba a pelar ganado en alguna heredad próxima, que hacia cisco que cargaba en el borriquillo y vendía a los carboneros de Alcalá o de Utrera, cuando no, cortaba jaras secas para encender los hornos de las panaderías de Alcalá, jaras que llevaba con la ayuda de su padre en un carro pajeiro y que tenían que descargar ellos mismos.

En uno de esos viajes, estando descargando en el corral de una panadería de la calle La Plata, observó en la cuadra un mulo cabizbajo y con cara mustia con toda la pinta de estar enfermo. Se acercó a verlo Antonio, que no podía dominar su afición por los animales, acarició al mulo, lo palpó en profundidad y le dijo a su padre:

- *Este mulo tiene lombrices en las tripas y mientras no las eche seguirá sin fuerza.*

Escuchó la conversación el "ama" de la panadería, y le preguntó:

- *¿Y cómo se cura eso?*

El joven un poco cortado y no sin cierto pudor dijo:

- *Señora, yo creo que sería bueno que lo viese un veterinario, pero si usted quiere yo le preparo un bebedizo con unas yerbas que tengo en mi casa, y me parece que con eso se puede curar el mulo.*

A eso le contestó la señora con contundencia:

- *Mañana lo haces y se lo das tu mismo, el veterinario de este pueblo y yo no nos llevamos demasiado bien.*

Se curó el mulo con el brebaje que le había preparado Antonio, y su fama fue corriendo de cuadra en cuadra, teniendo en cuenta la cantidad de panadería con mulos de reparto que había en Alcalá no le faltaba trabajo, al que raramente podía atender en condiciones, ya que tenía que venir del campo cuando terminaba su jornada laboral.

A Antonio le llegó la hora de hacer la "mili", dos año de servicio era lo que se hacía entonces, tuvo la suerte que le tocase hacerla en Sevilla, precisamente en el Cuartel de Caballería de Pineda. Tras la jura de bandera, cuando el recluta deja su condición para alcanzar la de soldado, pasó al servicio de cuadras del citado cuartel, en concreto al destino de caballos de desfiles y honores. Tuvo la suerte que a cargo de dicha sesión estuviese el sargento Alonso, un militar "chusquero" y veterano de la guerra de Cuba, y sobre todo, un especialista equino de primer orden. Lo sabía todo de los caballos, y además, era un domador extraordinario. El sargento vio en Antonio a un fiel colaborador, a alguien que le gustaba de verdad el ganado, cosa poco frecuente en los soldados de reemplazo, así que fue dándole responsabilidad progresivamente, y le convenció, no sin esfuerzo, para que hiciese el curso de cabo, para que así pudiese dirigirse a sus compañeros con autoridad patente.

Antonio montaba todos los días a caballo, todos los días aprendía algo nuevo sobre pasos o sobre forma de llevar o cuidar a las caballerías. El veterano Alonso le fue transmitiendo sus conocimientos, conocimientos que Antonio ponía en práctica de forma inmediata. Si había un caballo difícil en la cuadra, le decía el Brigada a Antonio, -anda Alcalá (mote cuartero de Antonio), a ver como metes a ese en verrea, ve pendiente del bocado que es muy peligroso, llévalo siempre

cortito-, y Antonio sacaba al purasangre a pasear con los cuatro sentidos puestos en la montura, aprendiendo de las sensaciones del caballo, un cartujano entero de cinco años con muchos bríos, al que devolvía a la cuadra mucho más sereno que un pecherón.

Un día en una inspección general a las cuadras, le preguntó el capitán de la compañía al sargento:

- *Al pasar por un bóxer un determinado caballo que tenía fama de osco, y al que costaba trabajo encontrar alguien que lo montase, ¿y ese, sigue igual de cabrón?*

- *No, ahora sale todos los días al campo.* Contestó el sargento con una sonrisa.

- *¿Y eso, a qué se debe ese cambio?* Inquirió el capitán.

- *A que lo ha cogido por su cuenta el Alcalá, y ese en vez de dos piernas parece que tiene dos tasas de tila, caballo que monta caballo que amansa y se entrega.* Contestó el sargento.

Cuando Antonio terminó el servicio militar con el grado de cabo primero, además de magnífico caballista y mejor domador, había aprendido a hacer con los caballos determinados pasos de escuela de equitación, el pasat, el braceo, y todos los elementos de la alta doma. También había aprendido a herrar las bestias y a manejar un parto, en los últimos meses estuvo practicando con los enganches, por apuesta consigo mismo consiguió, antes de licenciarse, pasear un carro doma con cinco cartujanos enganchado a la larga, contando para ello con la colaboración de un veterano y magnífico pericón "que iba a la voz", que todo hay que decirlo.

De vuelta a la vida civil, Antonio que tenía novia en Alcalá le dijo a sus padres que él no quería volver a vivir en el campo, y que iba arrendar una casa con corral y cuadra que le habían ofrecido cerca de la Cruz del Inglés, donde pensaba poner un taller, guarnecería, herrador y domador, en fin todo los servicios de las caballerías. Entre las herramientas que "se fueron perdiendo" en el cuartel, algunas que no se utilizaban en el cortijo y las que

compró con el dinero que juntó con su sueldo de cabo primero, puso un taller en el que podía atender todo lo relacionado con monturas y bestias en Alcalá.

Casi al mismo tiempo que abrió el taller se casó con Manuela, su novia, que además de las faena de la casa, integrada en la misma casa-taller, ayudaba en las pequeñas faenas de talabartería que también incorporó al negocio. Poco a poco se fue consolidando como un artesano responsable y formal en el pueblo, es más, dado que tenía el taller en el camino que unía Sevilla con Arahal y Morón por un lado y con Mairena, el Viso y Carmona por otro, también le entraba en el taller trabajo de esos pueblos. Así que al poco tiempo tenía trabajando con él a tres personas fijas, más algún aprendiz que los padres de los mismos dejaban allí para que aprendiesen el oficio.

La estructura que le había dado al taller, un oficial detrás del dueño y dos peones, le permitió a Antonio, aunque fuese parcialmente, dedicarse a lo que realmente le gustaba, a la doma de caballos. En principio por cuenta ajena, hasta que empezó a comprar potros cerriles por poco dinero que después vendía como caballos, con la garantía de que estaban domados por Antonio el de "Mateo Pablos", Antonio Mateo que era como se le conocía en Alcalá a nuestro hombre.

Como el negocio fue prosperando pudo comprar un caserón grande cerca de donde tenía el taller, aunque un poco más escondido, el caserón constaba de una vivienda, y tras una pequeña obra, consiguió disponer de doce plazas techadas para caballos, más los que cupiesen en el buen tiempo en la empalizada. Así fue como se pudo traer a sus padres a vivir al pueblo, junto con el borriquillo, ya más bien burro entrado en años que seguía en manos de la familia. Su padre, ya mayor pero todavía ágil, se encargó desde ese momento de la compra y venta del ganado, para lo que desde el primer momento demostró una disposición especial, mientras que su hijo

seguía con la doma y con lo asuntos del taller.

José, el padre de Antonio, siguiendo la costumbre de la mayoría de los hombres de la época, al caer la tarde bajaba al centro a tomar café. Era el momento no sólo de solaz y tertulia, había gente que lo dedicaban a jugar al dominó o las cartas o incluso al ajedrez al que había una gran afición en Alcalá, sino que también era momento para hacer negocios y tratos.

Una de esas tardes, estaba José sentado en la Plazuela, concretamente en la puerta del Bar Ramírez con un par de señores que habían venido desde Sevilla a comprarle ganado, de pronto vio subir hacia la calle Mairena a su hijo montando un caballo zaíno de muy buena estampa y mejores andares. *¡Mira que jinete!, ese es mi hijo*, dijo con orgullo. Antonio llamó el padre en voz alta:

- Enseñales a estos hombres como anda ese caballo.

Antonio, por darle gusto a su padre, hizo algunas "diabluras" con el caballo, las justas hasta que vio a su padre que la sonrisa le llegaba de oreja a oreja. Cuando terminó le dijo:

- Bueno padre me voy para casa que todavía quedan cosas que hacer en el taller, señores buenas tardes, que ustedes lo pasen bien.

Uno de los visitantes que se había quedado maravillado con la que había visto, dijo:

- José te compro el caballo de tu hijo, ponle precio.

- Hombre tengo otros caballos para la venta, pero ese no lo está, más que nada porque es el le gusta pasear a mi hijo, contestó José. Mira, le dijo insistiendo el visitante,

- Te doy ahora mismo cuatro mil reales por él.

- ¿Has dicho cuatro mil reales? inquirió José, *eso es dinero para pensarlo, espera a ver si convengo a mi hijo y hacemos el trato.* Y el trato se hizo, se llevaron el caballo tras pagar lo prometido.

Al cabo de dos semanas apareció el comprador con el caballo queriendo volver el trato atrás. Como excusa le dijo a Juan:

- Este caballo no hace lo que le vi hacer el otro día y me considero engañado.

- Eso no se lo consiento ni a ti ni a nadie, yo no he engañado ni engañaré a nadie en mi vida, contestó José.

- ¡Oye Felipe! Dijo con cierto enfado al ayudante de camarero, *acércate a mi casa y dile a mi hijo que venga inmediatamente.*

Llegó Antonio, y le dijo su padre:

- Móntate en el caballo y hazle cosas que la vean estos hombres y todos los presentes.

Sin conocer el motivo del enfado de su padre se montó Antonio en la bestia, el caballo reconoció inmediatamente las piernas que lo apretaban y

empezó a hacer todo lo que le pedía, al cabo de un rato le dijo su padre:

- ¡Échate abajo!, y dándole las riendas del caballo al comprador sevillano, con tono solemne le dijo:

- Escucha bien lo que te voy a decir, yo te he vendido el caballo, lo que no te he vendido es a mi hijo, así que andando, sino sabes montar en un aparato como éste lo que tienes que hacer es no comprarlo.

Antonio siguió hasta su muerte en el mundo de los arreos y los caballos, sus dos hijos varones siguieron la tradición familiar, e incluso sus nietos, ya con los tiempos cambiados, tuvieron un picadero por la Lapa y siguieron domando caballos. Todavía en Alcalá hay personas que recuerdan la majestuosidad de Antonio Mateo montando a caballo, siempre con su sombrero de ala ancha y su puro "faria" en la boca, más tieso que una baqueta y el caballo andando con la cara alta. En el mundo de la monta quedaron en Alcalá dos expresiones vinculadas con nuestro personaje, una era que si veía a alguien montando de forma desgarrada o desabrada, se forma irónica se decía *¡sabe que es Antonio Mateo!*, y la otra era que cuando una persona tenía mal trato (malage) o malos modos se decía de ella *¡a éste no lo arregla ni Antonio Mateo!*

José Antonio Mallado



Antonio arrendó una casa por la zona de la Cruz del Inglés para montar un taller, guarnecería, herrador y domador. (Foto: La Voz de Alcalá)

POR si quieren leerlo, les relato aquí unos hechos que han vuelto

a demostrar que entre nosotros habita gente capaz de realizar bajezas merecedoras del rechazo más absoluto. El protagonista, un mi ex amigo al que conoceremos como Ramírez, no quería y sigue sin querer que ni él ni las demás personas que aparecen en este relato puedan ser reconocidas, y yo, aunque me pese hacerlo en algo, he de coincidir con él, aunque no por iguales razones, por lo que serán nombres supuestos los que las designen, salvo que se indique lo contrario.

Sébase también que fue de Ramírez de quien partió la idea de contar el caso, mostrando enormes deseos de ello e insistiéndome reiteradamente, hasta conseguir que me pusiera a hacerlo. Sí, pero no como él pretendía que lo hiciera.

Ramírez se desdijo de su propósito y maldijo su insistencia en cuanto se dio cuenta del derrotero que tomaría mi contar. Y cuando tuvo conocimiento de que iba a entregarlo para su publicación me rogó que no lo hiciera y hasta, insensato él, que lo destruyese (como si lo que queda grabado en la mente fuera destruyible). Como ven ustedes, ha suplicado en vano. Suerte tiene con que no desvele su verdadero nombre. Si haciéndolo pudiera seguir manteniendo en secreto la identidad de gente ajena a toda culpa (como es el caso de su familia) que no dude que lo haría. La ofensa que me ha hecho y la congoja que en mi ánimo ha causado no son menores: nada menos que tomarme como un "cuenta chismes" capaz de presentar como algo ingenioso, divertido e inocuo lo que en realidad es inicuo, triste y deleznable.

Una carta inesperada

La carta llegó desde Miranda de Ebro. La enviaba el que conoceremos como Menéndez, que no es otro que un amigo de Ramírez. Ambos no se ven ni relacionan desde hace unos treinta y cinco años. He dicho un amigo, pero en realidad lo fueron sólo en su niñez, en la adolescencia y durante parte de su juventud, porque Menéndez, que ya vivía en Sevilla a poco de cumplir los quince años, a eso de los dieciocho se lió con una chica, Felisa, que era del castellano pueblo y allí se fue con ella

RÁMIREZ Y LA AMISTAD

algún tiempo después. La relación entre los dos amigos dejó de existir cuando tenían veintidós o veintitrés años, más que nada a causa de la actitud de Ramírez, que no respondió a las dos o tres cartas que Menéndez le escribió, ni aceptó las llamadas telefónicas que su ausente amigo le hizo. Yo todo esto lo sé porque Ramírez me ha hablado varias veces de esa amistad, de las circunstancias en que se desarrolló y de cómo desapareció, o, al menos, quedó en suspenso. Pero esto y más no lo sé sólo por las confidencias de Ramírez: tengo un año más que ellos y con los dos me relacioné por aquellas fechas. Lógicamente, con Ramírez seguí haciéndolo después, hasta prácticamente hoy, cuando ya para mí no es más que un ser absolutamente prescindible. Prescindible y despreciable.

Menéndez, en su carta, le recuerda a Ramírez que se casó con aquella muchacha, y le asegura estar contento de que al cabo de tanto tiempo sigan juntos. Que no han tenido hijos. Que el padre de Felisa murió hacía dos años y la madre, Caridad, a los pocos meses de su marido.

Por la carta de Menéndez a Ramírez, que éste me dio a leer a las pocas semanas de recibirla, y, con anterioridad, por un alcalareño que tiene familia en la burgalesa villa, sé que Anselmo, el suegro de Menéndez, poseía en su pueblo negocios ganaderos (vacuno y lanar) y una nada desdeñable participación en la industria textil. Menéndez, desde su llegada a Miranda de Ebro, había caído bien a los padres de Felisa, y fue así como se empleó en los negocios del suegro, un hombre campechano y generoso, risueño y confiado, abstraído a veces en pensamientos de los que siempre regresaba con una sonrisa en los ojos, y que tomó verdadero aprecio a Menéndez, sentimiento que mantuvo, acrecentado, hasta el fin de sus días.

Felisa, mientras tanto, continuó en Valladolid con los estudios iniciados en Sevilla, pero al no ser muy aplicada y además tener que cuidar a su madre, muy delicada de salud desde que Felisa era aún una niña, y ocuparse de la casa, no llegó a terminar la carrera (creo que era Medicina lo que estudiaba). Tengo que hacer notar que yo, por medio de

ese paisano que antes he citado, sabía más de Menéndez, durante los diez

o doce últimos años, que Ramírez, que nunca se interesó cuando alguna vez intenté hablarle de Menéndez, de cómo le iba y cosas así.

Una amistad muy especial

No tengamos prisa por seguir enterándonos de la carta de Menéndez, porque merece la pena que conozcan algo más de la amistad que existió entre los protagonistas de estos sucesos. Ramírez no destacaba en nada de los demás niños, y en su adolescencia no había presagio alguno de que con el paso de los años llegara a ser el que fue (no es que yo lo supiera, sino que era lo que entonces y después escuché a los mayores). Pero no fue más que plantarse en la juventud y ya empezó a dar muestras, y más que muestras, de ese aire de suficiencia que suelen tener los verdaderamente insuficientes y una ofensiva arrogancia para quienes considerara de menor nivel que él en cualquier aspecto. Arrogancia, como todas, infundada, porque, salvo en el aspecto económico, sería difícil encontrar a alguien que fuera inferior a él. Ya entonces también se mostraba encantado de relacionarse con gente de cierto relumbrón y dudosa calidad humana.

La relación entre nosotros dos, por lo demás llena de altibajos, se vino manteniendo más que nada por mis ocupaciones laborales y por la necesidad de Ramírez de hablar conmigo de ciertos temas que no voy a detallar porque darían a conocer de Ramírez... hasta la partida de nacimiento.

Menéndez era para Ramírez, por decirlo con palabras de éste, un amigo bastante pegajoso, ya que estaba continuamente acompañándolo en casi todos los momentos de su vida. Por eso, Ramírez, sobre todo siendo aún niños, rompía con Menéndez de vez en cuando, inventándose cualquier excusa, intentando verse libre aunque sólo fuese por unos días del "acoso" a que lo sometía el que pasado el tiempo sería mirandés de adopción. Una de las cosas que más molestaba a Ramírez era, ya de adolescentes, que Menéndez le pusiera la mano sobre el hombro cuando iban por la calle. En resumidas cuentas, que aunque para Ramírez la amistad de

Menéndez resultaba atractiva en ciertos aspectos (Menéndez era inteligente, buen deportista, lector incansable e inquieto, generoso, dinámico, atento y complaciente, y, en opinión de todo el mundo, muy guapo), en otros le fastidiaba; incluso a esos aspectos positivos le encontraba contrapartidas en sentido inverso, de modo que Ramírez se hallaba muy a menudo más a gusto sin Menéndez que con él.

No obstante, desde que Menéndez, con sus padres, se fue a la capital, Ramírez sentía a menudo verdadera nostalgia de su amigo, y era raro el domingo que no se vieran en Sevilla. Le pasaba algo parecido a lo que le sucede a alguna gente cuando vive un amor a distancia, que desean con fuerza cada reencuentro, pero que, en cuanto el contacto es más frecuente, lo que anhelan es la separación.

Daban largos paseos, caminando a veces desde la Macarena hasta la Plaza del Duque; otras, saliendo de la Resolana, por la entonces tan distinta calle Torneo hasta el Paseo de la Palmera, y muchos más itinerarios, recorridos de forma imprevista y, cosas de la edad, sin asomo de fatiga. Menéndez siempre acompañaba a su amigo hasta la estación y no se retiraba hasta que el autobús partía de vuelta a Alcalá. Cuando Felisa apareció en la vida de Menéndez, y ya la relación se consolidaba, siguieron saliendo muchos domingos los dos solos. Pero la primera vez que Felisa les acompañó, Ramírez se sintió tan incó-

modo que no hubo una segunda.

Lo que Menéndez necesitaba era ayuda

Menéndez, en el momento de escribir la carta a Ramírez, se encontraba sumido en una total desesperación. Había descubierto, a la muerte de Anselmo, su suegro, que los negocios presentaban un estado absolutamente ruinoso. Las deudas resultaban inaplazables, y las necesidades más esenciales de Felisa y de él se cubrían a duras penas. ¿Cómo había sido posible tal catástrofe? Menéndez y su mujer se devanaron los sesos inútilmente; era cierto que los negocios, desde hacía unos años, no marchaban como antaño, porque tanto el del textil como el ganadero habían venido sufriendo reconversiones y vicisitudes de las que no todo el mundo salía airoso por completo, pero resultaba inimaginable que la economía familiar hubiera sucumbido totalmente sin que se tuviera ni idea de las causas. Y lo más chocante era que Anselmo jamás había dicho palabra sobre el asunto, ni siquiera hizo nunca alguna alusión. Desconocer el origen de su ruina era lo que más afligía a Menéndez.

¿A quién recurrir? ¿Cómo salir de tan endiablado entuerto? Menéndez apenas tenía familia. En Alcalá no tenía ningún pariente, y ni siquiera conocía a alguno en su pueblo de origen (sus padres, fallecidos hacía mucho, eran del norte de la provincia de Cádiz). A quien sí conocía era a un primo que vivía en Sevilla, pero al que no trataba hacía

años y cuya ayuda no creía posible, dado que, según recordaba, ese pariente era un obrero sin más poderes que su fuerza de trabajo. ¿Y en Miranda de Ebro? Por conocer, conocía a todo el pueblo. Sí, todo el mundo le apreciaba, igual que a Felisa, pero de ahí a, unos, poder ayudarles, y, otros, querer hacerlo... Además, y eso hay que comprenderlo, ni a Menéndez ni a Felisa podía resultarles fácil ir pidiendo favores a personas que siempre les habían tenido por gente pudiente. Y, encima, sin poder darles explicaciones sobre los motivos de tan brusco cambio en su status.

Las burlas de Ramírez. Las cosas se aclaran.

Por las mismas fuentes que, hasta cierto punto, me tenían informado de Menéndez fue por las que éste supo de la brillante situación económica de Ramírez. Ha tenido que estar Menéndez muy exasperado, ver cerrado cualquier portillo y cegada toda esperanza para dirigir su llamada de auxilio al antiguo amigo, con el que durante tantos años nunca tuvo el más mínimo contacto. Se atrevió a hacerlo sólo cuando hubo vencido, y no del todo, mil reparos, y una vez estuvo completamente seguro de que Ramírez contaba con más que sobradas posibilidades de ayudarlo.

Sin embargo, la carta que dirigió a Ramírez sólo sirvió para que éste se divirtiera burlándose de la situación de Menéndez, hasta el punto de pedirme, como ya he dicho al principio, que



No quieren hallar a Ramírez y Menéndez en esta foto. No llegaron a compartirla conmigo por sólo un año. ¿O fueron dos?

escribiera sobre las desgracias de "su" amigo, dando por descontado que lo haría en consonancia con su actitud. Puedo estar seguro de que tan mala persona lamentará por siempre haberme pedido tan abyecta felonía. También hizo llegar sus zafios comentarios sobre los apuros de Menéndez a algunas de esas amistades tuyas tan alejadas de la ejemplaridad. Son estos elementos los únicos a quienes, si esto leen, no les resultará difícil descubrir de quién estoy hablando.

En vano esperó Menéndez en Miranda de Ebro respuesta de Ramírez, escrita o telefónica, y en el sentido que fuese. Ya para entonces sabía cómo entrar en contacto conmigo directamente, y lo hizo, pero, conociendo que mi situación no era la más adecuada para acudir en su ayuda, ni siquiera pensó en "molestarme", según me dijo después. Por eso, en aquel momento sólo tratamos de la salud de ambos, de algunos recuerdos y añoranzas. No supe, por tanto, hasta poco después, de su verdadera situación.

Entretanto, Menéndez pudo al fin saber el origen de sus padecimientos. Un día como otro cualquiera (que no resultó serlo), se presentó en su casa una mujer de aproximadamente la misma edad que Felisa (que es mayor que Menéndez tres años) y que Menéndez estaba seguro de no haber visto en su mirandesa vida. Aquella señora quería ver a la dueña de la casa. Sin embargo, cuando Menéndez le dijo que no estaba, pareció que la visitante se sintiera aliviada.

Menéndez la invitó a que esperara a Felisa. Pero, pasados unos instantes, la señora quiso contarle a Menéndez lo que venía a decirle a Felisa, ya que, en verdad, dijo, el asunto interesaba casi por igual a marido y mujer y además así ella no tendría que pasar el trago de contárselo a Felisa así, de sopetón. De esta manera fue como Menéndez supo, por boca de Susana (que así se llama realmente esa mujer), la otra historia de Anselmo, su fallecido suegro, del que Susana era hija. Y no sólo ella: sus cuatro hermanos fueron otras tantas contribuciones de Anselmo al crecimiento demográfico en los años cincuenta del siglo pasado. Resumiendo: que Anselmo había fundado y sacado adelante dos familias (una de ellas bastante más larga

que la otra), en pueblos diferentes (el de Susana y sus hermanos está en Palencia) y sin que la legalmente constituida sospechara de tamaña doblez; de la que era consciente, sin embargo, la parte palentina, al menos la madre de esos cinco hijos de Anselmo, porque éstos no supieron de la existencia de Felisa hasta después de la muerte del padre común.

Ahora todo estaba claro sobre el destino que durante tantos años había tenido la hacienda de Anselmo. Que siempre había estado al límite y que en los últimos años la cosa había ido de mal en peor, muy posiblemente por el voluntario desentendimiento del patriarca, era lo que les parecía más probable a los dos recién descubiertos cuñados. La situación de Susana y sus otros cuatro hermanos no era tan desesperada como la de la pareja mirandesa, pero tampoco estaban en condiciones de ayudarles. En cuanto alguno de ellos pudiese, aseguró Susana, la ayuda se haría efectiva en la forma que fuera.

Menéndez y Susana se despidieron, emocionados, con un abrazo y con la promesa de ambos de hacer lo posible por reunir algún día a los seis hermanos. Menéndez tendría que informar de todo a Felisa y animarla a aceptar el prometido encuentro. El sabía que su mujer, tras el asombro inicial, llegaría a desear la reunión fraterna. Afortunadamente, han sido siempre tal para cual.

Todo cambia para bien. Ramírez no.

Aquel encuentro, y la claridad que éste había introducido en su ensombrecido ánimo no fueron en esos momentos los únicos elementos positivos para Menéndez. Ni mucho menos. A un compañero de colegio de Menéndez, y por tanto también de Ramírez y mío, que va a mantener la más absoluta reserva sobre lo impublicable de este asunto, yo le había hecho algún comentario sobre lo penoso de la situación de Menéndez. Resultó que Ramiro (camuflémosle así), trataba mucho, por razones de trabajo, a Hilario, el primo de Menéndez.

Al saber que el pariente de nuestro amigo disfrutaba de una posición más que desahogada, fruto de un golpe de suerte ligado a su intachable y continua laboriosidad, convenimos en ir los dos a tratar con él sobre la situación de su primo y las posibilidades de ayudarle

por su parte. Puede que esto suene a final feliz de un cuento, y me da igual; lo cierto es que Hilario es de la misma noble madera que su primo, y en cuanto tuvo la primera oportunidad de emplear a una persona, esa fue Menéndez.

Ahora Menéndez y Felisa viven en Sevilla, modestamente, cerca del trabajo. Con nostalgia de Miranda de Ebro, naturalmente, pero libres por fin de extenuantes agobios. Nos hemos visto, desde que se mudaron, creo que tres veces, todas en Sevilla. Ni él ha venido por Alcalá ni yo se lo he sugerido siquiera, aunque me gustaría verlo pasear de nuevo por aquí. Yo sé que él también lo desea. Pero la posibilidad de encontrarse con Ramírez le hace renunciar inmediatamente. Veán, señores, cómo es Menéndez: él, que puede ir con la cabeza alta por donde quiera, que de nada tiene que avergonzarse, que sería saludado afectuosamente por cuantos le recuerden de sus años mozos, y que se granjearía la simpatía de quienes le conocieran por primera vez, prefiere no hacer pasar a Ramírez el mal trago que le supondría el cruzarse los dos por la calle.

De todas maneras, algún día tendrá que andar por los pinos, subir al castillo, pisar su antigua calle, que cambió de topónimo, preguntar por esto y aquello y lo otro que ya no existen, y reirá tan sana y abiertamente como siempre lo ha hecho, aunque en algunos momentos le asalte el amargo recuerdo de aquella truncada amistad.

Yo sigo viendo, que no tratando, a Ramírez, que es enano moral, trapo pringoso, rincón más que meado, papel usado de letrina atascada, caño que los bichos evitan, gargajo vómico. He usado el apellido Ramírez para enmascarar a quien no merece ni apellidarse: pido perdón por ello a todos los Ramírez verdaderos. Si la desgracia de Menéndez le producía risa, su ridícula y sucia vida no puede movernos más que al asco y la repelencia. Dice Menéndez que soy muy duro con esa vejiga podrida, con esa pústula viscosa, pero yo le respondo que si Ramírez fuese gallina, ni habría gallo que la pisara ni las otras gallinas la dejarían subir al palo. Tendría que dormir en el suelo, a la altura de las ratas, sus verdaderas congéneres.

Rafael Rodríguez González



EN julio de 1852 se apareció en Madrid el primer

NOTICIAS DE ALCALÁ EN 1853

ejemplar del *Semanario del Notariado de España y Ultramar. Periódico de la Biblioteca especial del notariado español*. La dirección estaba a cargo de José Gonzalo de las Casas y su redacción se encontraba en el número 8 de la calle Calvario de la villa y corte. Su contenido abarcaba esencialmente temas profesionales como legislación, pequeños ensayos sobre cuestiones jurídicas, crónica de sucesos con el sugerente nombre de «Páginas del crimen», etc.

Por aquel entonces reinaba en España Isabel II, siendo su primer ministro Juan Bravo Murillo. La situación política se deterioraba rápidamente a medida que llegaba a su fin el periodo llamado «Década moderada» en la que los grupos más conservadores, encabezados por el general Narváez, habían dominado la escena política.

A través de las páginas del *Semanario* podemos conocer algunos aspectos curiosos de la vida profesional de los notarios y escribanos españoles de la época. De este modo se nos informa de los sueldos de los distintos magistrados en ejercicio: un juez especial en Madrid tenía asignado 20.000 reales, más 6.000 de gastos de representación; esta cantidad se reducía a sólo 5.000 en el caso de residir en Sevilla y estar adscrito a un juzgado de primera instancia. Como se puede observar la diferencia es más que notable. De igual forma un fiscal en la capital del reino tenía asignado como salario 9.000 reales, con otros 6.000 de representación; cantidad escasa si la comparamos con los 22.000 que recibía un fiscal del supremo, mientras los emolumentos de un magistrado de igual rango en la urbe hispalense alcanzaban los 8.000. Para finalizar con este apartado económico se nos informaba que un portero de primera o de segunda de un juzgado de Madrid tenían una asignación de 3.000 reales, cantidad que se reducía a 2.500 si ejercía su función en Málaga.

Otro aspecto de la España de mediados del siglo XIX que se puede

encontrar en este periódico son las estadísticas criminales. En una noticia breve se recogía un informe de la Guardia Civil con los servicios prestados durante el mes de mayo anterior. El total de detenidos en dicho mes había ascendido a 3.144; desglosados en los siguientes apartados: ladrones capturados 407, reos prófugos 70, desertores 63, delincuentes 603, y contrabandistas 11. A todos ellos se sumaban 1.990 detenidos por faltas leves.

En el número del 9 de octubre de 1853 aparece una interesante referencia a Alcalá y su partido judicial. En la misma se enumeran los escribanos que ejercen su función en ella y las poblaciones vecinas de Mairena, El Viso, Dos Hermanas y Gandul, dándose noticias, asimismo, del estado de dichas escribanías. Por aquel entonces, el número de vecinos residentes en la ciudad ascendía a 1.600; los escribanos de número eran don Manuel del Trigo y Sánchez y don José Calvo Álvarez; como notario del reino en todo el partido ejercía el mismo don Manuel del Trigo y don Francisco Bocado; finalmente, como notario eclesiástico el sacerdote don Domingo de Porras y una escribanía de Millones del marqués de Torre Blanca. En Mairena, con un censo de 1.030 vecino, la titularidad de la escribanía la ostentaba don Antonio Sicard y Martínez, mientras como escribano de Millones se encontraba don Juan María Carmona. El Viso, con mil vecinos, contaba con don Ramón Antonio Daza como escribano; y Dos Hermanas, con igual número de censados, con don Francisco Muñoz y Bocado. La plaza en Gandul se encontraba vacante y, ya por entonces, apenas contaba con 44 vecinos. Por aquellas fechas esta localidad había perdido su condición de municipio independiente y dependía de Alcalá.

Al describir la situación de las escribanías, se señala que su estado es «tristísimo» a causa del cambio que se había producido años antes en el sistema de papel sellado con el que se pagaban los servicios de la escribanía. De

este modo, había disminuido el número de litigantes que preferían no

emprender acciones judiciales por su costo y se afirmaba «...que el juzgado no se despachan más que causas y negocios de pobres.» Otro motivo del estado de decaimiento de las escribanías del partido judicial de Alcalá se encontraba en la posibilidad de otorgar escrituras de hipotecas en cualquier lugar, según una nueva reglamentación de 1850. Esta hecho, y la cercanía de grandes poblaciones como Sevilla, Carmona o Utrera, había tenido como consecuencia que «... no se haga aquí un documento de importancia, con grave perjuicio de los escribanos.» Como solución se expresaba el deseo de la pronta derogación de las normas mencionadas y una reforma del sistema de las notarias.

A pesar de las reiteradas quejas, el *Semanal* no era en absoluto un medio hostil a las autoridades, como botón de nuestra esta introducción a una noticia aparecida en julio de 1852: «Haciendo justicia a la ilustración e incansable celo de nuestro Gobernador, que con sus acertadas y prudentes disposiciones ha logrado granjearse el general aprecio de sus gobernados,...» No es necesario comentario alguno.

Para finalizar una curiosidad que muestra que no hay nada nuevo bajo el sol. Con fecha 6 de octubre de 1853 se dictó una Real orden prohibiendo las recomendaciones en los asuntos judiciales. En su introducción se explica que «La costumbre de recomendar a los jueces los negocios de justicia, ..., ha adquirido en nuestros tiempos proporciones peligrosas para la confianza debida de los litigantes, y para el buen nombre y prestigio de nuestros tribunales» No obstante, en tiempos de exquisita urbanidad como aquellos se establecía que el funcionario al que se le solicitase una recomendación para cualquier asunto «...manifestará cortesmente al recomendante la inutilidad de sus gestiones en materias de justicia.» Ante todo, la buena educación.

Antonio García Moza

Cadena SER en Sevilla hasta mayo próximo una serie de programas especiales de La Cámara de los Balones, con motivo de su décimoquinto aniversario. Para quienes no lo conozcan, los menos, la Cámara es un programa de Radio Sevilla que se emite entre la una y media y las dos de la tarde, y que, salvo por causa de fuerza mayor, siempre comienza de la misma forma: "Aquí comienza.. la Cámara de los Balones, convoca... José Antonio Sánchez Araújo. TOC, TOC, TOC."

Sánchez Araújo se rodea de la redacción deportiva y los profesionales del magazine de la mañana para hablar de todo: convocatorias, estrenos, gastronomía, comunicación y también deportes. Las últimas novedades de Sevilla y Betis caben en esta Cámara trufada de información, entrevistas, opinión y arte, mucho arte.

El arte, y la guasa. Aquél de Araújo y ésta del resto de la redacción deportiva, que cita al Maestro por todos los flancos posibles sin que hasta la presente, y mira que van años, éste no haya cedido más que en alguna pronunciación difícil.

El ciclo conmemorativo de la Cámara de los Balones pretende ser asimismo un reconocimiento público a la figura de José Antonio, que al final de la Liga dirá adiós a las tarjetas de embarque, las bolsas de equipaje ligero, las camas de hotel y las retransmisiones en estadios de España y Europa. Será en mayo cuando este alcalareño saque el lápiz para sumar los kilómetros que ha hecho a lo largo de su vida profesional y deje el baúl de la Piquer a la altura de una caja de zapatos.

Radio Sevilla encomendará entonces las retransmisiones de fuera a sus jóvenes valores. Me cuentan que uno de ellos será el también alcalareño Florencio Ordóñez.

MAESTRO Y ALUMNO



Antonio Sánchez Araujo y Florencio Ordóñez durante una retransmisión desde la Cadena SER.

Salido de la infinita cantera de Radio Guadaíra, Ordóñez cursó Periodismo en la Complutense de Madrid y pronto se decantó por la información deportiva. Su padrino fue el Maestro allá por 1989. Florencio entraba en el 6 de González Abreu con otro periodista alcalareño iniciado en RG, de nombre torero, Antonio Ordóñez, quien más adelante se forjó en informativos y prestigiosos gabinetes de prensa al tiempo que se licenciaba en Derecho.

Florencio es un profesional de perfil alto. Su periodismo deportivo es dinámico, fresco, incisivo y hasta valiente, en ocasiones demasiado para la ralea de fanáticos que se encuentran a veces en el mundo del fútbol. Pero, fiel a su estilo, cada vez suma más cualidades y gana peso entre los profesionales del gremio. Por ahora Madrid se lo pierde, pero quién sabe...

Y si por separado, Araújo y Florencio fidelizan a la audiencia, qué les voy a contar cuando comparten micrófono. A través de las ondas rezuma la complicidad entre ambos,

los años de dedicación en programas, partidos, viajes y entrevistas. Son cercanos y certeros, de tal guisa que el radioyente se ve reflejado en los muchos guiños con los que nos deleitan a diario.

Ambos mantienen un compromiso público con su ciudad. Desde el micrófono de la radio, -la SER acumula cerca de 200.000 oyentes diarios en Sevilla y su provincia- promocionan Alcalá y colaboran con proyectos y convocatorias de causas benéficas como la de San Juan de Dios.

En el tercer y último tercio de su "lidia" periodística el Maestro, por antiguo, entrega los trastos a los jóvenes reporteros del deporte sevillano, entre ellos un Florencio cada vez más nómada que conserva raíces en la calle alcalareña de José Pinelo, entre la Plaza del Duque y el Puente de su Jesús Nazareno. Me da, qué suerte, que hay Maestro para rato y que Ordóñez, Florencio, hace mucho que dejó de ser un mero alumno.

F.J. Maestre

MUEBLES Y ELECTRODOMÉSTICOS

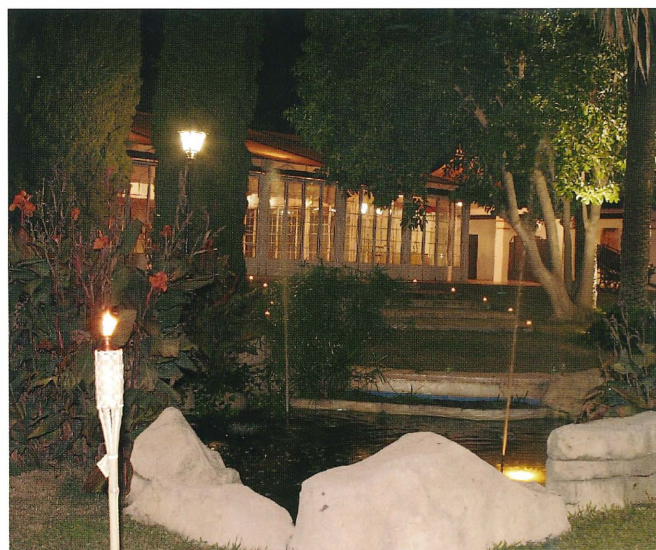
MIGUEL ANGEL S.L.



C/. Ntra. Sra. del Águila, 23 - 29. Tlf. 955 681 956 - 955 684 705 - Alcalá de Guadaíra (Sevilla)



Celebraciones Hacienda de La Andrada

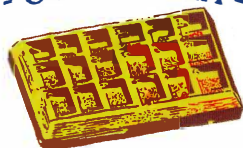


Carretera Sevilla-Utrera, Dos Hermanas salida Km. 8

Tlfs. 619 096 242 - 955 670 688 - 41500 Alcalá de Guadaíra (Sevilla)

e-mail: andrada@haciendadelaandrada.com · web: www.haciendalaandrada.com

CAFETERIA - CONFITERIA - HELADERIA



El Gofre

ESPECIALISTAS EN GOFRES ARTESANOS
TORTITAS CON NATA
Y PASTELERÍA EN GENERAL

* HELADOS DE LUJO

* AMPLÍSIMA TERRAZA DE VERANO

* LOCAL CLIMATIZADO

C/. Ramón y Cajal, 1 (Esquina Pza. de España)

Tlf. 955 683 432 - Alcalá de Guadaíra (Sevilla)



PROTELSUR®

GRUPO

Vayase de Feria,
o a la playa...

**NO LE OBLIGAMOS
A CONECTARSE
NI A PAGAR CUOTAS**



PROTELSUR
PROTECCION Y ELECTRONICA DEL SUR S.L.
902 11 91 96



SISTEMAS DE SEGURIDAD

CIRCUITO CERRADO TV (CCTV)
CONTROL DE PRESENCIA
SISTEMAS DE ALARMA
ANTIURTO

PROTECCIÓN CONTRA INCENDIOS

SISTEMAS DE DETECCIÓN
EXTINCIÓN DE INCENDIOS
PROTECCIÓN PASIVA

Consultenos por los KIT de CCTV

Sistemas de tele-vigilancia
Incluye legalización ante la Policía

Kits de grabador digital + 3 cámaras...
*iva no incluido, hasta 60mtrs de cable.



1.375 €
INSTALACIÓN INCLUIDA



955.699.040

UNITEC DIGITAL PHONE

TELEFONÍA MÓVIL - LÍNEAS FIJAS - ADSL

SISTEMAS DE SEGURIDAD CON
GRABACIONES DE IMÁGENES

Telefonica

movistar

C/ Bailén, 130. Tlf. 955 685 556 - ALCALÁ DE GUADAÍRA

C/ Silos (Esquina Trigo,2) . Tlf. 955 621 714 - ALCALÁ DE GUADAÍRA

Fotografía: Miguel Ángel Oliveros